



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA
POSGRADO EN MÚSICA-ETNOMUSICOLOGÍA**

**LA BANDA EN TRANSICIÓN.
MÚSICA E IDENTIDAD EN SAN JERÓNIMO
AMANALCO**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN MÚSICA-ETNOMUSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

LIC. VILKA ELISA CASTILLO SILVA

DIRECTOR DE TESIS:

DR. GONZALO CAMACHO DÍAZ



MEXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	7
Capítulo 1. Descripción General de San Jerónimo Amanalco.....	25
1.1 Posición geográfica y antecedente históricos.....	26
1.2 Lengua y pensamiento nahua.....	31
1.3 Aspectos demográficos.....	36
1.4 La familia.....	38
1.5 Educación y oficios.....	40
1.6 Conclusiones del capítulo.....	44
Capítulo 2. Las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco.....	47
2.1 Breve historia de las bandas en México.....	48
2.2 Antecedentes del repertorio musical de bandas militares que ha impactado a las bandas civiles en México.....	52
2.3 Las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco.....	59
2.3.1 Repertorio musical de las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco.....	67
2.4 Conclusiones del capítulo.....	72
Capítulo 3. Sistema de cargos y ciclo festivo en San Jerónimo Amanalco.....	75
3.1 Sistema de cargos religiosos en San Jerónimo Amanalco.....	76
3.1.1 Los fiscales.....	78
3.1.2 Los mayordomos y campaneros.....	79
3.2 Ciclo festivo religioso y las bandas.....	84
3.2.1 Participación de las bandas en el ciclo festivo religioso.....	86

3.3 Conclusiones del capítulo.....	93
Capítulo 4. Fiesta de San Jerónimo ‘doctor’. 30 de septiembre.....	95
4.1 Descripción general de la fiesta de San Jerónimo ‘doctor’.....	96
4.1.1 El novenario y las promesas (donaciones).....	98
4.1.2 La procesión que se ofrece a San Jerónimo ‘doctor’.....	101
4.1.3 Día de San Jerónimo ‘doctor’. 30 de septiembre.....	102
4.1.4 Día.- 1 de octubre.....	103
4.1.5 Día.- 2 de octubre.....	105
4.2 El Concurso de bandas en San Jerónimo Amanalco.....	109
4.2.1 El jurado.....	113
4.2.2 El repertorio del concurso.....	116
4.2.3 Conclusiones del capítulo.....	119
Capítulo 5. Discusión.....	121
5.1 Articulación entre lo comunal, regional y extra-regional a través de la música en un contexto glocal.....	121
5.1.1 El contexto comunal.....	123
5.1.1.1 El trabajo agrícola.....	123
5.1.1.2 Sistema de cargos religiosos.....	126
5.1.1.3 Las bandas aztecas.....	128
5.1.1.4 Las bandas clásicas.....	131
5.1.2 El contexto regional.....	133
5.1.2.1 Aspectos geográficos, históricos y de la cultura nahua.....	133
5.1.2.2 Las bandas como representación de una región.....	136
5.1.3 El contexto extra-regional.....	137

5.1.3.1 Desarrollo de las vías de comunicación.....	138
5.1.3.2 Aumento de oferta y demanda de la banda.....	139
5.2 El concurso de bandas clásicas- sinfónicas (B-CS).....	140
5.2.1 La transferencia de identidades de la banda clásica a la banda clásica- sinfónica (B-CS).....	141
5.2.2 El concurso. (Relación del concurso con las comunidades participantes, espacio y tiempo-del juego de identidades).....	143
5.3 Identidades y música. (Exaltación de las emociones. Relaciones extracomunitarias de la banda).....	145
Capítulo 6. Conclusiones.....	149
6.1 “Hay fiesta en San Jerónimo...”	149
6.2 Conformación de las bandas clásicas-sinfónicas y su impacto las identidades sociales.....	150
6.3 Otras consideraciones.....	152
Bibliografía.....	155

Agradecimientos

Estaré por siempre agradecida con tantas personas que hicieron posible que culminara este trabajo y que fortaleciera otra de mis inclinaciones en la vida: la etnomusicología.

A Dios,

A mis padres, Pedro Castillo y Ramona Elisa Silva Cárdenas, la riqueza bicultural en casa, por su invaluable y amoroso apoyo sería impensable enumerar mis logros.

A Gonzalo Camacho Díaz, tutor de esta tesis y gran maestro, por sus enseñanzas inspiradoras que me han dado pauta para profundizar en la investigación musical.

A Enrique, Aziyadé, Pedro y Claudia por su inseparable respaldo y cariño.

A Gaby, por su aliento, entusiasmo y por compartir los códigos de esta entretejida vida.

A los cariñosos sobrinos, Samantha y Paulocésar.

A mis amistades entrañables, por tardes de muy buenas pláticas: Haydée, Judith Garza, Cynthia, Nidia (y por sus acertadas recomendaciones), Tanya, Soco, Tita, Conchita, Anita, al zen-zei Paco Olvera, Magda, Judith, Angelina, Paco Paredes y los mágicos: Mafe, Regina y Juan Pablo. A mi gran amiga del Colegio Madrid, por ser ejemplo, Isabel Avella y Paco. A mis amigos de la maestría, de manera especial, a Marcela, Alejita, Polo y Lizette.

Agradezco mucho a los músicos de San Jerónimo Amanalco y de la región de la montaña de Texcoco, por su apoyo, en especial al maestro de corno y amigo, Jerónimo Lidio Durán así como al maestro de trombón, Joel Aguilar.

A mis compañeros de banda, por permitirme tomar parte de las prácticas musicales de dicha región y de otras partes de México.

A Luc Bergé, amigo y maestro de corno en Bélgica, por sus enseñanzas musicales y de vida.

A mi abuela Monchi, quien me transmitió un maravilloso ejemplo de superación profesional.

Muchas gracias, a la Escuela Nacional de Música y la Universidad Nacional Autónoma de México por abrirme nuevamente sus puertas para realizar estos estudios de posgrado.

A las puntuales y valiosas anotaciones de este texto por parte la Dra. Marina Alonso, Dra. Teresa Ochoa, Dra. Ana Bella Pérez Castro y el Mtro. Rafael Ruíz Torres.

Introducción

I

El trabajo como cornista que he realizado en los últimos diez años en la Banda Sinfónica de la Secretaría de Marina ha motivado mi interés por conocer y adentrarme a las prácticas musicales realizadas por las *bandas*¹ de música en México. Existen dos lazos que reforzaron mi inclinación por este tema de estudio enfocado a las bandas de la región de Texcoco, Estado de México. El primero se debió a que durante la presente investigación conté con el invaluable apoyo del Mtro. Jerónimo Lidio Durán (cornista) quien pertenece a la población de San Jerónimo Amanalco, municipio de Texcoco. El segundo por el diálogo establecido con algunos compañeros de la Banda Sinfónica de Marina quienes forman parte de las comunidades de esa zona. Dicho diálogo me permitió interesarme por las distintas formas de participación de la banda en esta región.

El estudio de las bandas, desde el ámbito académico, apenas comienza a fortalecerse. Si bien ya existen estudios y tesis al respecto, aún es un campo de investigación amplio que invita a la profundización y reflexión de estas agrupaciones musicales. Entre los trabajos sobre las bandas resaltan los siguientes: *Las bandas de viento en la vida de los mixtecos de Santa María Chigmetitlán*, tesis de etnología de Jesús A. Ochoa (1993); el análisis de las competencias entre bandas incluido en *Sones de la Guerra rivalidad y emoción en la práctica de la música p'úherpecha* por Arturo

¹ El término *bandas* es muy amplio debido a la diversidad de agrupaciones musicales que reciben este nombre. Sin embargo, haré énfasis en aquellas conformadas por instrumentos de aliento: “madera”, “metales” y “percusiones”. A lo largo de este trabajo utilizaré esta clasificación de los instrumentos de banda, debido a que es la división que se le otorga en la región donde realicé la presente investigación.

Chamorro (1994); las tesis de licenciatura y maestría de Rafael Ruiz Torres, *Apuntes para una historia de las bandas en México (siglos XVI-XIX)* (1997) e *Historia de las Bandas Militares de Música en México:1767-1920* (2002) quien realizó un amplio trabajo sobre la historia de las bandas de música en México; la publicación desarrollada por Helena Simonett (2001) donde plasma un panorama etnomusicológico de las bandas de música en el Estado de Sinaloa; la investigación sobre procesos de migración y música abordado por Alfonso Muñoz Güemes (2006); el trabajo de Georgina Flores Mercado (2009) sobre música de banda e identidad en una comunidad p'urhepecha desde un lente de la psicología social.

Los espacios y tiempos en los que intervienen las bandas, aunado al repertorio musical, dan cuenta de un mundo sonoro de gran riqueza. Un universo rodeado por un vasto número de piezas como lo son: marchas, oberturas, valeses, sones, alabanzas, popurrís, pasodobles, chilenas, fandangos, peteneras, entre muchas otras, según las diversas regiones de México.

En el Estado de México existe un gran número de bandas al igual que en otros estados del país. Me he percatado de la nutrida cantidad y diversidad de estas agrupaciones, así como de los distintos servicios que realizan en las comunidades. Las bandas se presentan en las celebraciones y principales eventos festivos, resaltando su presencia en las festividades dedicadas al santo patrono del lugar. Así pues, no es de extrañarse escucharlas en las bodas, bautizos, entierros, entre otros espacios sociales.

La música de las bandas es considerada una parte muy importante en la vida de las comunidades y constituye una modalidad en el sistema de servicio que todo individuo presta a la comunidad.² La música también cambia al igual que las poblaciones. La conformación de las bandas y de su repertorio musical atestiguan estas transiciones. A través de esta tesis, se documenta una parte de ese universo de transformaciones expresado a través de la música de banda.

Ante la complejidad del fenómeno musical que implica el entrecruzamiento de distintos elementos económicos, sociales y culturales, consideré pertinente centrar la atención en una sola población. Esto me permitiría, a través de un estudio de caso, mostrar con mayor detalle la forma en que la banda se inserta en la vida social en las comunidades que conforman la región de Texcoco. Por consiguiente, este trabajo de investigación etnomusicológica se enfoca en la comunidad nahua de San Jerónimo Amanalco, perteneciente al municipio de Texcoco, Estado de México.

San Jerónimo Amanalco está situado a una altitud de 2,560 metros sobre el nivel del mar en las estribaciones de la Sierra de Tláloc, teniendo al norte a Santo Tomás Apipilhuasco y San Juan Totoloapan; al sur a Santa María Tecuanulco y San Miguel Tlaixpan. Su fama se debe a sus manantiales,³ la siembra de flores, hongos y hasta hace pocos años a la elaboración de huacales. Otro distintivo de esta región es la música de las bandas cuya fama se ha acrecentado en los últimos años. A diferencia de otras bandas existentes en nuestro país, como es el caso de las agrupaciones

² Más adelante, en el capítulo 3, se detallan algunas funciones que tiene la banda.

³ Parsons: 2002. Las referencias más antiguas que se tienen son del periodo prehispánico llamado Posclásico Tardío (1250- 1521) durante el cual estos manantiales sirvieron para proveer de agua a los jardines y baños de Nezahualcóyotl.

oaxaqueñas, su conformación es más reciente. No obstante, el número de músicos dedicados a esta agrupación ha crecido significativamente debido a la cercanía de las comunidades que conforman dicha región con la Ciudad de México.



Foto1: El sitio marcado con una flecha roja indica la ubicación de San Jerónimo Amanalco, municipio de Texcoco, Estado de México. (Imagen obtenida de <http://es.mapatlas.com> fecha de última consulta: 30-11-2011).

Los acelerados procesos de transformación socio-económicos, a los que se ha visto expuesta la población de San Jerónimo Amanalco en los últimos años, han tenido que ver en gran medida con la cercanía que guarda con la Ciudad de México y Texcoco. Hay diversos factores notables que han contribuido a los cambios en la historia de

dicha comunidad como el crecimiento demográfico,⁴ el mejoramiento de vías de comunicación (carreteras), el gradual abandono del trabajo agrícola, entre otros aspectos. De manera general, se puede señalar que esta población mantuvo una relación aislada con la Ciudad de Texcoco y México hasta los años cincuentas del siglo pasado. Posteriormente, debido a las relaciones comerciales entre estas entidades, los servicios carreteros y de comunicación empezaron a marcar una nueva manera de interrelacionarse.

Las poblaciones vecinas a San Jerónimo Amanalco, como lo son Santa María Tecuanulco y Santa Catarina del Monte, también se distinguen por un número amplio de músicos. Sus habitantes comparten la misma zona geográfica, una historia similar y una práctica musical como base importante del sustento económico familiar.

Los ciclos festivos de esta zona se muestran comúnmente como representaciones del ciclo agrícola del maíz. De modo que las fiestas para los santos patronos son momentos relacionados con el crecimiento o cultivo de este cereal. Los servidores religiosos que constituyen la mayordomía⁵, son los responsables del desempeño adecuado de las fiestas. Como detallaré en uno de los capítulos, la música y los músicos están presentes en cada una de las festividades y por consiguiente funcionan como conectores entre espacios y tiempos dedicados a lo divino, de acuerdo con Gonzalo Camacho (2004):

⁴ Mindek:1994

⁵ Aguirre Beltrán (1980), Chance y Taylor (1987).

Los conceptos utilizados como ‘música a lo divino’ y ‘música a lo humano’, analizando la direccionalidad de la acción social correspondiente a los actos festivos, tendríamos que en el primer caso se dirige a las deidades (divino), mientras que en el segundo a los hombres (humano). Lo anterior implica que estamos ante la construcción de tiempos y espacios diferenciados que van a encauzar las conductas sociales de los individuos y en particular de las prácticas musicales.

En Amanalco los músicos señalan tres acepciones para el término banda: clásica, azteca y de tamborazo. La banda clásica (o también llamada de “viento” o “popular” en otras partes del país está conformada por 20 o 25 instrumentos de alientos de madera, metal y percusiones.⁶ Es posible que la denominación “clásica” se deba al uso de un repertorio de música que recibe el mismo nombre. La banda azteca está constituida por un huéhuetl, un redoblante y una o dos chirimías. Y por último, la banda de tamborazo se forma por clarinetes, saxofones, trombones, trompetas, tuba, tarola, saxores y tambora (bombo y platillos). Estas últimas interpretan música comercial, llamadas también bandas de “quebradita”. Este tipo de agrupación, es muy cercano al término que utiliza Helena Simonett cuando define la “tecnobanda”.⁷

Las bandas clásicas en Amanalco poseen un repertorio muy diverso e intervienen durante todas las celebraciones religiosas del ciclo festivo. Gran parte de la música es

⁶ Instrumentos de aliento-madera: clarinetes y flautas. Instrumentos de aliento-metal: trombones, trompetas, tubas, cornos, saxores. Instrumentos de percusión: tambora (bombo y platillos).

⁷ Simonett, 2004:259. La *tecnobanda*, según esta autora, es aquella que se conformó a principios de los noventas. Son agrupaciones que surgen de las bandas tradicionales sinaloenses pero que se le añadieron otros instrumentos eléctricos como los sintetizadores y con una amplia difusión comercial.

interpretada de memoria y en ocasiones con partituras, como puntualizaré más adelante.

La fiesta de mayor importancia del ciclo festivo está dedicada al santo patrono de la comunidad: San Jerónimo doctor.⁸ Esta celebración se lleva a cabo durante 12 o 13 días aproximadamente. Uno de los momentos más importantes de dicha fiesta está enfocado al *concurso entre bandas*. En dicha competencia se presenta una particularidad: las bandas clásicas emplean un repertorio musical sinfónico y utilizan una dotación instrumental distinta, acorde con las necesidades de dicho repertorio. Lo anterior es una nueva modalidad de la banda clásica que se aproxima al ideal de las bandas sinfónicas⁹ que se emplean en los Estados, en las escuelas de música, en la Secretaría de Marina, en el Ejército, por mencionar algunas agrupaciones. Las bandas clásicas de la región adquieren ahora una nueva característica en el momento de participar en un concurso de bandas inserto en las fiestas patronales, que para fines operativos se denominará en este trabajo como “*banda clásica-sinfónica*” (BC-S).

El giro que se da a partir de la banda clásica a la banda sinfónica se observa únicamente en el concurso. En esencia, es la misma banda pero con variaciones

⁸ San Jerónimo ‘doctor’ (de la iglesia) nació en Dalmacia, Yugoslavia en el año 342. Su nombre significa “el que tiene un nombre sagrado”, consagró su vida al estudio de las Sagradas Escrituras. Realizó una traducción de la Biblia llamada “Vulgata” (o traducción hecha para el pueblo o vulgo) fue la Biblia oficial para la Iglesia Católica durante 15 siglos. Fue nombrado patrono de todos los que en el mundo se dedican a entender y amar las Sagradas Escrituras. Murió el 30 de septiembre del año 420. Es considerado uno de los padres de la iglesia católica. Nota obtenida el 25 de agosto del 2011 de, <http://www.aciprensa.com>

⁹ La banda sinfónica suele conformarse con un mayor número de integrantes (alrededor de 60 a 70 músicos) con respecto a la banda clásica. Su repertorio comprende obras sinfónicas y es interpretado, en la mayoría de los casos con partituras originalmente compuestas para orquestas sinfónicas. La banda sinfónica consta de flautas, fagotes, clarinetes, oboes, cornos, trompetas, trombones, tubas, barítonos, timbales y percusiones.

dadas por los requerimientos del repertorio a interpretar en el concurso, que por lo regular son obras sinfónicas. Es decir, la agrupación mantiene a los integrantes que comúnmente la conforman pero aumenta el número de músicos y a la inclusión de otros instrumentos como oboes, fagotes y otras percusiones.

La BC-S se presenta como un estado de excepción de la banda clásica que obedece a la circunstancia marcada por el concurso. Este hecho puede corresponder a un espacio y tiempo festivos donde la distinción y la competencia son relevantes tanto para los músicos como para la comunidad.

El concurso entre bandas es el evento sonoro que por lo general se presenta al final de la fiesta religiosa. Se convierte en un espacio y tiempo donde se genera una competencia en el ámbito de lo humano, cuyas discrepancias disminuyen debido a que se lleva a cabo dentro de un espacio sacralizado. El concurso se podría considerar como un nuevo campo donde se contienden pugnas que antes se daban por tierras. Finalmente, el concurso es un catalizador del conflicto social dado entre las comunidades, mediante el cual se fortalecen las identidades a partir de la diferencia con el otro a través de la interpretación de la música.

En esta región se han dado cambios en la conformación de la banda clásica durante los últimos años. La presente investigación se centra en el impacto que han tenido las bandas clásicas-sinfónicas en la identidad social de la comunidad de San Jerónimo Amanalco. Estos aspectos me llevaron a plantearme las siguientes preguntas:

¿Qué elementos intervienen en la conformación de la banda clásica-sinfónica? ¿Qué impacto tiene la banda clásica-sinfónica en la identidad social de la comunidad?

II

La hipótesis de partida del presente trabajo es que dicha conformación se debe a la mayor accesibilidad que tiene la población a los centros de enseñanza musical adyacentes a la ciudad de México. Lo anterior aumenta con el acercamiento con la cultura musical académica y esta se retoma como un elemento de distinción dentro de las bandas de aliento. Aunado a lo anterior, la presencia de líderes sociales con una preparación académica musical ha favorecido la generación de la banda clásica-sinfónica.

La BC-S fortalece la identidad social a través del diálogo-competencia que se realiza durante el *concurso* entre bandas. Durante el encuentro surge la rivalidad, cuyo antagonismo es resuelto a través de la música, con base en parámetros técnicos marcados desde el ámbito académico y sacralizado por la iglesia, conjurando de esta manera su fuerza desintegradora. La identidad social no cambia sino que se refuerza a partir de la diferencia con el otro. La música actúa dentro de un núcleo de la cultura propia en torno al cual se reinterpreta el universo de una cultura distinta. De esta manera, la música interpretada en el concurso se muestra como una absorción selectiva de la alteridad cultural desde la lógica de la comunidad. Como bien explica Gilberto Giménez: “Las identidades sociales son condensadores de múltiples factores definidores de visiones del mundo y de acciones colectivas, siempre en contextos sociales que contienen dimensiones simbólicas, culturales.”¹⁰

¹⁰ Giménez, 2009:21

Es importante señalar que el repertorio musical de las bandas ejerce un papel simbólico más allá de la reproducción sonora de los ejecutantes de la banda y de la recepción por parte de la población, sino que también se presenta como un texto que habla de la transformación adaptativa¹¹ de identidades al introducir música, de orden comúnmente académico, a la celebración religiosa más importante que tiene San Jerónimo Amanalco.

Justificación y objetivos

Este trabajo, busca contribuir a la comprensión del funcionamiento de las bandas de música en nuestro país como agentes articuladores de culturas en transición adaptativa. Las bandas dan cuenta de ciclos festivos de muchos pueblos, de espacios contruidos desde un mundo sonoro y que al mismo tiempo también implantan, a través de su repertorio la construcción de textos que hablan de identidades sociales. Mostraré un panorama que va de lo general a lo particular el cual da soporte a la discusión en torno a la música como reforzadora de identidades a través del repertorio que se da en la competencia o concurso.

El estudio del repertorio musical de las bandas en México se ha abordado, principalmente, desde aspectos históricos; sin embargo, considero que la realización de estudios reflexivos acerca de la música e identidades, ayudará a la comprensión de los espacios simbólicos donde tiene participación la banda.

El papel de la música se presenta en la articulación de identidades. Dicha relación se puede dar a partir de distinción con el otro, es decir, la identidad puede ser reforzada a

¹¹ Ibid:175

partir de la diferencia en la interpretación de la música así como de su poder interpelador frente al público.

Cabe destacar algunos de los estudios hechos sobre música e identidad, entre los que se pueden mencionar las exposiciones de Simon Frith quien explica cómo la industria transnacional ha sido constituida en términos del rock. Las perspectivas que menciona están relacionadas con el comercio y la tecnología. Hace una comparación con la llamada *World music*, que según el autor es definida como una música portadora de un sentido de la 'diferencia' en el mercado internacional. Está hecha en condiciones locales, pero con una comprensión del 'oído' global. El rock se ha convertido en el gancho para este oído, para este universo. Dicha expresión musical, es menos un estilo musical (o un contenido) que un valor auditivo, un valor hecho a través de un intercambio global de bienes musicales particulares, discos o cintas y ahora unido a la tecnología digital.

Frith expone que el comercio y tecnología han revolucionado en cuanto a la manera en que se produce y se consume la música al igual que su valoración, interpretación, su uso y significado.

En su artículo, *Music and Identity* (1996), apunta que la identidad es variable, es un proceso no una cosa y que nuestra experiencia con la música, ya sea interpretándola o escuchándola, es mejor comprendida como una experiencia en la que uno se encarna. De igual forma, apunta que hacer música no es expresar ideas; sino una manera de vivirlas.

Dick Hebdige en su libro *Subcultura* (2002) hace un análisis sobre los significados que subyacen en diversos estilos (como el punk, skinheads, etc.) que no son parte de una cultura hegemónica, con la cual están en conflicto, o bien, con otras subculturas, con especial énfasis en la música.

El estilo en la subcultura viene cargado de significación. Sus transformaciones van “contra natura”, interrumpiendo el proceso de normalización. Según Hebdige, hay que discernir los mensajes codificados que se ocultan tras las brillantes superficies del estilo, en trazarlos como “mapas del significado” que veladamente representan esas mismas contradicciones que están destinadas a resolver o disimular.

La música forma parte de los estilos de subculturas, la cual permite concebir diferentes marcos que hablan de la reconstrucción de identidades en una sociedad.

El texto de Frederik Barth, *Los grupos étnicos y sus fronteras* (1976), plasma el tema de la construcción de identidades de los grupos étnicos a través de los límites sociales y no sólo los territoriales. Señala que dichos grupos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto la característica de organizar interacción entre los individuos. De igual modo apunta que, los rasgos culturales que comparten varios grupos étnicos dentro de un sistema social permiten fortalecer vínculos entre ellos.

Por su parte, Pablo Vila (2000) señala que la música puede ser considerada como interpeladora de identidades, y esto es algo que la distinguiría de otras manifestaciones de cultura popular de carácter menos polisémico. El sonido en sí mismo es un sistema de estratos múltiples, los códigos musicales también son

diversos, por lo tanto, la posibilidad que tiene un mismo tipo de música de apelar por actores sociales muy distintos.

También Vila explica que nuestras vidas no son sólo una serie de acontecimientos aislados sino que también intervienen distintas narrativas que transforman dichos acontecimientos en episodios unidos por una trama. Al respecto, dice que a menudo una específica práctica musical articula una particular, imaginaria identidad narrativizada, cuando los ejecutantes o los escuchas de tal música sienten que la música se “ajusta” (por supuesto, tras un complicado proceso de negociación entre la interpelación musical y la línea argumental de sus narrativas) a la trama argumental que organiza sus narrativas identitarias.

Hay varios puntos de convergencia entre la postura de Frith y de Vila como por ejemplo cuando el primero plantea que la música nos proporciona una experiencia real de lo que podría ser el ideal. Vila, concluye que “la música es un artefacto cultural privilegiado, dado que nos permite la experiencia real de nuestras identidades narrativizadas imaginarias, así, *parte* de nuestra identidad (que siempre es imaginaria), se produciría cuando nos sometemos al placer corporal de la ejecución o escucha musical”.

Gonzalo Camacho en *El vuelo de la golondrina* (2006) analiza los efectos que ha tenido la migración en las prácticas musicales en la región de la Huasteca y el papel que ha implicado la música en las poblaciones migrantes. Para ello, parte de la concepción de que la música es un elemento simbólico vinculado con los procesos de identidad y diferenciación social. Parte de su planteamiento apunta que uno de los

roles de la música es favorecer la exaltación de las emociones, modelándolas en formas sonoras concretas, posibilitando una doble identificación: la del individuo con la forma sonora y la de las personas que la comparten. Este complejo coadyuva a la construcción de identidades colectivas.

Los estudios que plantea Gilberto Giménez en su libros del (2007) y (2009) elabora una reconstrucción de las identidades sociales relacionándolas con la cultura, el territorio y procesos globalizadores; cabe destacar sus estudios relacionados con la música (2007) titulados: *La Lírica amorosa popular en tiempos de Don Porfirio*, *La representación de la violencia en la trova popular mexicana: de los corridos de valientes a los narco-corridos*; y *El cancionero insurgente del movimiento zapatista en Chiapas*.

De igual forma, se encuentran los artículos sobre música e identidad publicados en la Revista Antropología (No. 80, 85 y 86) editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia como: *Música tradicional e identidades (híbridas) transterritoriales en la era global* de Alfonso Muñoz Güemes, *Construcción de nuevas identidades en la práctica musical del son jarocho* de María Aldara Fernández Palomo (ambos en el No.80); *Del tambor y el pito a las tecnobandas: el caso de Teopisca, Chiapas* de López Moya, de la Garza y Cedillo (No.85); *Las bandas de viento en Chiapas. Identidades musicales emergentes* de Horacio Gómez Lara (No.86).

III

Estrategias de trabajo

Esta investigación se llevó a cabo a través del trabajo de campo durante los días 19 de marzo, 29-30 de septiembre, 1-2 de octubre, 22 de noviembre del 2008 y durante el 2009, los días 30 de enero, 22 de febrero, 18-19 de marzo, 10 de abril y 2 de octubre. En las que se realizaron grabaciones de distintas bandas en diversas celebraciones religiosas como audiciones en el atrio, procesión, concursos, fotos, entrevistas a músicos de la comunidad así como la búsqueda bibliográfica sobre San Jerónimo Amanalco y la zona a la que pertenece. Todo esto permitió establecer antecedentes sobre el tema de bandas en dicha región así como descubrir las nuevas formas de articulación de identidades a través del repertorio musical de las bandas.

El trabajo se centró en investigar los concursos en donde participan las bandas sinfónicas. Para este fin, se registró el ciclo festivo religioso en el cual las bandas de diferentes tipos tienen participación de la misma manera que otras expresiones musicales. La observación de diversas partes del ciclo festivo desde una perspectiva sonora, permitió ubicar el concurso como un punto culminante con carácter simbólico dentro de la celebración festiva religiosa.

Para documentar el concurso, se realizaron grabaciones de diversas bandas y entrevistas a músicos. Las preguntas fueron formuladas de manera general así como apuntando los aspectos relativos al concurso de bandas.

Se clasificaron los géneros musicales, compositores, la conformación de las bandas (número de integrantes e instrumentos) así como la frecuencia con que son

interpretadas las piezas o bien, la introducción de nuevas obras en el espacio dedicado al concurso. Esto permitió tener herramientas para poder esclarecer qué estaba pasando con el cambio de repertorio en los concursos así como la presencia de las bandas sinfónicas durante los últimos años. De tal manera, que esta manifestación, dada por diversos factores, podría implicar la conformación de nuevas concepciones simbólicas para la comunidad y para los músicos.

IV

Descripción por capítulos

Así pues, para dar cuenta de cómo la música se ha convertido en un elemento del proceso de adecuación que ha vivido esta población, consideré oportuno mencionar en el primer capítulo una descripción general sobre la ubicación geográfica, antecedentes históricos de San Jerónimo Amanalco así como de otros factores, que al parecer, también forman parte de estos caminos de transición adaptativa como lo son la lengua o la familia dentro de la comunidad.

La música, en la comunidad de San Jerónimo Amanalco, como en muchas otras poblaciones, es un elemento vital en el contexto de las celebraciones festivas y ha construido a través del discurso de su repertorio una nueva forma de reforzar las identidades sociales.

En el capítulo 2, muestro un panorama de las referencias del repertorio de bandas en México. Señalo, en especial, la música de banda que se toca en San Jerónimo Amanalco y la música interpretada por las bandas militares, las cuales han tenido gran impacto en el repertorio en las bandas de esta región de Texcoco.

Por otro lado, estimé oportuno incluir un capítulo, el número 3, dedicado al sistema de cargos y ciclo festivo, por estar estrechamente relacionado con las ocasiones y contextos musicales en los que se desarrollan las bandas clásicas. Se puede observar como esta agrupación participa de las festividades religiosas y como forma parte de este sistema de servicio. El espacio de sonoridad dado por las bandas envuelve la exaltación y la devoción de la fiesta.

El capítulo 4, esta dedicado a la descripción de la banda inmersa en este sistema cíclico de festividades religiosas. En dicha parte, hago especial énfasis en la celebración a San Jerónimo doctor, patrono de la comunidad; el lente de la tesis se cierra de manera especial, en el repertorio que se interpreta durante el *concurso entre bandas*, debido a que considero que es un contexto sonoro donde se puede apreciar más claramente el impacto de lo global en lo local así como el tema relacionado con la identidad social.

El capítulo número 5, lo dedico a la discusión en torno al impacto de la música que se circunscribe al *concurso* entre las bandas.

La música en la comunidad de San Jerónimo Amanalco se presenta como un evento y como un proceso que hace posible la comprensión de la ejecución musical, esto se observa y escucha en circunstancias como el *concurso*. El repertorio musical se convierte en una reproducción simbólica que se incluye en campos económicos, sociales y culturales, que como veremos más adelante, forma parte de un momento en el que entran en juego conceptos como el prestigio social, motivo por el cual también son reconocidos dentro de la propia comunidad y fuera de ella.

La aprobación del concurso se da por parte de la sociedad, el jurado y la iglesia. La banda que gana en el concurso representa no solo al grupo parental sino a la comunidad a la cual pertenece, así pues, el ganador se demarca con respecto a las demás bandas y comunidades al tiempo que vigoriza el sentido de pertenencia a su sociedad como resultado del prestigio que significa vencer en la competencia.

El concurso se presenta como un agente que ayuda a la conformación de diversos campos simbólicos de la identidad y de la cultura. Mostraré algunos conceptos que considero que centrarían el impacto de la banda y la manera en que articula varios elementos que enmarcan aspectos identitarios.

Capítulo 1. Descripción General de San Jerónimo Amanalco

En este primer capítulo se muestra un panorama general de la comunidad de San Jerónimo Amanalco. Dicha panorámica exhibe la ubicación geográfica de la comunidad y trae a cuenta algunos de sus datos históricos más relevantes. Se incluye en esta perspectiva algunas referencias a la matriz prehispánica de la población, lo cual lleva a la comprensión del pensamiento y costumbres de los pobladores en la actualidad. Por otro lado, hago un acercamiento a determinados contextos demográficos que han impactado, como veremos más adelante, a las nuevas estrategias económicas, las cuales, también se relacionan con las prácticas musicales.

En San Jerónimo Amanalco podemos encontrar dos ejes que mantienen la estructura social de la comunidad, por un lado existen los cargos civiles y, por el otro, los cargos de carácter religioso. Los cargos civiles están representados por tres delegados quienes deben rendir cuentas ante la comunidad y el municipio de Texcoco. A su cargo tienen varios comités como el COPACI (Comité de agua potable, agua de riego, capitanes de faenas y comandantes) y el comité de participación ciudadana. La organización religiosa se basa en el sistema tradicional de cargos llamado *mayordomía*,¹² institución que describiré en el capítulo III debido a la relación que tiene con el ciclo festivo y la participación de las bandas.

La familia, como en muchas otras poblaciones de la región, conserva un fuerte componente de acción en la comunidad, encontramos “una tendencia general de

¹² Sandoval, 2002.

grupos nucleares, de familia extensa y patrilineal”.¹³ Esto es significativo, pues como veremos más adelante, las bandas de San Jerónimo Amanalco y de poblaciones vecinas son bautizadas la mayor parte de las veces con el nombre del fundador o director de la banda, formando así nuevas relaciones de parentesco simbólicas a través de la música.

Y por último, expongo datos importantes con respecto a la educación y los oficios, los cuales estarán vinculados no sólo a las prácticas musicales que se han manifestado en esta población, sino también aspectos referentes a las identidades sociales.

1.1 Posición geográfica y antecedentes históricos

La localidad de San Jerónimo Amanalco pertenece a una de las 27 delegaciones que conforman el municipio de Texcoco en el Estado de México. El territorio se encuentra en una de las laderas del Cerro Tláloc.¹⁴ A unos 45 kilómetros de Texcoco.

La historia del asentamiento de esta comunidad data por lo menos de mediados del siglo XVI. Durante los periodos aztecas temprano (a.d. 1100-1300) y tardío (a.d. 1300-1519) se tiene referencia de un pueblo al norte de la actual localización de Amanalco, el cual formaba parte del dominio Alcohuacan controlado por la ciudad de Texcoco. Sin embargo, no parece haber una clara evidencia de la fecha de ocupación humana

¹³ Carreón Flores, 2000.

¹⁴ Desde el 2005 inició un proyecto del INAH para rescatar del Templo de Mesoamérica ubicado a mayor altura (4 mil 150 metros sobre el nivel del mar) en el Cerro Tláloc. En este recinto, los señores de la Triple Alianza hacían una ceremonia de petición de lluvia a su señor Tláloc sacrificando niños, según refieren las crónicas de fray Diego de Durán, quien describe con exactitud este templo. Periódico *La Jornada*, 18 de junio del 2007.

continua en el área cercana de Amanalco hasta el período azteca a principios del siglo XII (a.d.).¹⁵

Durante el señorío de Nezahualcóyotl (1402-1472) la estructura política y administrativa del estado texcocano culminaba con un cuerpo de leyes y ordenanzas y con el funcionamiento de cuatro consejos: de Gobierno o Asuntos civiles y criminales, *de Música* y Ciencias, de Guerra y de Hacienda todos ellos presididos por parientes muy allegados al monarca¹⁶. Bajo el mandato de Nezahualcóyotl, Texcoco llegó a ser en verdad un modelo de gobierno, virtudes y cultura, para los antiguos pueblos indígenas de la altiplanicie. Texcoco sobresalió en el mundo nahua por ser un centro de irradiación cultural y por el archivo de los documentos indígenas que allí se guardaban (la famosa colección de libros pintados que formó el Rey Texcocano y acrecentó Nezahualpilli: anales históricos, cronologías, genealogías, leyes, ritos y ceremonias religiosas, oraciones, fórmulas mágicas, calendarios adivinatorios y descripciones de dominios y atributos) y el florecimiento de poetas, historiadores y artífices, sino que también se distinguió por la pureza de su lengua.¹⁷

El agua es un elemento muy importante para esta comunidad, el cual ha sido una de las constantes que ha marcado la vida en San Jerónimo Amanalco. En las laderas de los cerros que rodean Texcoco se encuentran restos de antiguos acueductos y canales que formaron un imponente complejo hidráulico prehispánico. La mayor parte de esta red hidráulica corresponde al período Posclásico Tardío (1430-1521 d.C.) y fue

¹⁵ Sokolovsky,1995:117

¹⁶ Rev. *Arqueología Mexicana*.No58:23

¹⁷ Martínez, 2002:23

modificada en dos períodos posteriores. Existen dos subconjuntos: el del norte, el cual es alimentado por uno o más manantiales situados al oriente de lo que hoy en día es San Jerónimo Amanalco y Santa María Tecuanulco y cuyos canales llegan a los pueblos de la Purificación y San Miguel Tlaixpan; y el del sur, el cual se alimentó de un solo manantial situado al sur de Santa Catarina del Monte, el cual pasa por San Pablo Ixayoc y Tequesquináhuac hasta Huexotla, así como por el sitio arqueológico del Tetzcotzinco.¹⁸

De acuerdo a un título de propiedad de 1609 que demarca los límites de Amanalco, el nuevo pueblo de San Jerónimo Amanalco fue fundado en su localización actual en 1540. En ese documento se declara que la comunidad solicitó se definiera todo su territorio porque personas de la vecina Santa Catarina estaban pastando borregos en las tierras montañosas que San Jerónimo consideraba propias. Desafortunadamente no hay suficientes datos relativos a Amanalco durante el s.XVI y XVII.

En el temprano periodo colonial, Amanalco fue inicialmente parte de la encomienda de Cortés que incluía Texcoco, Tepetlaoxtoc, Chisuntla, Huexotla y otros pueblos. En el siglo XVIII cuando Texcoco se convirtió en corregimiento, Amanalco fue parte de este sistema. Ya en 1827, un documento gubernamental indica que la Hacienda de Tierra Blanca había adquirido una buena parte de las tierras montañosas de Amanalco. El territorio perdido fue principalmente de bosques, pastos y algo de tierra. La hacienda tenía una fábrica de vidrio y su producción agrícola se centraba en el trigo como cultivo comercial. Al parecer, para finales del siglo XIX, la mayor parte de los recursos de

¹⁸ Parsons,2002:54

riego de la región estaban controlados, ya sea por la ciudad de Texcoco o por varias haciendas de alrededor.¹⁹

Al término de la Revolución, a pesar del aislamiento del pueblo, portavoces de Amanalco conocían lo suficiente sobre las demandas agrarias del movimiento armado para empezar a solicitar la restitución de sus tierras. Un censo de la comunidad de 1927 registra 323 jefes de familia y hombres solteros mayores de 18 años con derechos para recibir títulos ejidales. Estas tierras mejoraron la autonomía económica del pueblo. Para 1930, en las tierras de riego de Amanalco se cultivaba maíz y algo de trigo mientras que en las de temporal se obtenía papa, cebada, haba y chícharos. También se explotaban de manera importante los recursos forestales. Además, las mujeres participaban en las actividades productivas como el hilado de la lana y del ixtle para hacer sus ropas y hacer ayates.²⁰

Al llegar a San Jerónimo Amanalco se puede apreciar claramente el declive sobre el cual está asentada la comunidad. Estas pendientes propician que de manera natural se pueda observar cómo el agua de los manantiales abastece, no sólo a esta población, sino a otras vecinas. El líquido llega a las casas a través de un flujo de canales para consumo y riego.

¹⁹ Ibid:120-122

²⁰ Ibid:124

Los manantiales se localizan a unos 2,800 m sobre el nivel del mar. Son considerados lugares sagrados por los pobladores de Amanalco.²¹ El agua ha sido fuente de gran riqueza para la población, aunque en 1963 estos manantiales fueron declarados propiedad nacional, es la población de Amanalco quien se encarga de administrar el uso del agua.

Actualmente, San Jerónimo Amanalco es un pueblo serrano, de agricultura marginal. La tierra es ejidal o comunal. Una persona puede vender a otra pero solamente que sea de San Jerónimo. Si viene de fuera no lo puede hacer porque en el 2001 hubo un acuerdo de toda la comunidad de no vender la tierra. La tierra es de la comunidad, de las familias. Se pasa de los padres a los hijos varones y a veces también a las hijas.²² La comunidad presenta un crecimiento poblacional durante el último siglo; por lo tanto, a diario aumenta la presión sobre los recursos naturales. Ante este problema, los amanalqueños encontraron la salida a la presión económica a través del trabajo asalariado extralocal en otras actividades.²³ Una de estas alternativas ha sido la participación en las bandas música de la comunidad. Su conformación y desarrollo lo ampliaré en el capítulo 2.

²¹ Sokolovsky, 1995:50. Se cree que son cuidados por pequeños hombres llamados *nahuaques* que controlan algunos fenómenos meteorológicos, particularmente el granizo y el relámpago y que pueden producir serias enfermedades a quienes se acercan a los manantiales.

²² Ochoa:2011

²³ Mindek,1994:30

1.2 Lengua y pensamiento nahua

Las lenguas indígenas que desde tiempos prehispánicos se hablan en el actual Estado de México son el mazahua, el otomí, el atzinca, el matlatzinca y el náhuatl. De los 73,646 hablantes de náhuatl que viven en la entidad, sólo los que radican en los municipios de Texcoco (3,244) y Temascaltepec (685) pudieran ser considerados nativos y el resto (69 717), nahuas inmigrantes.²⁴

En San Jerónimo Amanalco, la mayor parte de los hablantes nativos son adultos mayores (de 60 años o más) y recientemente se ha tratado de recuperar la lengua enseñando el náhuatl en un jardín de niños y una primaria con los que cuenta la comunidad.

A través de la tradición oral es muy común encontrar narraciones que remiten al origen mítico de esta región. Dicha tradición posee elementos simbólicos que se reflejan en los valores morales y en la forma de organización social.

En Amanalco aún conserva en la memoria diversos mitos, sobre todo en las personas de mayor edad y uno de ellos hace referencia al mito "*Achikoli y el Temilo*", el cual narra, según Peralta Ramírez, la reconstrucción histórica-mítica de la población de Amanalco y el surgimiento de la nación nahuatlaca. Por otra parte, permite ver las distintas etapas de la conformación de la comunidad de Amanalco, desde la época prehispánica hasta la actualidad, donde los hechos reales se mezclan con ideales, expectativas y la religión prehispánica se mezcla con la religión católica.²⁵

²⁴ González ,2005

²⁵ Peralta,1995:341-345

A continuación transcribo el mito recopilado por Peralta Ramírez acerca de “*Achikoli y el Temilo*”:

Decían que antes de que el mundo estuviera poblado existían dos personajes: el Achikoli y el Temilo. Estos se disputaban el mundo, y decían que quien ganara lo poblaría. Y así, estos hombres jugaban apuestas para que el ganador poblara el mundo, y así lo acordaron.

El primer acuerdo fue ver quien cargaría un cerro; dicen que el Achikoli con su mecapal cargó desde quién sabe dónde el Cerro Gordo (que ahora está en Teotihuacan), sin cansarse, mientras que el Temilo no pudo cargar el Tezcocingo. Decían que metía la barrena y sólo ladeó el cerro, y no pudo levantarlo. Por eso, ahora el cerro se encuentra ladeado. Y así pasó mucho tiempo, y siempre el Achikoli le ganaba al Temilo.

Por último, acordaron que cada quien iba a construir un templo y en donde **repicaran** primero **las campanas** se vería el ganador, y por lo tanto, él poblaría el mundo y así sucedió. Decían que el Temilo se fue a Puebla y que ahí trabajaba mucho para terminar primero su templo, mientras que el Achikoli junto con su madre el águila, buscaba dónde construir su templo. Su madre le dijo que rodara en el cerro, y el Achikoli se convirtió en serpiente. Después su madre lo elevó y le dijo que viera dónde le gustaría hacer su templo, y de esta manera el Achikoli vio bien

donde le apetecería hacer su templo: le complació en medio del lago de México.

Por su parte, el Temilo trabajaba mucho en Puebla y venía a espiar; a ver qué hacía el Achikoli y se regresaba a trabajar más, ya que veía que el Achikoli no avanzaba.

Decían que el Achikoli subió al cerro de Tlaloc y desde ahí aventaba las piedras que le sirvieron para construir su templo, y como él era muy fuerte y sabio construyó más rápido su templo y fue en México donde primero **repicaron las campanas**. Y así, fue el Achikoli el que ganó el mundo y el Temilo no lo creía, y vino a asomarse, y vio que él había perdido. Por eso es que la catedral de Puebla está incompleta, porque la construyó el diablo, que era el Temilo. Y dado que en México **se escucharon primero el tañer de las campanas**, nosotros estamos aquí, porque aquí ganó el Achikoli: nuestro abuelo. Y dicen que el Achikoli era Nezahualcóyotl".²⁶

Hay que destacar la representación sonora a la que se hace alusión a través de las campanas en el mito de "*Achikoli y el Temilo*" y que muestra la importancia de este elemento para la población de Amanalco. Como pude corroborar a través de una entrevista con Jerónimo Lidio Durán (cornista de San Jerónimo Amanalco) quien conocía la narración como: "*Achikoli y el diablo*" y comentó que el mito aún sigue vigente en la memoria de la comunidad.

²⁶ Ibid. El subrayado es mío. Destaca elementos relacionados con un entorno sonoro.

En la región de Texcoco sólo quedan cuatro comunidades hablantes de náhuatl: San Pablo Ixayoc, Santa Catarina del Monte, Santa María Tecuanulco y San Jerónimo Amanalco, todas situadas en las montañas de Texcoco. De las cuatro comunidades, las dos últimas son las que cuentan tanto con jóvenes como con niños hablantes de náhuatl, mientras que en las comunidades de San Pablo Ixayoc y Santa Catarina del Monte el número de hablantes se restringe considerablemente. En ellas sólo quedan personas adultas que hablan esta lengua.²⁷

Según diversos censos²⁸, la cantidad de hablantes de náhuatl en la región de Texcoco ha tenido el siguiente comportamiento: para 1970 existían 2 013 personas, en 1980 eran 2285, 1990 se contaba con 3 025 y para el año 2000, la estadística marca que existían 3 244. Los nahuas se concentran en los municipios de Texcoco y Temascaltepec, en el resto de los municipios hay hablantes de la lengua que son inmigrantes de distintos estados del país. La mayor parte de los nahuas se concentran en Ecatepec, Naucalpan, Tlalnepantla y Chimalhuacan. No obstante, es importante notar que los nahuas de Texcoco y Temascaltepec se han mantenido en un número constante desde 1970.²⁹

De acuerdo con los datos del Censo de Población de 1960, el 94% de la población de San Jerónimo, que entonces tenía alrededor de 2 010 habitantes, era bilingüe. Sin

²⁷ Ibid.

²⁸ Ibid. Cit. IX, X, XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda. 1970,1980, 1990 y 2000, México, DGE e INEGI.

²⁹ González ,2005:64-65

embargo, para el año 2000, la población era de 5 382, y de éstos, 1 500 eran hablantes de náhuatl.³⁰

Hoy por hoy, en San Jerónimo Amanalco, muchos elementos de la vida diaria se nombran en náhuatl aunque gran parte de sus habitantes no hablen el idioma de manera fluida. Sokolovsky (1995) menciona que en los solares familiares frecuentemente tenían un *temasca*³¹ y un *cuexcomatl*. Aun se extraía fibra de la hoja de maguey y era tejida en un telar sencillo para producir artículos domésticos, la vestimenta de las mujeres se distinguía por blusas bordadas y cinturones tejidos tradicionales. También cada pueblo tenía su *banda azteca* cuyos miembros tocaban instrumentos (de origen) prehispánicos (huéhuetl) en las fiestas importantes.³² En la actualidad, no es común observar a las mujeres que siguen esta vestimenta; sin embargo, aun se puede escuchar a las bandas aztecas en algunas celebraciones de carácter religioso.

En San Jerónimo Amanalco y las poblaciones vecinas hay varios puntos sagrados que tienen un referente primordial, la montaña Tláloc, que es la punta de una orden vertical y jerárquico sobre el que se agrupan los santuarios regionales como el Cristo Negro de Molino de Flores y la Virgen de Guadalupe en Apipilhuasco, o los santos tutelares de los altepepa.³³ De la misma forma, la distribución delinea un plano horizontal, donde la

³⁰ Moreno,2009:17-21

³¹ Sokolovsky, 1995. El uso del temascal o casa de baño aun se conserva así como la preparación del pulque o bebida sagrada, nekhuítli.

³² Ibid:42

³³ El término altepepa remite al vocablo *altépetl*, que significa “cerro lleno de agua” y su glifo representa un cerro en cuya base aparecen una fauces, y en el interior de éstas, una cueva. Entonces los cerros, cuevas y ríos o “joyas” son símbolos referentes territoriales. Carreón Flores, 2007:33.

manifestación sagrada tiene un plano inclusivo, ya que todos los elementos que componen el paisaje pueden formar parte de la jerarquía; nos encontramos frente a un plano de igualdad que permite la distribución de los puntos sagrados por un amplio territorio, el cual se manifiesta en función de las necesidades sociales y se inscribe propiamente en los procesos de revaloración territorial. Esta manifestación de lo sagrado tiene efecto en cualquier lugar que contenga los siguientes elementos: agua, peñas, cuevas y cerros, ya que son considerados los lugares por excelencia para conectar a los hombres con los dioses.³⁴

1.3 Aspectos demográficos

La población en San Jerónimo Amanalco para 1930 era de 1184 habitantes. Aunque un 20% mayor que en 1921, producía suficientes alimentos básicos en sus tierras de riego. A pesar de que la población aumento a 1339 pobladores en 1940, y a 1501 en 1950, Amanalco se mantuvo, básicamente como una comunidad culturalmente cerrada. Esto requirió una intensificación e incluso una expansión de los recursos económicos de la comunidad. Los campesinos trataron de reintroducir las tierras marginales y altamente erosionadas, especialmente a las que pudieron extenderse los canales de riego. El pueblo también trató de aumentar sus tierras de agostadero tomando áreas de frontera mal definidas.³⁵ Uno de los estímulos para el cambio local ha sido el crecimiento demográfico continuo desde 1920. En los

³⁴ Carreón Flores, 2007: 33El término altepepa remite al vocablo *altépetl*, que significa “cerro lleno de agua” y su glifo representa un cerro en cuya base aparecen unas fauces, y en el interior de estas, una cueva. Entonces los cerros, cuevas, ríos o “joyas” son símbolos y referentes territoriales, por lo que siempre habrá historias que aludan a esta cualidad del altepepa.

³⁵ Sokolovksy, 1995 .Esto llevo a algunas disputas serias entre los pueblos, la peor en 1949 año en que hubo un enfrentamiento armado con la población de Santa María Tecuanulco. En la que murieron veinte personas de ambos pueblos.

cincuenta años a partir del inicio de la Revolución, la población de Amanalco se incrementó en más del doble. De acuerdo con la cifra de población del censo de 1970 eran 2,010 habitantes.³⁶

Hay agua entubada desde 1976, y desde principios de los ochenta, un centro de salud, una promotora de atención primaria a la salud y una farmacia. El incremento poblacional parece que se debió sobretodo al aumento en el poder adquisitivo de los amanalqueños, que les permitió una mejor alimentación, acceso a medicinas y a la atención médica.³⁷

Según el aumento porcentual por décadas, parece que experimentó una verdadera explosión demográfica en los años setenta y que empezó a frenarse en los ochenta. La explosión demográfica en San Jerónimo Amanalco fue marcada de manera significativa por el descenso de la mortalidad, así como la formación de parejas a más temprana edad, que en consecuencia trajo un aumento de la fecundidad y la necesidad de un trabajo asalariado.³⁸ En el 2005, San Jerónimo Amanalco contaba con 4,877 habitantes y en la actualidad, según datos del censo 2010 del INEGI cuenta con 6,519.³⁹

³⁶ Pérez Lizaur,2008:17

³⁷ Mindek ,1994:26

³⁸ Ibid:30

³⁹ Datos obtenidos del INEGI. www./cat.microregiones.gob.mx última consulta: 25-08-2011.

1.4 La familia

La familia en San Jerónimo Amanalco representa el centro de interacción social y económica, en gran parte del tipo de familia extensa. El grupo doméstico ideal es patrilineal y patrilocal al que se agregan uno o más hijos casados que siguen viviendo en la casa del padre.⁴⁰ Se puede observar que cuando una joven se casa, normalmente, se va a vivir a casa del futuro esposo. Las nuevas relaciones de parentesco se establecen a partir de la línea del padre.

Esta manera de establecer las líneas de parentesco, en términos de una estructura jerárquica masculina, se ve representada en la organización de las bandas clásicas. Debido a que: 1) el ensamble musical es nombrado, la mayor parte de las veces, con el nombre y apellido de uno de sus fundadores y/o director 2) los ensayos de la banda suelen realizarse en casa del director 3) la participación en las bandas por parte de los abuelos, tíos, primos, sobrinos, etc. es una práctica común 4) la inclusión de las mujeres en las bandas clásicas es prácticamente nula. Sin embargo, se observa algunas niñas que empiezan a tocar dentro de algunos ensambles. En las audiciones de bandas que pude escuchar, menos del 5% de sus integrantes eran mujeres.

Los jóvenes de San Jerónimo Amanalco, por lo general, se casan con mujeres de la propia comunidad y de Santa Catarina del Monte, San Miguel Tlaixpan, Santa María Tecuanulco y San Pablo Ixayoc, pueblos donde se realizan visitas de carácter religioso y los músicos tocan en las fiestas patronales. Las alianzas matrimoniales entre los distintos pueblos crean entonces parentescos ampliados que se solidifican por las

⁴⁰ Sokolovsky,1995: 83

correspondencias y visitas recíprocas de santos, ya en el nivel de las comunidades en su conjunto.⁴¹



Foto 2. Banda de Emiliano Durán. Día de San José. 19/03/08. San Jerónimo Amanalco, Municipio de Texcoco, Estado de México. (Foto: Vilka E.Castillo Silva)

Así pues, se observa cómo las bandas de música se insertan en este sistema de reciprocidad que enlaza a los grupos parentales y contribuye a un sistema de alianzas dentro de la organización social de esta comunidad.

En un análisis de la organización normal de parentesco y de organización familiar hay una serie de relaciones formales expresadas a través de la versión local del sistema de compadrazgo. Un complejo de relaciones que se establecen principalmente a través de la participación en varias ceremonias de la iglesia católica. Por ejemplo, los

⁴¹ González Ortiz,2005: 106-107

padres del niño que han escogido a los padrinos del ritual (bautizo) o aquellos para el ritual de quinceaños, se entrelazan compadres.

En la actualidad, se observa que en el grueso de las familias, muchos jóvenes trabajan fuera y los ingresos están destinados a la manutención de la familia, en tanto que los adultos y ancianos se dedican a la agricultura; en otros casos son los adultos quienes han salido a trabajar fuera de la localidad, mientras que la esposa y los hijos pequeños permanecen en ella. No por ello se rompe la estructura jerárquica de los integrantes de la familia, donde cada uno de los miembros tiene que desempeñar un estatus y un papel de acuerdo con su edad y sexo; ni mucho menos corren peligro los sistemas de alianza y reciprocidad.⁴²

1.5 Educación y oficios

Entre las décadas de 1950 y 1960, la presión sobre la tierra aumentó de tal manera que un número considerable de familias no produjo suficiente maíz para su consumo.⁴³ Así pues, los amanalqueños tuvieron que establecer otras estrategias de producción para obtener dinero en efectivo. Una solución fue la innovación económica del cultivo comercial de flores y la manufactura de huacales. Dichas actividades se mantuvieron como estrategias económicas para muchas familias hasta los años setenta. En la actualidad, es mínima la cantidad de personas que se dedican a estas actividades.

Desde 1950 aumentó el número de hombres en Amanalco que salieron del pueblo en busca de trabajo. En ese mismo año varios hombres fueron llamados al servicio

⁴² Carreón,2007:23

⁴³ Sokolovsky,1995:128

militar, es posible que este hecho hay impactado en la fundación de nuevas bandas en la población puesto a que en la actualidad, se puede confirmar con algunos músicos de la comunidad el hecho de que ya existían algunas agrupaciones antes de 1950. En principio la música representó una estrategia económica para paliar la falta de tierras para cultivar, pero con el tiempo se convirtió en una fuente de ingresos en efectivo que complementó las actividades agrícolas. Por ejemplo, dos décadas más tarde, en 1973, podemos observar la preponderancia de ambas actividades: la venta de flores y de chiquihuites y por otro lado, las bandas de música. La meta de muchos que salen de la comunidad durante varios años es acumular suficiente capital para adquirir tierras de riego o invertir en una tienda. Para algunos, una buena parte de este dinero se gasta para obtener prestigio y autoridad en la comunidad al hacerse cargo de una mayordomía.⁴⁴

Con relación a la fundación de las primeras bandas en Amanalco hay que destacar lo que mencionó Don Emiliano Durán Pérez de 72 años aproximadamente (entrevista etnográfica- marzo, 2009): “(toco en la banda) desde el 50 (1950)...el 63 (1963), también Don Librado Báez, Don Marcelino...ya no están, hubo otras personas antes... no me acuerdo”.

Y de igual forma, Don Miguel Ostría, de 60 años aproximadamente (entrevista etnográfica-marzo, 2009) hizo referencia a otras bandas antes de que el iniciara sus estudios de música de la siguiente manera: “a mis 14 años, ya había como 3 bandas”.

⁴⁴ Sokolovsky,1995:130

Jerónimo Lidio Durán, cornista de Amanalco, da cuenta de uno de los músicos más longevos de la comunidad Don Jorge Báez (aproximadamente 70 años) trompetista, quien menciona que empezó a tocar en 1940 y que para entonces ya existía la banda de su papá.



Foto 3. Procesión de Santa Cecilia en San Jerónimo Amanalco, Municipio de Texcoco, Estado de México. 22/11/2008. (Foto: Vilka E. Castillo Silva)

En 1961, se estableció la escuela primaria como parte de un sistema escolarizado que contribuyó a múltiples cambios socioculturales en la comunidad. Se inició una castellanización de la educación pero por otro lado los padres dejaron de hablarles a los hijos en náhuatl para evitar la discriminación que ellos padecieron.⁴⁵

⁴⁵ Moreno: 2009:2. Es decir, la adopción de un discurso ideológico en el que lo indio era sinónimo de ignorancia.

Actualmente, la mayor parte de los padres de familia se dedican al comercio de flores, frutas, verduras y ropa, el 11% se desempeña como chofer de microbuses, mientras que el 10% es músico que trabaja en el Distrito Federal. La mayor parte de las madres de familia se dedican al hogar (69%), seguido del trabajo de costurera (maquila en casa) con un 17% y el 6% vende flores. Sólo el 10% de los hombres son campesinos.⁴⁶

San Jerónimo Amanalco y las poblaciones vecinas: Santa Catarina del Monte y Santa María Tecuanulco se identifican por ser pueblos de músicos⁴⁷. Actualmente, en Amanalco existen ocho bandas clásicas (ver foto No.2), cuatro de música de “tamborazo”, al igual que poseen tres bandas “aztecas”.

Al preguntarle a Joel Aguilar, trombonista de San Jerónimo Amanalco, su opinión respecto a la cercanía de esta comunidad con estas dos ciudades, comentó lo siguiente: “...nos ha beneficiado estar cerca porque ha subido el nivel de los músicos, pero también nos hemos mantenido lejos gracias a lo que queda del lago de Texcoco” (Entrevista etnográfica a Joel Aguilar, 2 de octubre del 2009).

⁴⁶ Ochoa Rivera, 2008:3

⁴⁷ Palerm Viqueira, J.: 1993. Santa María Tecuanulco se ha caracterizado por su trabajo en la floricultura.



Foto 4. Banda de Emiliano Durán. Día de San José. 19/03/08. San Jerónimo Amanalco, Municipio de Texcoco, Estado de México. (Foto: Vilka E. Castillo Silva)

1.6 Conclusiones del capítulo

San Jerónimo Amanalco ha vivido diversos cambios en su vida socio-económica como resultado del impacto con ciudades cercanas como Texcoco y el Distrito Federal en los últimos cincuenta años.

Los procesos de transición adaptativa siempre se han presentado en esta población durante su historia. Sólo que a partir de 1950 a la fecha se observa una aceleración de dichos procesos. Vemos por un lado cómo la lengua náhuatl ha tenido fuertes cambios hasta el punto de casi extinguirse y por otro, se observa como permanecen rasgos del pensamiento prehispánico en la población.

Actualmente, las bandas aztecas son testigos de la introducción de las bandas clásicas (de viento) sin que exista un desplazamiento total de una agrupación por la otra. En este momento, las bandas clásicas viven un proceso de coexistencia con las bandas de tamborazo. Estas últimas agrupaciones musicales son resultado en gran medida del predominio inducido por los medios masivos de comunicación.

Como parte del proceso de transformación, se entretene la forma de organización social a partir de la familia, bajo un trazado de línea patrimonial que de igual modo, nos remite a la forma en que son constituidas las bandas clásicas en esta comunidad.

San Jerónimo Amanalco se ha valido de estrategias para resolver sus continuos cambios. Muchas de estas maneras de estar en contacto con un mundo más globalizado han valido para un encuentro con nuevos paradigmas. Existe un mayor acceso a la educación formal, nuevos enlaces de comunicación, una población económicamente más activa que hace 50 años. Estos aspectos están inmersos en un proceso de adaptabilidad en el cual la música que interpretan las bandas muestra un discurso identitario acorde a los cambios y el cual se analizará en la discusión del presente trabajo después de describir el concurso de bandas.



Foto 5. San Jerónimo Amanalco, Municipio de Texcoco, Estado de México. Marzo, 2008. (Foto: Vilka E. Castillo Silva).

Capítulo 2. Las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco

Antes de adentrarse al panorama musical de Amanalco es necesario hacer referencia a una perspectiva histórica general de las bandas en México con el fin de aproximarse a su origen y transformaciones experimentadas a lo largo del tiempo. La parte central de este capítulo es un abordaje a la historia de las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco, el cual permitirá testificar los procesos de transición que ha tenido la música de banda en dicha población. El acercamiento a las bandas clásicas en San Jerónimo se realiza a través de dos ejes: los cambios en las dotaciones instrumentales y en el repertorio musical empleado.

A pesar de que estas agrupaciones musicales tienen una reciente⁴⁸ fundación en San Jerónimo Amanalco, se puede observar la multiplicación del número de músicos y bandas desde mitad del siglo XX hasta el día de hoy. La inserción de la banda clásica en las festividades de San Jerónimo da muestra del impacto que ha tenido el contacto de las bandas militares, orquestas y las escuelas profesionales de música con la comunidad. Asimismo, se mencionan algunos ejemplos del repertorio musical que interpretan las bandas en San Jerónimo Amanalco durante las celebraciones religiosas, momento en que estas prácticas musicales tienen una participación predominante.

Como antecedente de este capítulo, se enfocará la atención al repertorio de las bandas de viento en México, en particular, a la colección de piezas que las bandas

⁴⁸ Navarrete, 2001. En comparación con bandas de otras regiones de México, las cuales tienen antecedentes más antiguos como la ciudad de Oaxaca las bandas de viento tienen sus antecedentes en las bandas de las milicias que se formaron desde finales del siglo XVIII.

militares han aportado al repertorio de las bandas civiles a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Dicho repertorio ha tenido influencia en las bandas clásicas pertenecientes a esta región de Texcoco.

2.1 Breve historia de las bandas en México

Los instrumentos de “alientos y percusiones” que conforman las bandas clásicas de México tienen origen europeo. Desde el inicio del periodo colonial se introdujeron y fabricaron instrumentos como trompetas, sacabuches (predecesor del trombón), flautas, etc., la mayoría de los cuales fueron ejecutados por las ‘capillas musicales’⁴⁹ en eventos religiosos. Como veremos más adelante, muchos de estos instrumentos serán los antecesores de los que conforman las bandas de aliento.

Durante los siglos XVI al XVIII se producen diversos cambios en la disposición y concepción de la instrumentación en las orquestas de las capillas musicales. Al principio del XVI, los instrumentos de aliento madera y metal tuvieron gran auge, luego los metales y cuerdas punteadas en el siglo XVII y finalmente en el siglo XVIII, dominaron más las cuerdas frotadas y la orquesta de cámara. Todas estas transiciones fueron espejo de las disposiciones estilísticas impuestas desde la corona española hacia la Nueva España.⁵⁰

En el siglo XIX, las bandas militares tuvieron un gran crecimiento tanto en Europa como en México. Alguno de los momentos importantes para la difusión de bandas de

⁴⁹ Navarrete, op.cit. Las capillas musicales (ensambles de música) que formaban parte de las cofradías, de donde surgieron, más tarde las mayordomías. Las cofradías eran asociaciones religiosas dedicadas principalmente al culto, celebración y cuidado de los santos y vírgenes. Tuvieron a cargo la organización de misas cantadas, procesiones, pastorelas, comedias religiosas y toda clase de música.

⁵⁰ Ruiz Torres, 2007: 64

aliento en el territorio nacional fue en el año de 1847, con la intervención norteamericana. La parte noroeste del país recibió el influjo de las bandas que acompañaban a las tropas extranjeras, que desembarcaban en los puertos como Mazatlán y Guaymas. Dichas bandas ofrecían conciertos en las plazuelas de varias poblaciones de esta zona.⁵¹

El periodo de fortalecimiento y expansión de dichos instrumentos se acentúa durante el periodo de la intervención francesa (1862-1867) debido a que las bandas extranjeras fueron consideradas como imagen para la reproducción de repertorio musical diferente, favoreciendo de esta manera la multiplicación de bandas en México.⁵² A partir de este momento, la relación entre las bandas militares y civiles se presenta como un vaivén de músicos y de repertorio musical que se acentuaría a lo largo del tiempo y que permanece hasta la actualidad.

Las bandas de viento civiles nacen y se desarrollan en distintos lugares de México y en diversos espacios y tiempos. Si bien, la mayoría de los lugares donde surgieron las bandas fueron impactados por bandas de origen militar, hay que tomar en cuenta que el repertorio que proporcionaron era diferente en cada región. Muestra de ello es el caso dado entre la música de banda que se desarrolló en Sinaloa y Sonora con respecto a la de Estados como Oaxaca o Puebla.

En 1864, la banda de la Legión Extranjera (de origen francés), dirigida por M. Jalabert y la banda de la Legión Austriaca, dirigida por J. Saverthal acompañaron la entrada de

⁵¹ Simonett, 2004.

⁵² Ruiz Torres, op.cit.

Maximiliano de Habsburgo a la Ciudad de México. Ambas bandas dejaron gran influencia en el repertorio musical de México (ver tabla No1), de igual forma favorecieron la secularización de estas agrupaciones a través de implementar conciertos en las plazas públicas.⁵³

Para el periodo de la República en 1867, las bandas militares se incrementaron en prácticamente todos los cuarteles del país. Después del desgaste de las intervenciones extranjeras, este tiempo se caracterizó, entre varios aspectos, por el gran impulso cultural que se creó en el país. Como consecuencia, se fundaron muchos ensambles musicales así como bandas civiles.⁵⁴

En otras partes del país, como en Zacatecas, la Banda ofrecía conciertos al aire libre de forma regular desde 1870, y en 1877 la agrupación se integró a la nómina del gobierno del Estado.⁵⁵ Esto refleja, de cierto modo, la importancia que iban adquiriendo estas agrupaciones en torno a la vida cultural así como la institucionalización de la música de banda.

Durante el periodo de la Revolución, muchos músicos que se unieron al movimiento armado a través de las bandas militares contribuyeron, no sólo a la composición de obras musicales, sino a la movilidad del repertorio en diversas regiones del país. El sentimiento nacionalista pos-revolucionario fue germen para las nuevas políticas de Estado. Los niños de diversas regiones recibieron clases en técnicas de banda de

⁵³ Flores Mercado, 2009:18-19

⁵⁴ Idem.

⁵⁵ Díaz Santana, 2009:44

música como parte del proyecto “Desarrollo de la Cultura Mexicana” impulsado por José Vasconcelos quien asumió la jefatura de la recién creada Secretaría de Educación Pública en 1921. El programa que incluía planes de instrucción elemental de las clases populares, la fundación de talleres, así como la integración de manifestaciones artísticas de grupos indígenas al cauce de la cultura nacional,⁵⁶ es muestra de las primeras iniciativas por comprender y acercar las diversas manifestaciones culturales al ámbito académico.

En la historia de las bandas de viento en México, se puede apreciar, por un lado, la influencia indígena y mestiza mezclada con instrumentos europeos y, por otro lado, el vínculo entre el mundo militar y civil. Quizás esto sea parte del germen tan variado que rodea a dichas agrupaciones musicales.

En la actualidad, existen diversas maneras de clasificar las bandas en México. Una de ellas, diferencia entre civiles o bien de carácter militar.

De formación civil:

- a) Estatales.
- b) Municipales o delegacionales.
- c) Escolares.
- d) Comerciales (como por ejemplo las bandas de *quebradita* o *tamborazo*).

⁵⁶ Meierovich, 1995:105

f) Comunitarias, o también llamadas, 'de viento', 'clásicas', 'de los pueblos' o por nombres de las familias.

Y de perfil militar o de la policía, por ejemplo:

a) Secretaria de Marina-Armada de México.

b) Secretaria de la Defensa Nacional.

c) Policía Federal.

Las bandas de viento, o *clásicas*, como también se conocen en Amanalco, han contribuido a la divulgación y conservación de repertorios musicales de México que dan cuenta de aspectos socio-históricos discutidos a través de un mundo sonoro de trompetas, flautas, tubas, tambores entre otros instrumentos debido a que un gran número de bandas poseen archivos musicales extensos, los cuales se intercambian entre las agrupaciones de manera frecuente. De igual modo, los concursos (como se detallará en el capítulo 4) entre bandas, permiten la ejecución del repertorio musical habitual así como de obras nuevas para dichas agrupaciones.

2.2 Antecedentes del repertorio musical de bandas militares que ha impactado a las bandas civiles en México

La proyección de las bandas militares en las bandas civiles tiene una historia vasta y muy interesante. Vale la pena mencionar algunos puntos al respecto. A pesar de que los regimientos mexicanos incluían bandas de música desde 1810, las primeras bandas militares oficiales fueron creadas después del triunfo de México en contra de

las tropas francesas en 1867.⁵⁷ Los militares reclutaron músicos a lo largo y ancho de la nación de un gran conjunto de músicos civiles excelentes.⁵⁸ Al igual que otras bandas europeas, el repertorio de la banda militar en México, durante estos años, estaba clasificado en cuatro grandes partes: música de sala de concierto, géneros de moda como el vals, la habanera, la mazurca; música popular y por último, marchas e himnos militares.

Para la mitad del siglo XIX en Oaxaca había una fuerte participación e influencia de las bandas militares. Por ejemplo, durante el imperio de Maximiliano, en el año de 1866, el periódico *La paz* reportó en su crónica de la procesión de Corpus en la ciudad de Oaxaca:

El jueves de esta semana salió (la procesión) con toda solemnidad. No tuvimos la curiosidad de contar a los santos que la formaron; pero sí podemos asegurar que fueron muchos. Según es de rigurosa costumbre, cada uno llevaba un tamborilero y dos chirimiteros, algunos dos o tres indígenas tocando violines y otras músicas militares.⁵⁹

Para finales del siglo XIX y el periodo del Porfiriato, el repertorio de estas bandas tenía, claramente, una gran influencia europea como era evidente en el repertorio de la música de concierto.

⁵⁷ Ruiz, 2002:175. El impacto de las bandas europeas probablemente fue muy grande al grado que algunos autores asocian erróneamente la llegada de estos conjuntos con la aparición de las bandas civiles en México”.

⁵⁸ Campos, 1928:200-202. “Bajo la batuta de José Encarnación Payén, la banda militar mexicana se presentó en la Feria Mundial de Nuevo Orleans en 1885 y en Minneapolis en 1895, donde compitió con éxito con las bandas militares de Estados Unidos y Alemania”.

⁵⁹ Navarrete, 2003:124

Como ejemplo de la música que se tocaba durante este periodo se encuentra la que interpretaba la banda de la Legión Austriaca, dirigida por Sawerthal se presentaba por lo general dos veces a la semana en la Plaza de Armas y el programa aparecía en el periódico “El Pájaro Verde”.

Tabla No1. Programa⁶⁰ de la Banda de la Región Austriaca Jueves 25 de mayo de 1865.	
Repertorio	Compositor
Marcha	Sawerthal
Obertura “Ruberzhal”	F. v. Flotow
Vals “Leitartikel”	J. Strauss
Quinteto “Sonámbula”	V. Bellini
Cuadrilla “Fortunio”	J. Offenbach
Canción “Trovatore”	G. Verdi
“Un ballo in maschera”	G. Verdi
Marcha	Maasak

Tanto en el programa anterior como en los que presentaba la Banda del Batallón 1º del Distrito Federal en la Alameda en 1875, son muestra de la influencia del repertorio predominantemente europeo. Posteriormente, este tipo de programas se modificarían con la llegada del movimiento revolucionario que daría los cimientos de los

⁶⁰ Ruiz,1997:116

sentimientos nacionalistas, lo cual conllevaría a la inserción de obras populares hechas por mexicanos.

Tabla 2. Programa ⁶¹ de la Banda del Batallón 1º. del Distrito Federal Domingo 14 de noviembre de 1875.	
Repertorio	Compositor
Himno Nacional	J.Nunó
Obertura "Semíramis"	G.Rossini
Gran Obertura "Jaupa"	Herod
Aires Militares "Belona"	Quérete
Cabatina "Trovador"	G.Verdi
Gran Vals "Madame Angot"	Lecocq
Cabatina "Norma"	B.Bellini
Marcha "Supremos Poderes"	Villanueva
Danzas	

Por otro lado, durante la mitad del siglo XIX, los diarios de Mazatlán, Sinaloa informaban regularmente las compañías de zarzuela que visitaban el teatro de la ciudad y los conciertos al aire libre realizados por la banda militar de la guarnición de Mazatlán. Las bandas militares frecuentemente tocaban un repertorio mixto de marchas y selecciones clásicas. El programa incluía fantasías del "Trovador" de G. Verdi, "Carmen" de G. Bizet y "Lohengrin" de R. Wagner, polcas, mazurkas, pasos dobles y música de salón mexicana.⁶²

Existen obras musicales que en la actualidad conservan la preferencia de las bandas como son el Vals *Dios nunca muere* del oaxaqueño Macedonio Alcalá (1869) escrito

⁶¹ Ruiz, 1997:142

⁶² Simonett, 2004:15-23.

en plena intervención francesa o el famoso Vals *Sobre las olas* (1891) de Juventino Rosas.

En el trabajo de tesis de Ruiz Torres sobre las Bandas Militares de Música en México durante 1767-1920 hace mención de la gran cantidad de composiciones que se desarrollaron en este periodo. Destacan aquellas que fueron emblemáticas de los ejércitos durante la revolución como *Brigada Villa, Brigada Prieto, General Agustín Estrada, Carabineros de Coahuila, Oficiales, Mariel, Tierra Blanca, Zacatecas*.

Los grupos villistas hicieron populares muchas composiciones como *Alejandra, La Adelita, Valentina, La Cucaracha, La Soldadera, La Pajarera, El Quelite, El Sauce y la Palma, Vida mía, el Adiós* del compositor Alfredo Carrasco. Por su parte los obregonistas tuvieron sus cantos y marchas como *El Quelite, Alejandra, el vals Honor y Gloria, El Niño Perdido, La Cucaracha, La Madre, Emblema Nacional, Viva Mavtorena*. Ambos grupos contaban con su propio repertorio, sin embargo, hay piezas que fueron interpretadas por ambas facciones revolucionarias.⁶³

El repertorio sinfónico europeo ha mantenido su presencia en las bandas de diversas regiones, como es el caso del programa presentado en 1968 por una Banda de Puebla (Ver tabla 3).

El repertorio musical de concierto de autores europeos durante el siglo XIX y principios del XX tuvo una fuerte presencia en la música de las bandas de viento en México. Hay que destacar que dicho repertorio musical empleado por las bandas militares desde el siglo XIX posee en la actualidad una fuerte preferencia en las bandas civiles de

⁶³ Ruiz, 2002:245

muchas comunidades de nuestro país como se puede observar en San Jerónimo Amanalco.

Tabla 3 Repertorio de la Banda de la 2da. Sección de San Felipe Otlaltepec, Puebla en 1968. ⁶⁴	
Repertorio	Compositor
Obertura <i>“El Barbero de Sevilla”</i>	G. Rossini
Fantasia <i>“Aida”</i>	G. Verdi
Vals <i>“Ondas del Danubio”</i>	Strauss
Obertura <i>“Guillermo Tell”</i>	G. Rossini
Varias Polkas	
Obertura <i>“Semíramis”</i>	G. Rossini
Marcha <i>“Viva Totontepec”</i>	Agustín Peñuela
<i>La Viuda Alegre</i>	Lehar
Obertura <i>“Poeta y Campesino”</i>	F. v. Suppé
Aires Regionales	
Mazurkas, Danzones, Intermezzos, Popurrís.	
Cantos nacionales	
Obertura <i>“Juana de Arco”</i>	G. Verdi
Obertura <i>“Le Bouillant Achille”</i>	H. Klose
Obertura <i>“Caballería Ligera”</i>	F. v. Suppé
Vals <i>“Aurora”</i>	J. Rosas

⁶⁴ Herrera, 2002:26



Foto 6. Tuba. San Jerónimo Amanalco, 2009. (Foto: Vilka E.Castillo Silva).

2.3 Las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco

Las bandas aztecas se podrían considerar como las agrupaciones que antecedieron la introducción de las bandas clásicas en esta región. Es difícil estimar con precisión la fecha de inicio de las bandas aztecas. Sin embargo, es importante destacar la descripción que menciona Sokolovsky:

Otras actividades tradicionales son los miembros de las bandas aztecas, de las cuales hay tres en Amanalco. Cada una está integrada por tres o cuatro miembros que tocan tambor horizontal de madera (teponaztli),⁶⁵ una flauta de madera (chirimía) y uno o dos pequeños tambores modernos (tarola). Estas bandas tocan solamente en las fiestas más importantes de Amanalco y otros pueblos serranos. También tocan en los pueblos de Acolman, Santiago Tolman, Otumba y San Martín, todo fuera del municipio de Texcoco. La banda recibe \$300.00 y alimento por tocar durante dos días.⁶⁶

⁶⁵ Tanto Sokolovsky (1995) en su estudio de 1972 y Palerm Viqueira (1994) en 1981, mencionan el “teponaztli/teponaztle” como el instrumento que conformaba las bandas aztecas, sin embargo, considero que probablemente se referían a el “huehuetl”.

⁶⁶ Sokolovsky, 1995:69



Foto 7. Banda Azteca. Músicos de San Jerónimo Amanalco. De izq. A derecha (¿?,huehuetl), (¿? Chirimía), (¿?,bandera), (¿?chirimía Higinio Aguilar), (¿? tambor), (¿?, cohetero). c.1940. (Cortesía de: Joel Aguilar)



Foto 8. Integrantes de Banda Azteca. Sr. Higinio Aguilar (chirimía), (?) tambor, músicos de San Jerónimo Amanalco. c.1940. (cortesía de: Joel Aguilar)

Joel Aguilar Espinosa (36 años), trombonista y director de una las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco, afirma que su abuelo, Higinio Aguilar, perteneció a una banda de azteca (fotos No.7 y 8) durante los años cuarenta del siglo XX. En dicha foto se aprecia que los músicos se pintaron la cara simulando ser *negros*, como parte de una danza de vaqueros. Junto a los dos músicos de chirimías se observa un huehuetl, un tambor redoblante y el cohetero, este último era un elemento inseparable de las bandas aztecas quien se encargaba de anunciar el camino de la procesión a través de la quema de cohetes. Actualmente, del mismo modo, cuando las bandas aztecas junto las bandas clásicas intervienen en las procesiones también participa el cohetero (en la parte trasera de la columna de la peregrinación).

Al parecer, los músicos de bandas aztecas buscaron quienes les enseñaran otros instrumentos así como la práctica del solfeo. En algunas ocasiones los maestros acudían a la comunidad y en otros casos los músicos buscaron este aprendizaje musical en el Distrito Federal.⁶⁷

En relación a los primeros maestros de música en Amanalco, Don Emiliano Durán Pérez, de 70 años aproximadamente, se refirió así:

“...un señor, Sixto López, ya no vive, me enseñó... de Texcuocan...el venía desde las 9, a veces hasta la noche, enseñaba de todo (diversos instrumentos)”.

“... (Para llamar a los músicos a ensayar) subían la tambora a la casa, la casa de estudio y tocaban...era pequeño el pueblo, se alcanzaba oír pero después se perdió esto” (Entrevista etnográfica, marzo-2009).

⁶⁷ Palerm Viqueira ,1994:10. Estudio realizado durante 1981.

Actualmente, la enseñanza musical se imparte en las propias bandas y es común que algunos jóvenes aspiren a la inserción en las escuelas de música de las ciudades de Texcoco (Escuela de Bellas Artes de Texcoco) y México (Conservatorio Nacional de Música, Escuela Nacional de Música de la UNAM, entre otras).

Es probable que los primeros músicos se formaron gracias a la instrucción de maestros originarios de poblaciones como San Pablito Chiconcuac quienes promovieron la enseñanza de instrumentos de banda clásica. Así da cuenta Joel Aguilar (entrevista etnográfica, octubre 2009) quien mencionó que: *“Mi papá decía que iban a San Pablito Chiconcuac a buscar a los maestros para que les enseñaran a tocar y a leer música”*.



Foto 9. Banda de Xacalco, San Jerónimo Amanalco, Estado de México.1968. (Cortesía de Joel Aguilar).

Un ejemplo de estas primeras bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco era la “Banda de Xacalco” donde tocaba Jesús Aguilar, trombonista y director (padre de Joel Aguilar, quien aparece en la foto No.9, trombonista hincado), dicha banda estaba conformada por diez integrantes en 1968. Un clarinete (quizás dos), un saxofón tenor, dos trombones de pistones, dos saxores, un sousafón, un tambor redoblante, una tambora (bombo) y platillos.

A continuación, en la tabla No.4 se muestra las diversas dotaciones de instrumentos que se emplean en las bandas de San Jerónimo Amanalco en la actualidad. Una columna detalla que instrumentos se utilizan en las procesiones y audiciones, en el atrio de la iglesia y otra columna para ocasiones como audiciones fuera del atrio y/o el concurso entre bandas.

Tabla No.4
Dotación Instrumental de las Bandas en San Jerónimo Amanalco

Dotación Instrumental	Banda Sinfónica (En general)	Banda Clásica Sinfónica En San Jerónimo Amanalco (Audiciones en el atrio de la iglesia y el concurso)	Banda Clásica En San Jerónimo Amanalco (En procesiones y audiciones en el atrio de la iglesia)
Flauta-piccolo	1	1	
Flautas	3	De 3 a 4	2
Oboe-corno inglés	3	De 2 a 3	1
Fagotes	2	2	
Clarinete en Eb	1	1	
Clarinete en Bb	12	De 6 a 8 ó más.	De 4 a 6
Sax soprano en Bb	1		
Sa alto en Eb	2	1	1
Sax tenor en Eb	1	1	De 1 a 2
Sax barítono en Eb	1	1	
Cornetín	2		
Trompetas	5	De 4 a 5	De 2 a 4
Bugles	2		
Trombones	4	De 3 a 4	De 2 a 3
Trombón bajo	1		
Cornos	4	4	De 2 a 3
Saxor-'charchetón'			De 1 a 2
Barítono	1	2	1
Tuba Bb	3	2	1 sousafón
Bombo/Tambora	1	1	1
Platillos	1 par	1 par	1 par
Tarola	1	1	1
Timbales	1 juego	1 juego	1 juego (sólo en audiciones)
Percusiones-accesorios	Todos los accesorios y teclados	Todos los accesorios y teclados	Algunos accesorios (sólo en audiciones)

En el estudio etnográfico de Sokolovsky⁶⁸ se menciona dos factores que probablemente influyeron en la fundación de las primeras bandas en San Jerónimo Amanalco. El primer factor se le atribuiría al flujo migratorio hacia las ciudades en busca de trabajo y el segundo, sería la incursión de los jóvenes al servicio militar.

Para 1970, la música era considerada como un trabajo de tiempo parcial en Amanalco. Alrededor de 65 hombres integraban tres bandas clásicas grandes y cuatro más pequeñas. Las bandas con mayor número de servicios al año participaban en 20 o 25 fiestas al año en la propia comunidad así como en el resto de la región. Cada fiesta duraba de dos a tres días y los músicos percibían \$75 pesos por jornada.⁶⁹

Según las descripciones de hace cuarenta años con respecto a las intervenciones de las bandas en las fiestas de Amanalco, se puede percibir que tanto las bandas aztecas como las clásicas no han dejado de ser parte de las celebraciones junto a los fuegos artificiales, las danzas y las procesiones. Actualmente, es posible apreciar ese mismo espíritu por la fiesta y el recogimiento espiritual con el que se celebra a los santos como San Jerónimo, San José, Santa Cecilia, entre otras festividades religiosas.

J. Palerm Viqueira⁷⁰ explica en el estudio que realizó en 1981 que:

⁶⁸ Sokolovsky, 1995.

⁶⁹ Sokolovsky, 1995:73

⁷⁰ Palerm Viqueira, 1994:120

(...) Actualmente, en los pueblos, parece haber una preferencia por la música de las bandas clásicas frente a las bandas aztecas y a su vez las bandas aztecas están adaptando piezas populares de música ranchera, de boleros a sus instrumentos”. “(...) además de salir a tocar por los pueblos, un número considerable de músicos de bandas clásicas han encontrado empleo fijo en Bandas de Música de instituciones del gobierno: Guardia Presidencial, Policía de la Ciudad de México, Marina, Delegaciones de la Ciudad de México. Estos empleos se descubren o se encuentran a partir de 1965.

En la actualidad, son los padres, tíos o abuelos los que enseñan a los hijos varones y en ocasiones a las hijas⁷¹ a tocar algún instrumento de forma empírica y/o a través de la lectura de partituras.

Con respecto a la tradición en la enseñanza de la música, en San Jerónimo Amanalco es común encontrar líneas de herencia vinculadas a esta actividad. Por ejemplo, en el caso de Joel Aguilar Espinosa, trombonista de la Banda Sinfónica de Marina en la actualidad, sus dos abuelos y padre fueron músicos. El abuelo paterno, Higinio Aguilar, tocó la chirimía en una banda azteca (en la antigua colonia Guadalupe situada en las afueras de San Jerónimo Amanalco); su abuelo materno, Leandro Espinosa, fue baritonista en la misma población. Su padre, Jesús Aguilar tocó el trombón de pistones en una de las primeras bandas clásicas de este lugar, llamada “Banda de Xacalco”. Su padre contaba que “la banda iba caminando a San Martín, Tlaxcala y que

⁷¹ Las niñas o jovencitas que se observa tocar en las bandas clásicas son escasas, sin embargo, al parecer está creciendo el número de forma gradual.

atravesaban el cerro (Tlálloc) durante tres días, con la tambora en la espalda y cargando el archivo, a veces, con la ayuda de una mula”.

Jerónimo Lidio Durán, de 36 años de edad, actual director de la banda “Durán” y cornista de San Jerónimo Amanalco, estima que el número de músicos existentes en San Jerónimo es de aproximadamente 250 músicos distribuidos en siete u ocho bandas clásicas y tres bandas aztecas. De estos han asistido a instituciones musicales en los últimos 10 años y 4 o 5 han finalizado los estudios de licenciatura y son poseedores de un título.

Al parecer existe mayor apoyo por parte de los padres hacia los hijos para que estudien y concluyan los ciclos en las escuelas de música. Sin embargo, aún resulta difícil para los jóvenes de Amanalco y poblaciones vecinas terminar los planes de estudio pues la mayor parte de los músicos se enfrentan ante la necesidad de buscar trabajo, ya sea de manera asalariada o eventual, para poder obtener ingresos después de tres o cuatro años de enseñanza musical a nivel profesional.

2.3.1 Repertorio musical de las bandas clásicas en San Jerónimo Amanalco

Desde la fundación de las primeras bandas en San Jerónimo Amanalco ha existido una intensa huella por parte de las bandas militares debido a que muchos de los músicos de la comunidad y de la región han pertenecido a Bandas Militares los últimos 50 años como la Banda Sinfónica de Marina - Armada de México, la Banda de la Secretaría de Seguridad Pública, Banda de la Secretaría de la Defensa Nacional, entre otras agrupaciones.

Los músicos con esta tradición de bandas militares han incorporado repertorio musical que a través del tiempo han conformado piezas obligadas durante las procesiones o audiciones en festividades religiosas como: marchas, pasos dobles o valeses.

En el caso de San Jerónimo Amanalco, como veremos más adelante, el repertorio de las bandas es también muy extenso. La introducción de la música nacionalista mexicana compuesta por Carlos Chávez, Silvestre Revueltas, José P. Moncayo fue adoptada desde hace unos 15 años, al igual que la música de concierto de compositores como Dimitri Shostakovich. Sin embargo, la introducción de este nuevo repertorio no ha desplazado a las oberturas de óperas del siglo XIX, que se han mantenido como parte de la programación musical en las audiciones.⁷²

El repertorio musical que se interpretaba alrededor del año 1898 aun se sigue tocando en las bandas militares y civiles. Un ejemplo es la música que hoy en día se incluye en las interpretaciones de las bandas clásicas de San Jerónimo Amanalco y en varias poblaciones de esta de región de Texcoco. Ejemplo de ello son: marcha *The Stars and strips forever* de Phillip Sousa, *Obertura Mañana, Tarde y Noche*, *Caballeria Ligera de Franz von Suppé*, *Obertura Semíramis* de Giacomo Rossini, entre otras.

Actualmente existe una gran diversidad de géneros musicales que se interpretan en todas las celebraciones religiosas. Las bandas pertenecientes a San Jerónimo Amanalco, así como aquellas que son invitadas a las festividades, inician y terminan las celebraciones religiosas con “*Las mañanitas*”. El resto del repertorio esta

⁷² Como por ejemplo, las oberturas *La fuerza del destino*() de Giuseppe Verdi o *Guillermo Tell* () de Giacomo Rossini, entre varias.

establecido, la mayor parte de las veces, por la ocasión musical aunque hay excepciones al respecto.

Después de tocar “Las mañanitas” al santo, los músicos de bandas clásicas, por lo general, interpretan repertorio de memoria frente al atrio durante la mañana, aunque es posible que lo hagan con partituras. La música que se toca de memoria, comúnmente, son marchas (muchas de ellas de origen militar), pasos dobles, boleros, popurrís de música mexicana (corridos, sones, etc.), valeses, entre otras piezas.

Al momento de dar una audición con partituras, es común escuchar oberturas y música original para orquesta sinfónica en arreglos para banda. La práctica de interpretar estas oberturas, en su mayoría de óperas italianas del siglo XIX, se realiza desde la fundación de las primeras bandas en San Jerónimo Amanalco como lo expreso Joel Aguilar, trombonista y director de banda.

Las siguientes dos tablas⁷³ muestran parte del repertorio que interpretó la banda de Emiliano Durán (una de las más antiguas de San Jerónimo Amanalco, fundada aproximadamente en 1950) así como las dos bandas que participaron dentro de las fiestas a San Jerónimo durante el 2 de octubre del 2008.

⁷³ Inventario del archivo musical CECAM, Oaxaca. Centro de capacitación musical y desarrollo de la cultura Mixe, Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca; Claudia Ballesteros César – Coordinadora. http://www.adabi-ac.org/publicaciones/descargas/inventarios/143_WEB_Particular_Oaxaca.pdf - Fecha de última consulta: 01/11/2011

Tabla 5. Repertorio de la Banda de Emiliano Durán. 19 de marzo del 2008.	
Repertorio	Género musical
Obertura Caballería Ligera / Franz von Suppé	Sinfónico
Obertura Nabucco / Giuseppe Verdi	Sinfónico
“Solamente una vez”	Bolero
“Las mañanitas”	
“Que linda es mi tierra” / Leopoldo Olivares	Popurrí
“Alabanzas” / Anónimo	Alabanza
Obertura Poeta y Campesino” / Franz von Suppé	Sinfónico
“Las chiapanecas” / Juan Arozamena	
“Sobre las olas” / Juventino Rosas	Vals
“Rancho del charro” / Alberto Escobedo	

Tabla 6. Bandas de Porfirio Clavijo y Pedro Arpide.2 /octubre/2008	
Repertorio	Género
“Las mañanitas”	
Obertura “La Fuerza del destino” / Giuseppe Verdi.	Sinfónico
“Variaciones sobre temas de la ópera de Carmen” / George Bizet	Sinfónico
“Bacanal de Sansón y Dalila” / Camile Saint-Saëns	Sinfónico
“Sobre las olas” / Juventino Rosas	Vals
“Dios nunca muere” / Macedonio Alcalá	Vals
“Alegría y tristeza”	
Pasos dobles, marchas y danzones	

Tabla 7. Audición. Banda clásica (de alientos) conformada por diversos músicos de San Jerónimo Amanalco. 22 de noviembre/2008. Día de Sta. Cecilia, patrona de los músicos.	
Repertorio	Género
“Las mañanitas”	
“Dios nunca muere”/ Macedonio Alcalá	Vals
“Granada”/ Agustín Lara	Paso doble
“Huapango” / José Pablo Moncayo	Clásico

De acuerdo a las observaciones realizadas para este trabajo, existe repertorio compartido entre algunas bandas de San Jerónimo y agrupaciones que se presentan como invitadas así como las de origen militar. La Banda Sinfónica de Marina ha sido

una de las agrupaciones, entre otras, que ha ejercido un fuerte impacto en la conformación de la práctica musical en esta comunidad debido a que varios músicos de San Jerónimo Amanalco han formado parte de este ensamble militar, o bien, músicos de esta región de Texcoco.

Tabla 8. Ejemplos del repertorio musical en común de las bandas que tocan en San Jerónimo Amanalco y la Banda Sinfónica de Marina – Armada de México (actualmente)	
Repertorio	Compositor
Marcha “ <i>Barras y estrellas</i> ”	J.P. Sousa
Marcha “ <i>Lindas mexicanas</i> ”,	M. Presa Velino
Marcha “ <i>Marinos mexicanos</i> ”,	E. García Espinosa
Marcha “ <i>Siempre fieles</i> ”,	J.P. Sousa
Marcha “ <i>Zacatecas</i> ”,	G. Codina
Obertura Festiva,	D. Shostakovich
<i>Sinfonía del Nuevo mundo (Largo y final)</i> ,	A. Dvorak
Obertura “ <i>Poeta y Campesino</i> ”,	F.v. Suppé
“ <i>La boda de Luis Alonso</i> ”,	G. Giménez
“ <i>Granada</i> ”,	A. Lara
Paso doble “ <i>España Cañil</i> ”	P. Marquina Narro
Rapsodia mexicana,	J. Corona
“ <i>El rancho del charro</i> ”	A. Escobedo
Entre otras piezas	

Por un lado, el repertorio musical de origen académico, al parecer se ha mantenido. Es decir, el gusto por la interpretación de las piezas del siglo XIX se conserva; como por ejemplo, las oberturas de óperas italianas aun son interpretadas de forma habitual. Sin embargo, durante el concurso entre bandas, a partir del 2005, se empezó a tocar más el repertorio sinfónico del siglo XX. Algunos de los compositores por los cuales se tiene preferencia son Carlos Chávez, Silvestre Revueltas, Dimitri Shostacovich, por mencionar algunos.

La conformación de archivos musicales ha cambiado mucho a lo largo de estos últimos cincuenta años, como lo refieren músicos de Amanalco como Joel Aguilar: *“Antes, cuando alguien quería una partitura, la copiaban a mano”* (J.Lidio Durán, *entrevista etnográfica, marzo-2009*). Este aspecto no fue impedimento para muchos músicos que con tal de ampliar el repertorio musical de su banda copiaron numerosas partituras. Esta era una tarea ardua, si tomamos en cuenta que cada pieza cuenta con al menos 15 o 20 partes con sus respectivas copias por atril según el número de integrantes en la banda. Gracias a esos copistas, las bandas de esta región de Texcoco cuentan con un amplio archivo musical.

El oficio de copista dentro de la banda prácticamente se ha extinguido por el uso de fotocopiadoras, más no el de transcribir la música. Es decir, el oficio de arreglar música de orquesta sinfónica para banda sinfónica continúa vigente.

En la actualidad, se podría decir que hay una gran “movilidad” de piezas entre las bandas, no sólo en esta región de Texcoco y dentro del Estado de México sino también existe intercambio de partituras y compra-venta de copias con estados vecinos como Hidalgo, Tlaxcala y Morelos. La demanda por música nueva y por establecer parámetros cada vez más altos en cuestión de técnica e interpretación se ha incrementado a través de los años.

2.4 Conclusiones del capítulo

La fundación y el desarrollo de las bandas en San Jerónimo Amanalco y otras poblaciones vecinas ha sido el resultado de múltiples factores que han impactado en esta región.

En la comunidad de San Jerónimo Amanalco es posible observar un ejemplo en la conformación de las bandas de viento en nuestro país. Por un lado, el amplio repertorio musical que se ostenta (archivo musical), el número y variedad de instrumentos que se incluyen en las bandas clásicas y bandas clásicas-sinfónicas y por otro lado, al aspecto simbólico que poseen dichas agrupaciones en los ciclos festivos religiosos.

La tradición de las bandas en esta región de Texcoco da cuenta de lo que sucede en muchas regiones del país, conserva un fuerte componente de la educación a través de la tradición oral pero sin duda de una instrucción musical formal que nace de las propias bandas (solfeo, armonía, etc.) y de la educación académica como se puede observar en la creciente inserción de los músicos a las escuelas profesionales de música. Esta mixtura musical da como resultado sonidos e interpretaciones que permiten a los músicos de San Jerónimo así como de la región de Texcoco contar con diversas herramientas que les permiten establecer niveles cada vez más altos en cuanto a técnicas mecánicas e interpretativas para tocar la música escrita sin dejar a un lado la habilidad de “tocar de oído”, lo cual también es bien estimado para ser considerado como un buen músico.

Las bandas pueden cambiar de una festividad a otra, incluso de un año a otro, pero el repertorio musical permanece a excepción de la música que se toca durante el concurso de bandas, como detallaré en el capítulo 4.

Hay que destacar que la reciente inserción de las bandas de tamborazo en ocasiones donde tradicionalmente se escuchaba a la banda clásica o azteca ha dado pie a

nuevos modelos para los músicos y la población. Los músicos de bandas clásicas aseveran que repertorio como las *alabanzas* se escucha diferente y el repertorio de audición frente al atrio ha cambiado de pasos dobles y marchas a una gran cantidad de piezas llamadas *quebraditas*⁷⁴, las cuales responden al gusto de la gente más joven.

La música demarca diversos contextos, espacios y acciones como son las procesiones, el atrio, acompañar alguna donación que se haga a la iglesia o durante los concursos⁷⁵ entre bandas así como los tiempos durante las celebraciones. Es decir, los diversos géneros que se interpretan se encuentran organizados de acuerdo a las distintas ocasiones musicales. Las prácticas de ejecución de las bandas clásicas estarán ligadas a la relación que se da entre contenido sonoro y contexto que lo rodea.

Las bandas clásicas y las bandas clásicas-sinfónicas (en los concursos) están ligadas fuertemente al ciclo festivo de carácter religioso en San Jerónimo Amanalco. Los responsables de la mayordomía de cada año organizan el ciclo festivo y por consiguiente, tendrán entre sus actividades la elección de las bandas que participaran en la fiesta. La relación entre las bandas y la mayordomía es muy relevante. La buena elección de las bandas, las muestras de hospitalidad para los músicos, son algunos de los factores que ayudaran a que las fiestas se lleven a cabo lo mejor posible. Así pues, en el siguiente capítulo abordaré el tema de dicha reciprocidad.

⁷⁴ Véase nota 6 de la introducción.

⁷⁵ Chamorro, 1994. En otros lugares del país son conocidos como *competencias*.

Capítulo 3. Sistema de cargos y el ciclo festivo en San Jerónimo Amanalco

La primera parte de este capítulo está dedicada a describir la organización del sistema de cargos religiosos. Este sistema es conocido como *mayordomía*,⁷⁶ el cual permite la organización de las fiestas de los santos católicos así como la coordinación de las actividades de las bandas,⁷⁷ de ahí la importancia de su revisión. La segunda parte de este capítulo está orientado a describir el ciclo festivo religioso así como la participación de las bandas en dicho periodo.

En San Jerónimo Amanalco la religión que predomina es la católica. Sin embargo, desde hace aproximadamente 15 años se pueden observar algunas minorías religiosas como los Testigos de Jehová. Dicha incursión provocó algunas tensiones en la población debido a que se estaba alterando el sistema de organización religioso católico. En la actualidad, las diferencias por asuntos religiosos han disminuido entre los pobladores.

La iglesia es eje de las celebraciones religiosas y se localiza en el centro de la comunidad. En dicho recinto se puede observar la imagen de San Jerónimo (patrono de la comunidad), Santa Cecilia, Virgen de Guadalupe, San José, entre otros. Así pues, el calendario festivo católico es organizado por el sistema de cargos o *mayordomía* en la comunidad.

Los cargos pueden ser de carácter *civil* o *religioso* son rotatorios y poseen fuertes componentes de prestigio social y poder. Los de representación civil (política) son

⁷⁶ v. nota 1 de la introducción.

⁷⁷ Cuando se haga alusión al término “bandas” en este capítulo es porque dicha palabra se refiere a las bandas clásicas, a excepción de que se especifique lo contrario.

coordinados por los *delegados*. Estos últimos son responsables de velar por la gobernabilidad de la comunidad y supervisar aspectos tales como bienes comunales o asuntos relacionados con el agua (tanto para el uso de riego como el agua potable). Aquí describo con mayor amplitud los cargos de carácter religiosos por la importancia que tienen para este estudio.

3.1 Sistema de cargos religiosos en San Jerónimo Amanalco

San Jerónimo Amanalco se divide en dos barrios: San Francisco y Santo Domingo. Cada barrio es representado por 1 fiscal, 14 mayordomos y 1 campanero. Por consiguiente, la mayordomía se conforma por 32 integrantes de la comunidad que coordinan todas las fiestas santorales durante el año que dura su cargo. Hay una estructura jerárquica en la cual el fiscal tiene a su cargo la coordinación de los 14 mayordomos y el campanero. El fiscal de uno de los barrios recibe la denominación de “mayor” debido a que adquiere una más alta jerarquía. Al año siguiente, esta jerarquía se traslada al fiscal del barrio opuesto.

El día 30 de enero se ofrece una misa para la elección de la nueva mayordomía que entrará en funciones durante ese año. La forma en que se determinan a los fiscales, mayordomos y campaneros se basa en un requisito fundamental: los elegidos deben ser jefes de familia. La elección de los candidatos a la mayordomía se basa en un orden preestablecido por usos y costumbres que toma en cuenta la secuencia de las calles de cada barrio. De esta manera, se busca la participación de toda la población. Los miembros de una mayordomía son elegidos por votación abierta. El sacerdote es quien dirige el plebiscito y los miembros de la comunidad son los votantes.

Como menciona Ochoa Rivera (2008), en el caso de San Jerónimo Amanalco:

Para poder llegar a asumir algún cargo civil o religioso, el hombre debe ser considerado como *yomosawa: wti onoso yomoseitili* “ya tiene mujer o ya se junto”. Una persona llega a ser “persona sensata”, es decir, cuando ya vive en pareja o está casada, procrea hijos y coopera para las fiestas.

Asumir un cargo en la mayordomía de la comunidad es motivo de orgullo y trae consigo una gran responsabilidad, pues durante el periodo de su encargo serán los encomendados de llevar a cabo todo lo concerniente a los asuntos relacionados con la organización de las festividades religiosas. Las actividades van desde recaudar el dinero hasta la inspección y coordinación de todos los eventos.

Debido al incremento de la población en los últimos años,⁷⁸ se estima que para que una persona vuelva a ser parte de una mayordomía (por segunda vez), tendrían que pasar 50 años. Así pues, los elegidos para la mayordomía tratan de tener el mejor desempeño posible de sus funciones pues quizás sea la única vez que obtengan la oportunidad de participar en el sistema de cargos religiosos.

Por lo regular, los elegidos para ocupar un puesto en una mayordomía presentan relaciones de parentesco entre sí, debido a que muchos habitan en la misma calle(s) pues construyen sus casas en unidades territoriales familiares.

En Amanalco se estima que si una persona ha sido responsable en el ámbito familiar lo más seguro es que lo haga de la misma manera como mayordomo. Si realiza bien

⁷⁸ Mindek:1994

sus funciones como miembro de la mayordomía, será recordado positivamente, de esta manera puede aspirar a un cargo civil y a un desempeño exitoso en este tipo de cargos. Los encargados de la mayordomía no reciben remuneración económica por las tareas que realizan, ni tampoco las personas quienes les ayudan.

Los cargos religiosos remiten al culto de un santo y a su fiesta correspondiente, pero también son una oportunidad para ver en acción los sistemas de alianzas y reciprocidades de la comunidad.⁷⁹ Un ejemplo de dicho sistema se muestra cuando el encargado obtiene la ayuda de sus parientes para servir la comida a los invitados que llegan a su casa durante este periodo. De igual forma, la ayuda será retribuida cuando alguno de los parientes sea nombrado mayordomo.

A continuación, se presenta la descripción de los cargos que conforman la mayordomía así como su vinculación con las bandas.

3.1.1 Los fiscales

Los individuos asignados como fiscales representan el mayor estatus social dentro de la mayordomía. Son postulados debido a que tienen características de líderes en sus respectivos barrios, en este sentido se busca que dirijan con eficiencia a los mayordomos que tienen bajo su responsabilidad. Los fiscales poseen un fuerte componente paternalista pues se encargan de preparar planes de trabajo que incluyan

⁷⁹ La cooperación prestada es ofrecida como un don. En este aspecto podría retomar el concepto de Marcel Mauss cuando hace referencia a que los dones no son volitivos sino que forman parte de una red de obligaciones sociales.

mejoras a la iglesia, organización de las fiestas y la coordinación con el responsable de cada una de ellas.⁸⁰

Los fiscales ayudan al sacerdote en todas las celebraciones eucarísticas, ya sean estas dominicales, fiestas patronales, difuntos, etc. En una peregrinación, el lugar que ocupan siempre será junto al sacerdote. Los fiscales intervienen en la elección de las bandas que participaran y acostumbran dar la bienvenida a las bandas que lleguen a la comunidad durante los periodos festivos.

3.1.2 Los mayordomos y campaneros

Los mayordomos comparten la responsabilidad de llevar a cabo todas las labores durante ese año con ayuda de sus familias tanto de su esposa como hijos. Son los encargados de ofrecer comida y bebida a los músicos que participan de las fiestas, a los mayordomos de otras comunidades que estén de visita, a sus invitados y en general a todas las personas que asistan a la comunidad durante las fiestas religiosas. Los fiscales están exentos de estas funciones.

Los mayordomos también son responsables de limpiar el atrio de la iglesia y calles alrededor de la misma, arreglar la iglesia con flores, vigilar el destino de la limosna, organizar las fiestas religiosas de todo el año, lo cual incluye recolectar el *huentli*,⁸¹ la cuota de participación de todas las familias del pueblo. Esta cuota sirve para sufragar

⁸⁰ Carreón Flores, 2007:46

⁸¹ Del náhuatl que significa: pago de fiesta. Cada semana los mayordomos acuden a las casas asignadas para cobrar entre \$120 y \$270 pesos por familia. El monto es proporcional a los gastos de la fiesta. A parte de los dos barrios que cooperan en las fiestas, Santo Domingo y San Francisco, también lo hacen dos colonias que también pertenecen a Amanalco: San Agustín y San José. Sin embargo, la colonia Guadalupe que también pertenece a la comunidad es más independiente y no coopera con los gastos de las fiestas religiosas.

gastos como las flores que adornan la iglesia, pago a los músicos, compra de velas y fuegos artificiales.

De los tres cargos [Fiscales, mayordomos y campaneros], los mayordomos son los que tienen que desembolsar mayor cantidad de dinero por concepto de las comidas que ofrecen a los músicos, pero se compensa pues tienen la satisfacción de que las bandas visitan sus casas. Es decir, la banda que acompañó a los santos durante la peregrinación o que ofreció "*Las mañanitas*", es la misma que tocará en el recorrido a casa del mayordomo. Es común escuchar "...es mejor ser mayordomo porque en su casa tocará la banda", en otras palabras, en la casa del mayordomo habrá fiesta, más no así en la del fiscal (ni en la casa del campanero)".⁸²

Los mayordomos deciden cuales bandas son las que van a participar en las fiestas, a excepción de la fiesta de Santa Cecilia. Dicha celebración es dirigida por los propios músicos de las bandas de la comunidad. Si los mayordomos tienen dudas sobre que bandas invitar a las celebraciones es posible que soliciten la opinión de músicos de San Jerónimo Amanalco.

⁸² Ochoa, 2008.



Foto 9. Órgano (1889) de la iglesia de San Jerónimo Amanalco, Estado de México.2009. (Foto: Vilka E. Castillo Silva).

Por lo general, se espera que cada mayordomía realice una *obra* a beneficio de la iglesia durante el año en turno, independientemente de las actividades de organización que realicen para cada una de las fiestas.

Durante la mayordomía 2006-2007 se llevo a cabo la restauración del órgano tubular de la iglesia (con un sistema de fuelle manual) el cual data del año 1889. Los fondos fueron asistidos por las cuotas que aportaron la comunidad y otra parte por el

Ayuntamiento de Texcoco. La mayordomía organizó un concierto⁸³ de reinauguración del instrumento el lunes 3 de septiembre del 2007. El concierto contó con un programa de mano en el cual incluía los agradecimientos en general, breve historia de la comunidad y del órgano.⁸⁴

Los mayordomos son los que organizan las fiestas y obtienen el mayor prestigio dentro de los cargos tradicionales. Este prestigio⁸⁵ se gana en la medida que atienden mejor a los músicos y demás invitados. De igual modo, hay aspectos que son tomados en cuenta como la puntualidad y buena realización de las actividades que se organicen para las festividades religiosas; hay una continua competencia entre las mayordomías para demostrar quien desempeña mejor estas responsabilidades.

Los campaneros cuidan las llaves de la iglesia y por lo tanto son los responsables de abrir y cerrar todos los días el recinto. Así como de tocar la campana avisando los diferentes oficios religiosos durante el día. Los campaneros son los que cuentan con menor prestigio.⁸⁶ Existen dos campaneros por barrio, uno por el de San Francisco y otro por el de Santo Domingo. Ambos campaneros se turnan las llaves de la iglesia cada semana.

⁸³ La música que se interpretó incluyó obras para Quinteto de metales y órgano, así como la mención de los integrantes de la mayordomía de ese año, curriculum de los músicos participantes y los restauradores del órgano. El trabajo de restauración se llevó a cabo durante un año por parte de J. Francisco Ignacio Zapata Abreu y Jorge Tino Sánchez.

⁸⁴ Desde el 2007, este órgano ha sido sede de importantes recitales en el marco del festival Internacional de órgano que se celebra anualmente.

⁸⁵ La retribución simbólica que adquieren quienes ocupan cargos en la mayordomía, también se puede ver reflejada en el peso de sus palabras en las asambleas; en el caso de ser músicos, en la toma de su opinión como jurados de concursos de bandas aztecas o con respecto a que bandas invitar para las competencias.

⁸⁶ Ochoa, 2008.

Las esposas de los mayordomos y fiscales efectúan muchas de las actividades como lavar, planchar la mantelería de la iglesia y la vestidura del sacerdote, se encargan del aseo adentro de la iglesia y los baños. Los lunes se realiza el aseo de la iglesia y todos los viernes se hace el cambio de flores en la misma.

En cuanto al sistema de mayordomía que se observa en San Jerónimo Amanalco hay que destacar la reflexión que hace González Ortiz (2005):

Podemos aplicarle al sistema de cargos lo que Radcliffe-Brown le asignaba al sistema de parentesco, cuando decía que éste delimitaba el sistema de derechos y obligaciones. El sistema de cargos indígenas del Estado de México define fundamentalmente los derechos y obligaciones de los individuos dentro de una comunidad indígena, pero esta definición no podría ser legítima si el sistema de cargos no fuera una proyección a la comunidad en su conjunto desde la estructura familiar de base y los linajes. Podemos decir así que el sistema de cargos es la proyección de los modelos de parentesco de la comunidad indígena en la medida en la autoridad pública de las comunidades está formada por los jefes de familia.

La representación simbólica de los cargos asumidos dentro de la mayordomía se inserta en un sistema mucho más extenso donde la responsabilidad ejercida ayuda a mantener el orden social en la comunidad y un vínculo con lo sagrado y lo religioso.

3.2 Ciclo festivo religioso y las bandas

El ciclo festivo religioso de la comunidad de San Jerónimo Amanalco se desarrolla durante un año. Dicho ciclo empieza y termina cada 30 de enero, debido a que ese día se celebra el cambio de *mayordomía*. Durante el año se realizan alrededor de 9 festividades, cada una con diferentes duraciones.

El ciclo festivo se basa en un dualismo simbólico, es decir, las fiestas *menores* representan a la semilla y las fiestas *mayores*, al elote, entre las cuales se realizan otras dedicadas a las diferentes fases del desarrollo de la milpa.⁸⁷ Las fiestas llamadas *mayores* son el 19 de marzo, día de San José, Semana Santa y el 30 de septiembre, día de San Jerónimo.

A pesar de que el maíz ya no es el centro de las actividades económicas en Amanalco, es posible observar como este producto se mantiene como un referente cosmológico básico para dar sentido y orden al tiempo.⁸⁸ De tal manera que las fiestas a los santos también contribuyen fuertemente a mantener un equilibrio sagrado.

Las bandas tienen participación en todas las celebraciones del ciclo festivo religioso. Su actividad disminuye durante la semana santa donde sólo se escucha música en la procesión del viernes santo.

⁸⁷ Carreón Flores, 2007:48

⁸⁸ Ibid:41

Tabla 9. Ciclo Festivo Religioso en San Jerónimo Amanalco. Municipio de Texcoco, Estado de México.		
Fecha	Motivo	Duración
Del 30 de enero al 2 febrero	Cambio de mayordomía. Anuncio de nuevos mayordomos. (<i>Fiesta de agradecimiento por las cosechas</i>). El 2 de febrero toman posesión la nueva mayordomía. Cambio de cera.	3 días
19 de marzo	San José (<i>fiesta mayor</i>)	3 días
Marzo-abril	Semana Santa (<i>fiesta mayor</i>)	5 días
3 de mayo	Santa Cruz	1 día
30 de septiembre	San Jerónimo (<i>fiesta mayor</i>)	13 días (novenario previo al 30 de sept., 1 y 2 de octubre.
22 de noviembre	Santa Cecilia (patrona de los músicos) Esta fiesta es organizada por los músicos y no por la mayordomía.	1 día (y los días 22 de cada mes, excepto diciembre)
Del 5 al 7 diciembre	Jubileo	3 días
12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	1 día
25 de diciembre	Navidad	1 día

3.2.1 Participación de las bandas en el ciclo festivo religioso

El 30 de enero es el día de cambio de mayordomía. Se distingue por una procesión alrededor de la iglesia. Dicha caminata se detiene en los cuatro vértices exteriores de la iglesia, en los cuales están dispuestos altares. En cada una de las estaciones se reza y se prosigue la caminata. La banda interviene entre una estación y otra. El repertorio musical está organizado por piezas llamadas “*alabanzas*”. Esta música se interpreta de memoria, es decir sin partituras y con el acompañamiento de voces de las mujeres junto a la banda.

La banda permanece en el atrio de la iglesia. Al término de la misa se interpretan marchas; en el caso de que sea una banda estilo sinaloense o tamborazo, tocarán piezas llamadas por los músicos “*quebraditas*”.⁸⁹

El día 19 de marzo se celebra a San José. Esta es una de las festividades caracterizadas por una amplia participación de grupos musicales y de asistentes.⁹⁰ Durante toda la jornada hay rituales de carácter religioso así como grupos de danza tradicionales, varias bandas de música, tanto clásicas como de tamborazo, fuegos artificiales. La fiesta concluye con un baile comunal casi tan grande como el que tiene lugar en la fiesta del Santo Patrón.

⁸⁹ Véase nota No. 6 de la introducción.

⁹⁰ Considerando la parafernalia, la ritualidad, los costos de la fiesta, la concurrencia, ésta es una de las fiestas *mayores* quizás después del 30 de septiembre, día de San Jerónimo. Es decir una de las fiestas con más importancia para la comunidad.



Foto 10. Banda de Don Emiliano Durán - Día de San José. 19 de febrero de 2009. (Foto: Vilka Elisa Castillo Silva).

La portada de la iglesia se coloca el día anterior.⁹¹ La banda asignada para acompañar esta celebración, inicia la primera audición, a las 6 de la tarde aproximadamente. En atrio se interpretan piezas de memoria (sin partitura) como: marcha “*Marinos mexicanos*” de Estanislao García Espinosa, “pasos dobles”, marcha “*Salvatierra*”, marcha “*Siempre fieles*” (Philip Souza), “*Dios nunca muere*” (tradicional de Oaxaca). En este trabajo, se le asigna el nombre de *ofrecimiento* a esta ocasión musical. Es

⁹¹ La portada consiste en un retablo cubierto por dulces, bombones o semillas con la imagen del santo y un título en lo más alto con el nombre del santo, seguido de alguna súplica como por ejemplo: “*Bendito seas Señor San José*” o “*Bendícenos Sr. San José*”. Las portadas son colocadas por cuadrantes de madera con la ayuda de varias personas. Estos retablos pueden fabricarse en San Jerónimo Amanalco o hacerse en poblaciones vecinas como a Santa María Tecuanulco.

decir, al espacio y tiempo, en el que la banda se coloca en posición de semicírculo, de pie, frente al atrio y toca este repertorio de memoria. Lo anterior con la finalidad de distinguirlo de otras ocasiones como la audición y el concurso.

El 19 de marzo la banda inicia, a las 6:30 de la mañana, la interpretación de “*Las mañanitas*” afuera de la iglesia. Después de una hora, da inicio la procesión recorriendo diversas calles de la comunidad, prácticamente rodea la población. La marcha de los fieles se dedica a San José, cuya imagen encabeza la procesión junto con el sacerdote y uno (o dos) de los fiscales, así como los mayordomos responsables de esta festividad.

La banda recorre las calles interpretando marchas y pasos dobles. Si se les pide que realicen una audición antes y después de la misa, es probable que lo hagan empleando partituras. Las bandas por lo general, poseen un acervo muy amplio de música escrita e interpretan piezas como: Obertura *Poeta y Campesino*, Obertura *Caballería Ligera* de Franz von Suppé, Obertura *Nabucco* de Giuseppe Verdi.

En Semana Santa la banda tiene pocas intervenciones en contraste al resto de las celebraciones antes señaladas. Esta agrupación se escucha el viernes previo a esta celebración así como el domingo de ramos y en la procesión del viernes santo.

Los peluquines de los santos que están en la iglesia son renovados a través de la donación de cabello de jóvenes de la comunidad. Con dos meses de anticipación aproximadamente, los mayordomos eligieron a una joven con ciertas características como la soltería y que sea una muchacha “seria”. Dicha joven invitará a algunas amigas o familiares que reúnan las mismas características que ella. Estas jóvenes

peinarán los “peluquines” durante casi un mes, puesto que cada una debe lavar y peinar cabello por cabello de un peluquín completo. La banda acompaña a los mayordomos y gente de la comunidad a recoger “los cabellitos” de los santos. En la tarde del viernes santo se lleva a cabo una misa a la Virgen de los Dolores y una procesión alrededor de la iglesia. Así lo expresó Jerónimo Lidio Durán en la entrevista realizada en octubre del 2009.⁹² Los llamados peluquines son de otras jóvenes que lo han donado. Es decir, las personas que donan cabello no son las mismas que son elegidas para peinar.

El recorrido del viernes santo se realiza hacia las laderas de uno de los cerros más cercanos a la comunidad llamado Tlapahuetzia.⁹³ La banda acompaña a los jóvenes que han sido elegidos para la representación del vía crucis con piezas llamadas *alabanzas*. Al llegar a una de las partes más altas del cerro, se personifica la crucifixión de Jesús y se ofrece una misa.

Cabe destacar que desde hace 5 años a la fecha, la organización del día de Santa Cecilia está a cargo por parte de los propios músicos de la comunidad. Así pues, se podría hablar de un sistema de mayordomía conformado por músicos. Dicha festividad está adquiriendo más importancia año con año.

Las bandas de la comunidad eligen a 2 representantes, los cuales estarán al pendiente de dicha fiesta y del orden de las bandas para las misas dedicadas a Santa Cecilia. Es

⁹² La idea de que el cabello es un depósito de energía se encuentra presente entre la población nahua de esta zona. Carreón Flores, 2007: 48

⁹³ Carreón Flores, 2007:36. Este autor menciona que en la región se tiene la creencia que en este cerro hay un agujero, el cual que ha sido cubierto con una cruz y cada 3 de mayo se le ofrece una ofrenda floral, pues en caso de no hacerlo puede brotar un toro de agua y acabar con todas las poblaciones de esa zona.

decir, el día 22 de cada mes⁹⁴ se escoge una banda diferente para que le celebre a Santa Cecilia.



Foto 11. Altar a Santa Cecilia. Casa de Jerónimo Lidio Durán. San Jerónimo Amanalco, Texcoco. Estado de México, 22/noviembre/2008.

El 22 de noviembre la banda inicia con “*Las mañanitas*” a la Santa patrona de los músicos. Poco antes de las doce del día se puede observar como se van congregando numerosas bandas en el atrio de la iglesia. Estas agrupaciones parten desde la casa del director de cada una de ellas hacia la iglesia. Las personas de la comunidad llevan

⁹⁴ A excepción de diciembre debido a la temporada navideña.

a bendecir una imagen de Santa Cecilia. El hecho de contar con un músico o varios en la casa se considera una bendición.

En la actualidad, a esta fiesta asisten las bandas clásicas, las “bandas de tamborazo” (cuyo repertorio se apega al *estilo sinaloense*) y las “bandas aztecas”.



Foto 12. Bandas de “tamborazo” (o estilo sinaloense). Día de Santa Cecilia, atrio de la iglesia de San Jerónimo Amanalco. Estado de México, 22/11/2008.(Foto:Vilka E.Castillo Silva)



Foto 13. Celebración del día de Santa Cecilia. Bandas 'clásicas' o 'de viento', bandas de tamborazo y bandas aztecas. 22/11/2008. San Jerónimo Amanalco, Estado de México. (Foto: Vilka E. Castillo Silva)

Al término de la misa, se realiza una audición en el atrio de la iglesia. Se coloca una tarima, en donde se puede ver a una banda de aproximadamente 50 músicos de San Jerónimo Amanalco. El repertorio de audición estuvo conformado por piezas como: “*Dios nunca Muere*”, “*Granada*” de Agustín Lara, “*Huapango*” de José Pablo Moncayo. Las piezas se intercalan con la entrega de reconocimientos⁹⁵ a músicos destacados de San Jerónimo Amanalco por parte de la mayordomía.

⁹⁵ Durante esta entrega de reconocimientos se da lectura del curriculum o de los logros obtenidos por parte del músico.



Foto 14. "Charola de agradecimiento. Cambio de mayordomos de la Banda de J.Lidio Durán (Banda Ehecatl).22/11/2008.San Jerónimo Amanalco. (Foto: Vilka Elisa Castillo Silva)

En la actualidad, algunas bandas, como la de Jerónimo Lidio Durán, también conocida como Ehecatl,⁹⁶ han procurado restaurar una tradición entre las bandas que consiste en ofrecerle una bandeja de galletas y una botella de tequila (*charolas de agradecimiento*) al mayordomo (músico) saliente por haber realizado las labores de representatividad de la banda con satisfacción.

3.3 Conclusiones del capítulo

El ciclo festivo religioso encierra diversos factores de equilibrio para la comunidad. Por un lado, como se describió anteriormente, en general se mantiene ligado al ciclo agrícola del maíz, es organizado por el sistema de cargos religiosos denominado *mayordomía* en el que recaen responsabilidades primordiales al servicio

⁹⁶ Dios del viento en la mitología nahua.

de la comunidad y por otro lado, dicho ciclo ha sido el impulso para que la música en la comunidad no deje de tener un papel valioso.

La mayordomía coordina la participación de las bandas en las festividades religiosas. Así pues, se establece una alianza con los músicos para que la realización de las fiestas se cumpla lo mejor posible. Esta relación bandas-mayordomía implica en ocasiones alguna remuneración, pero lo más importante para los músicos, es el prestigio del que goza la banda que se encierra entre el ámbito de lo divino y lo humano respaldado por la mayordomía.

Los repertorios se vinculan a la participación de las bandas y con los diferentes momentos de una misma festividad. Es decir, se escuchan ciertos géneros musicales para determinados momentos y espacios a excepción del concurso de bandas donde esta tendencia es diferente debido a que los repertorios están en incesante cambio.

En cuanto a las situaciones de contraste, la fiesta de San Jerónimo resalta por tener el mayor número de días dentro del ciclo de fiestas. Dicha festividad también se identifica por presentar un diverso tipo de repertorio a diferencia del periodo dedicado a la Semana Santa en el que sólo se escuchan *alabanzas* y el tiempo de participación de las bandas se reduce notablemente.

El siguiente capítulo estará enfocado a la fiesta de San Jerónimo doctor. Dicha celebración se presenta en el período cúspide del ciclo festivo para esta comunidad. La fiesta a San Jerónimo es un espacio y tiempo de excepción. En el cual se puede observar como la música de las bandas interviene durante muchos días y el concurso de bandas se lleva a cabo sólo durante esta fecha.

Capítulo 4. Fiesta de San Jerónimo 'doctor'. 30 de septiembre

Este capítulo tiene por objetivo la descripción de la festividad dedicada al santo patrono de la comunidad, San Jerónimo 'doctor'.⁹⁷ La celebración se desarrolla durante nueve días antes del 30 de septiembre y la costumbre señala que dicho evento se extienda uno o dos días después de la mencionada fecha. Esta fiesta cumple con varias características que la distinguen del resto de las celebraciones que se realizan en San Jerónimo Amanalco a lo largo del año. Es la festividad de mayor duración en donde se lleva a cabo la peregrinación más larga e importante para la comunidad. Asimismo, la afluencia de visitantes a la comunidad aumenta significativamente, también se incrementa la participación de bandas, hecho que se refleja en el variado repertorio musical que se escucha durante esos días. Se dan cita varios tipos de agrupaciones musicales como las bandas clásicas, bandas clásicas-sinfónicas, bandas aztecas, bandas de tamborazo, mariachis.

La descripción de la fiesta permitirá ubicar el contexto en el que se desarrolla el concurso entre bandas clásicas-sinfónicas. Dicho evento se lleva a cabo en la clausura de dicha festividad. El encuentro muestra varias relaciones simbólicas a partir del repertorio interpretado, el papel del jurado, los trofeos otorgados, así como el desarrollo de dicha competencia. En la cual se reflejan antiguas rivalidades entre comunidades de la región así como el reforzamiento de la identidad social a partir de la diferencia que se marca entre bandas. Durante el encuentro se exponen las

⁹⁷ La fiesta dedicada a San Jerónimo *doctor* está relacionada con la tradición católica. Dicho santo consagró gran parte de su vida al estudio metódico de la biblia, de ahí el calificativo de *doctor* relacionado con el amplio conocimiento de dichas escrituras así como traducciones sobre las mismas. v.cit 8.

habilidades técnicas e interpretativas del repertorio para banda así como de la presentación de solistas que demuestren dominio sobre su instrumento.

En el desarrollo del concurso de bandas en San Jerónimo Amanalco se observan diversas relaciones de contraste en un periodo de excepción para la comunidad.

4.1 Descripción general de la fiesta a San Jerónimo ‘doctor’

Los nueve días previos al día 30 de septiembre se da una mezcla de estados de meditación y fiesta en la comunidad. Durante este periodo, se ofrece una misa por día para consagrar las nueve donaciones que se dan a la iglesia. Estos tiempos de recogimiento se entrelazan con la participación de las bandas clásicas que acompañan la entrega de dichas ofrendas. Dichas ofrendas se llevan de las casas de los donadores a la iglesia.

La noche del 29 al 30 de septiembre se realiza la procesión más larga e importante para la población. Esta inicia y termina en la iglesia, dicho camino de la peregrinación lleva una formación en espiral alrededor del territorio de la comunidad. La procesión va encabezada por la imagen de San Jerónimo que recorre las *estaciones*. Estas constituyen pequeños altares que se han colocado en las entradas de algunas casas, o bien, altares que han sido contruidos por varios vecinos, en la esquina o encrucijada de una calle. Se realizan pausas para los rezos y se aprovecha este lapso para invitar a comer y beber a las personas que van caminando. El trayecto en la actualidad se lleva a cabo durante 7 u 8 horas. Por lo general, una banda azteca y una clásica acompañan a la procesión. Al término de la procesión se lleva a cabo una misa.

El día 30 de septiembre, San Jerónimo doctor es recibido por un mariachi y una banda de tamborazo tocando *Las mañanitas* en la iglesia. Llegan muchos peregrinos durante este día, tanto grupos locales como de poblaciones vecinas como Santa Catarina del Monte o Santa María Tecuanulco. Hay diversas audiciones de estos grupos, misas, baile en la noche y fuegos artificiales. Los puestos de comida, bebida se instalan este día así como juegos mecánicos sobre la avenida principal de la comunidad.

El 1 de octubre se realiza audiciones en general por parte de las bandas de tamborazo y es posible la realización de un concurso entre bandas aztecas. En la noche, se lleva acabo la presentación de los *ballets*.⁹⁸

El 2 de octubre participan dos bandas clásicas en diversas audiciones frente al atrio. Dichas agrupaciones se modificarán en las dos bandas clásicas-sinfónicas que interpretarán las piezas durante el concurso en la noche. Dichas bandas aumentan en número y diversidad de instrumentos al momento del concurso, hecho por el cual se hace referencia como *bandas clásicas-sinfónicas*. El ciclo de celebración se cierra este día con un baile y fuegos artificiales. El desarrollo del concurso se detallará en el punto 4.2 de este capítulo.

⁹⁸ Grupos de bailes norteros conformados por jóvenes de San Jerónimo Amanalco. Estos grupos participan sobre tablados que se colocan a un lado del kiosko.

Tabla 10. Cuadro general de la fiesta de San Jerónimo Amanalco.		
Día	Motivo	Duración
Del 20 al 28 de septiembre	Donaciones (Llamadas “ <i>promesas</i> ” por la población son acompañadas por bandas clásicas), misas.	9 días
29-30 de septiembre	Procesión alrededor de la población	8 horas aproximadamente (durante la noche)
30 de septiembre	Misas, audiciones, baile en la noche.	1 día
1 de octubre	Concurso de bandas aztecas y baile en la noche.	1 día
2 de octubre	Ofrecimiento, audición, concurso de bandas clásicas-sinfónicas; baile en la noche a cargo de bandas de tamborazo.	1 día

4.1.1 El novenario y las promesas (donaciones)

Durante los nueve días previos a la fiesta del día de San Jerónimo doctor, se lleva a cabo una donación para la iglesia. Los miembros de la comunidad denominan *promesas* a dichas donaciones. Cada ofrenda puede consistir en diversos presentes, por ejemplo, desde algunas bancas nuevas para los feligreses, aparatos de sonido, micrófonos, piso nuevo para la iglesia (azulejos), ropaje o un ropero para el sacerdote, mantel para la mesa del altar, entre muchas otras cosas. Quienes hacen este tipo de promesas son grupos o asociaciones de San Jerónimo Amanalco. Existen diversas agrupaciones como: “del Sagrado Corazón de Jesús”, “de la Virgen de Guadalupe”,

de “panaderos”, de “floristas”, de “taxistas”, grupos de peregrinos ciclistas, caballerangos,⁹⁹ entre otros.

Cada donación se organiza dentro del novenario y se le asigna una banda para que acompañe a presentar la ofrenda a la iglesia. Es decir, hay una banda por cada don. Por ejemplo, a cada banda se le notifica que día debe de presentarse en el atrio de la iglesia para acompañar una donación. La banda empieza a tocar aproximadamente a las 2 de la tarde en el atrio durante una hora. Posteriormente, el grupo o asociación que han decidido presentar su promesa a la iglesia ese año, envían a uno de los encargados del grupo a buscar a la banda al atrio para que vayan a la casa donde se encuentra el don. Al llegar a la casa donadora, los músicos tocan “*Las mañanitas*”, y una o dos piezas más. A continuación, se les invita a comer y se les agradece obsequiándoles una charola con galletas y una botella de “vino” (tequila). El grupo que hace la donación deberá ofrecer comida y bebida a los dos fiscales, mayordomos, la banda de música e invitados. Al término de la comida, la banda acompaña a la *promesa* que será entregada dentro de la iglesia en la misa que se oficiará a las 6 de la tarde. Al finalizar ésta, la mayordomía invita a los músicos y el grupo donador al salón anexo a la iglesia para ofrecerles algo de beber y comer.

Normalmente, a las participaciones del novenario solo acuden las bandas clásicas. Sólo si hacen falta días para cubrir en el calendario, se invitará a bandas de tamborazo. Durante el 2008, por ejemplo, el orden para acompañar las *promesas* ofrecidas a la iglesia durante el novenario se hizo como se muestra en la tabla No.11.

⁹⁹ Grupos a caballo que cada año van a San Miguel del Milagro, Tlaxcala. “(...) se van por los caminos del cerro, por el monte” (Jerónimo Lidio Durán, entrevista etnográfica. septiembre, 2008).

Tabla 11 Calendario de las bandas que acompañan a las “promesas” durante el novenario. Septiembre 2008	
Fecha	Banda
20 Septiembre	Banda de Viento del Cerro
21 Septiembre	Banda “La sureñita”
22 Septiembre	Banda Humberto Méndez
23 Septiembre	Banda de Lidio Durán (Banda Éhecatl)
24 Septiembre	Banda de Emilio Ramírez
25 Septiembre	Banda Emilio Durán
26 Septiembre	Banda Miguel Durán
27 Septiembre	Banda “Los Pingos”
28 Septiembre	Banda de Juan Durán

Las *charolas de agradecimiento* son muy importantes para los pobladores de Amanalco cuyo significado es divino como humano. Hace años, dichas charolas incluían pan (tipo cocol) pero en la actualidad se entregan con pan de telera o galletas. Las bandas de música durante el novenario son doblemente correspondidas, una vez que reciben una charola por parte del grupo que donó algo a la iglesia y por la mayordomía, después de la misa. Hay que señalar, que las bandas de música no reciben ninguna remuneración económica por las participaciones durante estos nueve días, como menciona Jerónimo Lidio Durán (entrevista etnográfica, octubre-2008) “Como ellos (los grupos o asociaciones) donan algo... cada una de las bandas están

hasta cierto punto obligados a acompañar gratuitamente.” “...para ellos (los) que van a dar su donación, con la banda atrás, acompañándolos, se sienten orgullosos...”.

4.1.2 La procesión que se ofrece a San Jerónimo ‘doctor’

El día 29 de septiembre se ofrece una misa a las seis de la tarde por la donación del arreglo floral a la iglesia.

La procesión más larga que se realiza en las vísperas al día 30 de septiembre, cuyo recorrido inicia las diez de la noche. Se visitan los dos barrios en los que está dividida la comunidad: el de Santo Domingo y el de San Francisco. La imagen de San Jerónimo doctor es acompañada por un grupo de fiscales y mayordomos quienes portan velas largas en la parte delantera de la peregrinación, a la cual acuden muchos pobladores de la comunidad. Los fiscales se pueden turnar entre sí los trayectos de caminata durante la noche, debido a que la fatiga se vuelve pesada al transcurrir las horas.

Las dos agrupaciones de músicos que participan son una banda azteca y una banda clásica, quienes van alternando su participación a lo largo de la procesión.¹⁰⁰ La banda azteca se coloca detrás de la imagen del santo y la banda clásica se sitúa un poco más atrás que la primera. La gente camina entre una banda y otra, la música que se toca durante toda la peregrinación son llamadas *alabanzas* y al llegar a cada estación se tocan “*Las mañanitas*”.

¹⁰⁰ Hace 8 años, aproximadamente, según Jerónimo Lidio Durán, sólo participaba una sola banda clásica en la procesión. Dicha banda era la misma que tocaba al día siguiente en las audiciones. A raíz de que la procesión se ha hecho cada vez más larga tanto en el recorrido como en la duración de la misma se contrata dos nuevas bandas para las audiciones y el concurso.

El sonido de los cohetes¹⁰¹ se mezcla con la música de la banda. Se recorren de 2 a 4 estaciones por hora, es decir, durante toda la noche se recorren unas 18 estaciones aproximadamente.

Al parecer, esta procesión no era tan larga hace 10 años, sin embargo, los vecinos de diversas calles o de lugares más apartados con respecto al centro de la comunidad han pedido a las mayordomías que el “*santo pase por su casa también*”, hecho por el cual dicha peregrinación se ha extendido.

En algunos tramos de la procesión se pueden observar los “tapetes”, los cuales son decoraciones elaboradas con aserrín, pintadas con diversos colores y colocadas sobre las calles. En cada estación, los anfitriones ofrecen comida y bebida a los peregrinos (tamales, pan, atole, café, pulque). La procesión concluye en el atrio de la iglesia a las 6:00 de la mañana del día 30 de septiembre con “*Las mañanitas*” a San Jerónimo doctor. Después de una noche de ardua caminata, las *alabanzas* interpretadas por la banda azteca y clásica, se mezclan con el sonido que hacen los peregrinos al caminar sobre la tierra, con los rezos y el olor a incienso y velas que apenas alumbran sus manos. Los cohetes anuncian al cielo que San Jerónimo Amanalco está de fiesta.

4.1.3 Día de San Jerónimo ‘doctor’. 30 de septiembre

Los músicos de la banda azteca y la banda clásica tocan una vez más *Las mañanitas* en el atrio de la iglesia. A continuación, son invitados a desayunar a casa de uno de los mayordomos.

¹⁰¹ El cohetero se coloca al final de la columna de la procesión, quien va anunciando junto a la banda, los senderos que atraviesa San Jerónimo durante la noche.

Durante el día son las bandas de tamborazo las que realizan audiciones en el atrio de la iglesia y también participan del baile en la noche. Tradicionalmente, como explica Jerónimo Lidio Durán, este tipo de intervenciones, por parte de las bandas de *tamborazo*, se llevaba a cabo sólo en los bailes. La reciente introducción de dichas bandas en horarios donde la banda clásica tocaba normalmente, por ejemplo, frente al atrio, no ha tenido tanta aceptación entre la población pues estaban relacionadas solamente con el aspecto del baile durante la noche.

Al mediodía, la banda de *tamborazo* acompaña a los peregrinos pertenecientes a diversos grupos de San Jerónimo o de poblaciones vecinas, desde las orillas del pueblo hasta la iglesia. Posteriormente, se lleva a cabo una misa por parte del obispo de Texcoco.

Hay que aclarar que durante este día se dan otras expresiones musicales así como los *ballets*. La feria rodea los escenarios donde estarán las bandas de tamborazo. Dichas agrupaciones tocarán en el baile durante toda la noche. Al baile se dan cita tanto habitantes de Amanalco como de poblaciones vecinas.

4.1.4 Día.- 1 de octubre

A pesar de que el concurso entre bandas aztecas es de reciente creación, no es difícil observar este tipo de encuentros en comunidades como Amanalco y algunas comunidades vecinas. Después de una larga noche de baile, el día 1 de octubre, las dos bandas aztecas ofrecen “Las mañanitas” al patrono dentro de la iglesia luego salen al atrio para dar una audición alternando sus participaciones. En la tarde, se lleva a cabo un concurso de bandas aztecas dentro en el atrio de la iglesia. Se coloca

una tarima en el jardín del atrio así como sillas para el público en general. Este concurso guarda muchas similitudes con el que se lleva a cabo entre bandas clásicas sinfónicas. Durante el 2008, una de las bandas era originaria de Santa María Tecuanulco y la otra de San Juan Totolapan, ambas del Estado de México.



Foto 15. Banda Azteca "El rio" del Sr. Román Durán Peralta de Sta. María Tecuanulco. En el atrio de la iglesia de San Jerónimo Amanalco, 1/11/2008. Dotación instrumental: 2 chirimías, tarola y huehuéti. Foto: Vilka E. Castillo Silva.

El hecho de que se haya realizado un concurso entre bandas aztecas por primera vez en San Jerónimo Amanalco, causó gran expectativa y buenos comentarios entre los asistentes. Los miembros del jurado se refirieron a la interpretación de las bandas aztecas como: "...esto es *parte de nuestras tradiciones*". Hay que destacar que este encuentro se realizó por iniciativa de la mayordomía-2008.

Las bandas interpretaron piezas de carácter popular o comercial (danzones, marchas). La pieza que se les pidió para definir al ensamble ganador fue clasificada como una

pieza tradicional. La mayordomía designó al jurado para dicho concurso. Los jueces fueron dos músicos originarios de Amanalco quienes se destacan por su formación académica. Dicho jurado pidió la participación de la población para evaluar a las bandas aztecas a través de los aplausos. En la noche se llevó a cabo otro baile con bandas de *tamborazo*.

4.1.5 Día.- 2 de octubre

El día 2 de octubre, es el último día de la celebración a San Jerónimo doctor. Representa el segundo eje de acción más fuerte de esta festividad después de la procesión durante la noche del 29 al 30 de septiembre.

Este último día comienza con la interpretación de las dos bandas invitadas a concursar durante esa noche. En el atrio se colocan las dos bandas¹⁰². En el 2008 participaron la Banda de Pedro Arpide y de Banda de Porfirio Clavijo. La primera procedente de Santa María Tecualnulco y la segunda de Santa Catarina del Monte, ambas poblaciones vecinas de San Jerónimo Amanalco.

Este día está dedicado, prácticamente, a la participación de las bandas clásicas. La invitación se extiende a bandas que no sean de San Jerónimo sino de otras poblaciones. Esta decisión fue tomada por la mayordomía debido a que la invitación de bandas locales causaba inconformidades por parte de las que no eran convocadas; a parte de que los músicos también desean participar de la fiesta de su comunidad atendiendo otros asuntos como menciona J. Lidio Durán:

¹⁰² Las bandas, por lo general son llamadas con el nombre y apellido del director.

(...) para evitar problemas entre las bandas, ya que hay varias, luego hay celos de porque se contrata esta banda y no la mía. Se decide mejor contratar las bandas de pueblos vecinos. Pero por otro lado, se piensa... “pues como voy a estar tocando si es la fiesta de mi pueblo...tengo invitados no puedo estar tocando... (Entrevista etnográfica a Jerónimo Lidio Durán, 2009)

Las intervenciones de las bandas durante este día se pueden dividir en tres contextos de ejecución: ofrecimiento¹⁰³, audición y concurso. Durante el ofrecimiento, la banda se coloca en el atrio en posición de semicírculo y por lo general, interpreta piezas de memoria. La audición se lleva a cabo, por lo general sentados y con música impresa. Y el concurso, es la competencia entre las dos bandas invitadas a participar durante este día.

Participaciones de la Banda Clásica durante el 2 de octubre:

1. Ofrecimiento (banda clásica)
2. Audición (banda clásica-sinfónica)
3. Concurso (banda clásica-sinfónica)

➤ El ofrecimiento:

El 30 de septiembre las bandas invitadas interpretan *Las mañanitas* a las 7:00 a.m. en el atrio de la iglesia. Mientras una toca en semicírculo¹⁰⁴ frente a la puerta principal de la iglesia. Los otros músicos, que se encuentran dispersos, esperan su turno para

¹⁰³ He denominado como *ofrecimiento* a este momento para diferenciarlo de la audición.

¹⁰⁴ De izquierda a derecha, primero se colocan los clarinetes, flautas, oboes, trompetas, cornos, trombones, tubas y percusiones.

colocarse en semicírculo también frente a la iglesia. Las piezas se alternan entre una banda y otra hasta las 10 a.m. aproximadamente. A continuación se retira una de las agrupaciones para ir a desayunar, mientras la otra sigue tocando en espera de que la primera regrese al atrio a seguir tocando. La música no deja de fluir durante todo el día. Se realiza una pausa para que los músicos vayan a comer a casa de uno de los mayordomos alrededor de las 3 p.m.

El repertorio musical puede variar entre: pasos dobles, marchas, valeses, "*Dios nunca muere*", *danzones*, "*Las chiapanecas*", "*La cucaracha*", "*Al sur del río*", "*Alegría y tristeza*". Cabe destacar que una característica de esta primera parte, el ofrecimiento, es que el repertorio es tocado de memoria, sin partitura, a diferencia de la segunda y tercera parte. Es decir, durante la audición y el concurso el repertorio es interpretado con partituras.

➤ La audición:

Empieza alrededor de la 5 p.m. con una de las bandas (mientras la otra está comiendo). Se lleva a cabo, comúnmente, en una tarima de aproximadamente 15m x 15m, colocada a un lado del kiosco en el centro de la comunidad. En dicha tarima es posible apreciar claramente a una banda de cada lado, con sillas, atriles y todo el instrumental completo de una banda sinfónica. De igual forma, las piezas que interpretan se alternan entre una banda y otra. El repertorio que se tocó durante la audición del 2008 fue el siguiente:

❖ Obertura "*Rosamunda*" de F. Schubert - Banda de Pedro Arpide.

❖ Obertura "*Italiana en Argelia*" de Giacomo Rosinni - Banda de Porfirio Clavijo.

- ❖ Obertura “*Mañana, tarde y noche en Viena*” de Franz von Suppé - Banda de Pedro Arpide.
- ❖ Obertura “*Ruslan y Ludmila*” de M.Glinka - Banda de Porfirio Clavijo.
- ❖ Obertura “*San Juan de Paris*” de (?).Banda de Pedro Arpide.



Foto 16. Celebración a San Jerónimo ‘doctor’, Bandas de Pedro Arpide (de Santa María Tecuanulco, municipio de Texcoco, Estado de México) y Banda de Porfirio Clavijo (de Santa Catarina del Monte, municipio de Texcoco, Estado de México). Lugar: San Jerónimo Amanalco, municipio de Texcoco, Estado de México. 2/11/2008. Foto: Vilka E. Castillo Silva.

Tabla 12. Intervenciones de la banda clásica (BC) y banda clásica-sinfónica (B-CS):	
Espacio	Tiempo
Atrio de la Iglesia (patio exterior dentro de los límites del recinto)	Ofrecimiento, tocan de pie, sin partituras. Banda clásica.
Atrio de la Iglesia	Audición, sentados, con partituras. Banda Clásica.
Calle (procesión)	Recorrido alrededor de la iglesia, por toda la comunidad; rumbo a la casa de mayordomos o de los grupos-donadores; caminando y sin partituras. Banda Clásica.
Escenario (tarima) afuera de la Iglesia.	Audición- concierto, sentados, con partituras. Banda Clásica- Sinfónica.
Escenario (tarima) Afuera de la Iglesia.	Concurso- concierto, sentados, con partituras. Banda Clásica-Sinfónica.

4.2 El concurso de bandas en San Jerónimo Amanalco

El encuentro se enmarca dentro la fiesta religiosa. La tradición de los concursos entre bandas en San Jerónimo Amanalco se establece aproximadamente entre 1963 y 1965, según lo comento Jerónimo Lidio Durán (entrevista etnográfica, marzo 2009). Desde esa época se suele invitar a bandas provenientes de Puebla, Hidalgo, Tlaxcala, Estado de México, entre otros Estados del país.

Anteriormente, este concurso se organizaba también el 19 de marzo (día de San José) pero se dejó de hacer pues era muy costoso para la mayordomía, sólo se continuó realizando el de octubre con motivo del día de San Jerónimo. El concurso se establece unos 20 años después de la fundación (1940) de las primeras bandas en Amanalco.

La participación de los solistas de las bandas se hace desde el 2002. Los mayordomos elegirán si se lleva a cabo únicamente entre bandas o también se incluirá a los solistas.

Es posible que se lleve a cabo el día 1 de octubre debido a que el concurso de bandas aztecas es de reciente incursión; así que la organización general puede variar de una mayordomía a otra con respecto a los días y horarios de participación de las bandas.

El grupo de mayordomos elige quien será el jurado para el concurso, no sin antes preguntar a músicos destacados de San Jerónimo, a quien o quienes sugieren para conformar el jurado que ese año evaluará a las bandas.

Por lo general, el concurso inicia a las 6 de la tarde, no sin antes escuchar algunas piezas dentro de lo que se denomina *repertorio libre*, el cual consiste en cuatro o cinco obras por parte de cada banda, alternándose en dicha participación. Si las bandas se presentan sin solistas, tocarán una pieza de repertorio libre y una obligatoria; de lo contrario, sólo será la de carácter obligatorio y se escuchará a los solistas de las respectivas agrupaciones.



Foto 17. Concurso de bandas. San Jerónimo Amanalco.2/11/2008. (Foto: Vilka E.Castillo Silva)

Al preguntarle a los músicos ¿Por qué motivo escogen una determinada pieza para interpretar durante el concurso? Algunos de ellos, mencionan que son obras de mayor dificultad e implican retos técnicos y de interpretación con respecto a las obras de repertorio libre.

Al entrevistar a J.Lidio Durán su opinión sobre los concursos de bandas en San Jerónimo Amanalco (entrevista etnográfica, octubre 2009), indicó lo siguiente:

(Los concursos) son un mal necesario porque siempre hay un descontento de la banda que pierde pero es lo que ha acercado la música a la comunidad, de lo contrario hay muchas piezas que no conocería la gente hasta ahora. (...) yo le

llamaría (a los concursos) una convivencia musical porque hemos tocado juntos con una banda o porque vamos ahí a platicar con amigos algún tiempo.

La música nos ha ayudado a ser más tranquilos, todavía en nuestras comunidades cuando llega cualquier gente los recibimos con música, con alegría, en nuestra cultura todavía no está tomar un rifle, un arma (...) eso ha ayudado, gracias al concurso de bandas.

Repertorio libre que se interpretara durante el concurso del año 2009 (etapa en la que el jurado aun no califica):

- | | |
|---|-------------------------|
| ❖ Obertura “ <i>La fuerza del destino</i> ” / G.Verdi | Banda Pedro Arpide. |
| ❖ Variaciones sobre temas de Carmen/
G. Bizet | Banda Porfirio Clavijo. |
| ❖ “ <i>Tulsa</i> ” / Don Gillis | Banda Pedro Arpide. |
| ❖ Bacanal de Sansón y Dalila/Saint-Saëns | Banda Porfirio Clavijo. |
| ❖ Huapango/J.P. Moncayo | Banda Pedro Arpide. |
| ❖ Danzón No.2/ A. Márquez | Banda Porfirio Clavijo. |

También existe preferencia por interpretar “*West Side Story* (Amor sin barreras) de Leonard Bernstein como parte del repertorio libre.

Posteriormente se escucha a un solista por cada Banda, acompañado por la agrupación contraria a la que pertenecen. El repertorio del concurso del 2008 consistió en:

1. Solista: Guadalupe Martínez (trompetista de la Banda de Pedro Arpide) tocando de solista con la Banda de Porfirio Clavijo/ obra. “Celos” (tango)
2. Solista: Porfirio Clavijo (trompetista de la Banda de Porfirio Clavijo) tocando de solista con la Banda de Pedro Arpide/ obra: “Celos” (tango)
3. Solista: Ignacio Clavijo (trombonista de la Banda Clavijo.) tocando de solista con la Banda de Pedro Arpide. obra: Fantasía polka
4. Solista: Pascual Joel Montaña (trombonista de la Banda Arpide) tocando de solista con la Banda de Porfirio Clavijo. obra: Fantasia polka

Así mismo, el jurado calificó las interpretaciones de ambas bandas con el siguiente repertorio:

1. Último movimiento de la Sinfonía No.5 Op. de D. Shostakovich. Banda de Pedro Arpide.
2. Último movimiento de la Sinfonía No.5 Op. de D. Shostakovich. Banda de Porfirio Clavijo.

Del mismo modo también existen varios aspectos que considerar dentro del marco del concurso. Entre ellos esta el papel del jurado en dicho evento y el repertorio que se ha interpretado en los últimos años.

4.2.1 El jurado

El jurado se elige a través de una comisión de músicos, o bien, la mayordomía en turno pide la opinión a los músicos destacados para saber a quien invitará a

dictaminar el encuentro de bandas. Como manifestó J. Lidio Duran cuando se le interrogó sobre la cantidad de personas a conformar el jurado, dijo que: “Si el jurado que se invita ese año es alguien de autoridad, como el Mtro. Julio Briseño, sólo se invita a una sola persona”. (Jerónimo Lidio Durán, entrevista etnográfica, 2009)

El costo por realizar las funciones de jurado es de alrededor de \$2,000.00 a \$3,000.00 pesos por concurso. El jurado califica elementos musicales como: el ritmo, la interpretación y la afinación. Es posible que asigne números para calificar a las bandas y al solista (en una escala del 1 al 10) o bien, sólo de una breve explicación con respecto del por qué decidió una banda en lugar de la otra, antes de dar su resolución final de los ganadores. La explicación puede incluir los parámetros que utilizó para calificar a una u otra banda o simplemente, no dar detalles sobre su fallo.

La población escucha atentamente, sin embargo, no califica. El jurado lo pueden conformar músicos atrilistas de diversas orquestas como lo han sido: Félix Méndez (trombonista), Juan Manuel Arpero (trompetista), Edmundo Romero (trompetista) o directores de bandas.

A través de un *volado* se determinará cual será la banda y el solista que inicien sus interpretaciones. Si hay solistas, estos tocarán con la banda contraria a la que pertenecen. El jurado supervisa, escucha con atención y califica. Expresa juicios de valor basados en apreciaciones utilizadas desde el medio académico en el que se evalúan en las escuelas profesionales de música como el Conservatorio Nacional de Música o la Escuela Nacional de Música de la UNAM. A este respecto, el jurado durante el concurso del 2008, opinó de esta manera:

“Puedo apreciar, primero un esfuerzo importante de cada uno y un nivel muy elevado de los dos. El Mtro. Guadalupe Martínez tenía algunos problemas con algunas de las notas, en sus pasajes, algunas escalas, estuvo modificando algunas líneas, precisamente, por la temperatura”.

Y en cuanto a la ocasión musical, se refirió como:

“ ... (Gracias) por sostener esta tradición tan fuerte que reúne al mismo tiempo el sentido de fiesta, pues celebran a su santo patrono, la reunión familiar y la convivencia comunitaria pero al mismo tiempo están dando un espacio para la cultura y para el arte, algo que no se da mucho en este país , en muchos lados del país hace falta y algo que a ustedes les sobra que es el interés por una participación comunitaria...¡ojala! que estos eventos culturales sirvan de ejemplo a tantas comunidades en nuestro país en donde contribuiríamos a mejorar gradualmente la calidad la de vida de los que vivimos en este mundo; que tiene tantos problemas precisamente, por la falta de participación social y la falta de estimulación en los valores universales que son los que nos dan la música, el arte como acabamos de escuchar esta noche...”.(Mtro. Julio Briseño, ex- trombonista de la Filarmónica de la Cd. de México, 2 de octubre de 2008, concurso de bandas, San Jerónimo Amanalco, Municipio de Texcoco, Estado de México)

Los trofeos que se otorgan a los concursantes son colocados junto altar dentro de la iglesia por mayordomos desde la mañana. La mayordomía es la encargada de la compra de los premios con el dinero que recolectaron en la población para dicha

fiesta. Así pues, los trofeos son sacralizados y a su vez, el mismo concurso se convierte en un acto santificado. Poco antes del inicio del encuentro, los trofeos se colocan al pie de la tarima donde se realizará la competencia.

Las bandas ensayan alrededor de dos meses para presentarse a dicho evento. Ganar se convierte en un reto colectivo debido al esfuerzo que implica estudiar obras cada vez más difíciles, debido a los retos técnicos e interpretativos que implican o bien retomar algunas obras que aun siguen vigentes en el repertorio favorito para concursar. Una vez más son los mayordomos, bajo la sugerencia de un comité de músicos, quienes deciden cual será el repertorio del concurso para las bandas al igual a los solistas.

Las dos bandas que son invitadas a concursar, no son llamadas a participar de manera continua para el siguiente año. Sin embargo, es posible que si se le convoque a alguna de las dos para el próximo encuentro.

4.2.2 El repertorio del concurso

El grupo de mayordomos notificará a las bandas y a sus respectivos solistas el repertorio requerido para el mencionado evento. Las piezas que tienen un carácter obligatorio y si se solicita repertorio libre (sólo para las bandas). Una comisión de músicos de la comunidad se les confiará la búsqueda así como proporcionarles las partituras a las bandas concursantes, si es que no cuentan con ellas.



Foto 18. Audiencia durante el concurso de bandas en San Jerónimo Amanalco, Estado de México. 2/11/2008. Foto: Vilka E. Castillo Silva.

Se acordó que las bandas participantes deberían de ser agrupaciones de otras poblaciones debido a que el concurso provocaba muchos conflictos entre las bandas de San Jerónimo Amanalco. Del mismo modo, los músicos consideran que pueden disfrutar más de su propia fiesta y ser mejores anfitriones si ellos no participan de dicho evento.

“Ahora existe una necesidad por parte de los músicos para incluir nuevo repertorio, creo que la gente está asistiendo a más conciertos tanto de Orquestas como de Bandas militares o civiles” (Jerónimo Lidio Durán, cornista, entrevista etnográfica, octubre, 2009).

Tabla No.13		
Distintos repertorios que han sido utilizados para los concursos en San Jerónimo Amanalco en los últimos años.		
Repertorio para la Banda clásica-sinfónica:		
Hace 10 o 15 años	De 5 años hasta hoy	Repertorio actual por el cual se tiene preferencia.
Ob.1812 P.I. Tchaikovsky	Ob. La Fuerza del destino de G.Verdi	Sinfonía No. 5 (completa) de L.v. Beethoven
Marcha Eslava de A. Dvorak	“Los preludios”, F.Liszt	Sinfonía No.5 (último movimiento) de D. Shostakovich
Obertura Poeta y Campesino de F. v. Suppé	Rapsodia húngara, F.Liszt	<i>Sensemaya</i> de Silvestre Revueltas
Mañana, tarde y noche de F.v. Suppé	Carnaval Romano, H.Berlioz	<i>Redes</i> de Silvestre Revueltas
Obertura “Orfeo en los infernos” Offenbach	Ob. Semiramide de G. Rossini	
Obertura. El barbero de Sevilla de G. Rossini	“Sones de Mariachi”, B.Galindo	
	Rosamunda, F.Schubert	
	Obertura “La urraca ladrona”, G.Rossini	
	Rapsodia mexicana, Corona.	

Tabla No 14.	
Repertorio para los solistas del concurso de bandas clásicas- sinfónicas en San Jerónimo Amanalco	
Hace 10 o 15 años	Actualmente
Variaciones sobre el tema de “Adelita” para varios instrumentos.	“ <i>Celos</i> ” para trompeta (tango) de Jacob Gade.
Variaciones “Erwin” para clarinete de G. Meister.	Conciertos No1, No3, No2 para corno de W.A. Mozart
“Polcas” para saxores (en las serenatas)	Concierto No1 de R. Strauss para corno de W.A. Mozart
Polcas, pasos dobles para trompeta (por ejemplo de: Miguel Ostria)	Concierto para trompeta de F.J. Haydn
	Concierto para trombón, R.Korsakov
	Concierto y concertino para clarinete de C.Ma. v.Weber
	Fantasía “Polka” para trombón”
	Variaciones para clarinete, Manuel Cataño.

4.2.3 Conclusiones del capítulo

El concurso de bandas es un tiempo de excepción que se muestra durante la fiesta a San Jerónimo doctor. El concurso sólo se lleva a cabo durante este tiempo del ciclo festivo. Este encuentro de bandas que da por finalizadas las fiestas al santo patrono se presenta como un despliegue de habilidades técnicas e interpretativas de los instrumentistas, diversos códigos de comunicación, demostraciones individuales y colectivas.

El concurso es una multiplicidad de textos que hablan de la propia comunidad y de los pueblos vecinos, a través de la representatividad de las bandas y la música que se interpreta.

A pesar de que las bandas comúnmente son bautizadas con el nombre de su director fundador llevan implícito la identificación de sus propias comunidades. Los músicos reconocen en el repertorio musical académico un campo de interpretación difícil y un reto a vencer. El renombre adquirido por ganar el concurso reforzará las identidades colectivas pues se relacionará la banda o el solista ganador con el nombre de la población a la que pertenece.

El repertorio musical se presenta en un foro abierto frente a la comunidad y el jurado. La música muestra diferencias y relaciones de estatus en las comunidades a través de las bandas y los solistas.

En el último capítulo, se desarrolla la discusión con respecto a la inserción de la banda clásica-sinfónica en el concurso, el repertorio musical de dicho evento, el jurado, entre otros focos, con respecto al impacto en la identidad social de la comunidad.

Capítulo 5. Discusión

La discusión central de este capítulo gira en torno al impacto del concurso de las bandas clásicas-sinfónicas en la identidad social¹⁰⁵ de la comunidad de San Jerónimo Amanalco. Para aproximarse a dicha discusión es pertinente destacar que esta comunidad, como otras poblaciones vecinas, se encuentra inmersa en una red de relaciones socioculturales en espacios locales, regionales y extra-regionales. Si bien existen diferentes elementos sociales que articulan estos contextos, en este caso específico, se toman en consideración a las prácticas musicales como eje de articulación y por consiguiente de discusión. En principio, ésta se orientará a las expresiones fenoménicas generadas por las relaciones antes mencionadas. En particular, se abordará el caso de las bandas clásicas-sinfónicas que tienen una presencia fundamental en los concursos.

5.1 Articulación entre lo comunal, regional y extra-regional a través de la música en un contexto glocal¹⁰⁶

La música de banda en San Jerónimo Amanalco y otras comunidades aledañas permite a los músicos transitar entre tres espacios sociales: el comunal, el regional y el extra-regional. Para fines prácticos del presente trabajo, el espacio comunal refiere a

¹⁰⁵ v. nota 1 de la introducción.

¹⁰⁶ El término “glocal” y el nombre elaborado “glocalización” se han formado juntando las palabras global y local para hacer una mezcla de ambos términos. Esta idea ha sido “modelada” según el japonés dochakuka (derivada de dochaku, “el que vive en su propia tierra”), y se trata originariamente del principio agrario de adaptar las técnicas de la finca que uno posee a las condiciones locales, pero que también ha sido adoptado en el ámbito japonés de los negocios para la localización global, una visión global adoptada a las condiciones locales. Para ampliar el término consultar: www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales- última consulta: 30-11-2011 .

los aspectos sociales que se dan dentro de la misma comunidad. El regional toma en cuenta la relación que se da entre las tres comunidades nahuas aledañas (San Jerónimo Amanalco, Santa Catarina del Monte y Santa María Tecuanulco). Por último, el espacio extra-regional toma en consideración los elementos que se relacionan con las localidades externas a las comunidades antes aludidas: principalmente Texcoco y la Ciudad de México. La articulación entre los tres espacios favorece un intercambio continuo de saberes entre los ámbitos señalados. La música de banda es una expresión del intercambio mismo. El tránsito de los pobladores de Amanalco por estos espacios permite la emergencia de un juego de identidades entre las comunidades y su relación con los espacios extra-regionales.¹⁰⁷ En esta puesta en escena de las diferencias, en esta relación que demarca lo uno y lo otro se refuerzan las identidades que se distinguen. F. Barth menciona que “la identidad se define primariamente por la continuidad de sus límites”.¹⁰⁸ Al respecto, Giménez aclara que:

La identidad se define por sus diferencias y no por tanto por el contenido cultural que en un momento determinado marca simbólicamente dichos límites o diferencias. Por lo tanto, pueden transformarse con el tiempo las características culturales de un grupo sin que se altere su identidad.¹⁰⁹

¹⁰⁷ La comunidad de San Jerónimo Amanalco se autodescribe, como un grupo que se identifica a sí mismo y se adscribe a una región, en tanto que son reconocidos por otros a través de la participación de sus bandas, entre otras actividades, al municipio de Texcoco.

¹⁰⁸ Barth, 1976.

¹⁰⁹ Giménez, 2009.

Es decir, la identidad se muestra como la contrastación de un individuo frente al otro. Dicha oposición permite destacar lo que hace distinto al otro, pero al mismo tiempo, lo que le es similar.

5.1.1 El contexto comunal

Existen diversos factores de carácter comunal que son una base para estructurar, de alguna manera, un sentido de identidad. En la presente discusión se hace referencia a ciertos elementos comunales afines a la práctica musical, objeto de este estudio, como lo son: el trabajo agrícola, el sistema de cargos religiosos, las bandas aztecas y las bandas clásicas.

5.1.1.1 El trabajo agrícola

En San Jerónimo Amanalco, como en muchas comunidades del país, el trabajo agrícola es una actividad cuya importancia simbólica está ligada al ciclo del maíz.¹¹⁰ A su vez, el ciclo de dicha planta se vuelve un eje a través del cual se organiza gran parte del trabajo, de las fiestas y de la vida cotidiana. Las faenas del campo articulan el sentido de pertenencia a la comunidad debido a que las parcelas se circunscriben a los territorios donde habitan las familias.¹¹¹

¹¹⁰ Carreón Flores, 2007:41.El cultivo del maíz, pese a que ya no es un eje central de las actividades económicas, se mantiene como referente cosmológico básico para adjudicar sentido y orden al tiempo.(...)también el ciclo del maíz marca el orden y la distribución del calendario festivo para otorgar coherencia a las fiestas, a los servidores que se encargan del culto a los santos y por supuesto, a los servidores civiles.

¹¹¹ Como se mencionó en el capítulo 1, la familia posee una posición simbólica en la comunidad debido a que en su seno se originan los lazos de pertenencia a la comunidad.

La agricultura que se realiza hoy día se concentra más a las parcelas familiares enclavadas en los territorios donde también están las casas. El territorio¹¹² que abarca tanto los solares familiares como el resto de la comunidad forma un conjunto que confiere sentido de pertenencia al lugar.

Como se ha mencionado anteriormente, el trabajo agrícola ha disminuido en comparación a décadas pasadas pero es necesario subrayar que el vínculo con la tierra no se ha perdido. Tal es el caso de los músicos quienes se identifican como oriundos de San Jerónimo Amanalco a través de la música convertida en ofrenda para el Santo Patrono, que a su vez representa a la comunidad. Además, dicho Santo es considerado como el protector del altepepa¹¹³, protector de los cerros.

A mitad del siglo XX se presentó un aumento demográfico constante en Amanalco. Se buscaron otras alternativas laborales que balancearan la economía familiar debido a que el trabajo en el campo era insuficiente para mantener a los hogares de esta comunidad. La música de bandas clásicas también surge en dicho periodo como una de las estrategias económicas alternativas.

Hasta entonces, los músicos que heredaban tierras, se encargaban de la siembra. En la actualidad, los músicos¹¹⁴ que poseen cultivos dedican menos tiempo, o casi nada,

¹¹² Giménez, 2007:118. El territorio sería el espacio apropiado y valorizado –simbólica y/o instrumentalmente- por los grupos humanos.

¹¹³ Carreón Flores, 2007:33. El término altepepa remite al vocablo *altépetl*, que significa “cerro lleno de agua” y su glifo representa un cerro en cuya base aparecen una fauces, y en el interior de éstas, una cueva. Entonces los cerros, cuevas y ríos o “joyas” son símbolos referentes territoriales. Dichos referentes poseen un carácter sagrado en San Jerónimo y poblaciones vecinas, estos mantienen una unidad con los solares familiares. El orden jerárquico del culto a la tierra se puede observar desde los altares domésticos hasta las fiestas al santo patrono.

¹¹⁴ Joel Aguilar (entrevista etnográfica,2009) trombonista y director de bandas, originario de San Jerónimo Amanalco, expresa que conserva su milpa. Sin embargo, sus actividades como músico le

en comparación con sus abuelos que también tocaban algún instrumento musical. Es común observar que los músicos paguen a un trabajador de la comunidad para que mantenga la milpa fértil.

Con anterioridad, la agricultura¹¹⁵ era la base fundamental de la economía familiar y la música se mostraba como un complemento económico, como se ha indicado previamente¹¹⁶.

Hoy día, para la mayoría de los músicos, esta relación se ha invertido debido a que la actividad de la música se ha transformado en sostén económico para algunas familias. De esta manera, las labores agrícolas adquieren un carácter menos comercial y privilegian el autoconsumo. Los trabajos asalariados extra-regionales se han convertido en la base de la economía familiar.

Los vínculos entre el campo y la música sobresalen a través de la conservación de las milpas por parte del núcleo familiar y de la participación de las bandas en las fiestas religiosas como se expondrá más adelante.

El interés que los músicos muestran por mantener su milpa productiva y por participar en las fiestas religiosas, expresa de alguna manera su pertenencia a la comunidad y por consiguiente a su etnicidad. La tierra y la música se convierten en símbolos de adscripción territorial.

impiden dedicarle tiempo así que prefiere pagarle a alguien de la comunidad para que lo haga en su lugar.

¹¹⁵ Entre otras labores como el cultivo comercial de flores y confección de huacales.

¹¹⁶ Ochoa, 2008:3. En la actualidad, existen otras ocupaciones aparte de la música como lo son: el comercio de flores, frutas, verduras, ropa, choferes de microbuses.

De este modo, la identidad colectiva se ve reforzada a través del trabajo agrícola, en tanto que, la comunidad aún se relaciona con las labores del campo. El ciclo festivo religioso (donde participan activamente las bandas) está vinculado a proteger el bienestar comunal,¹¹⁷ el cual incluye la siembra y las buenas cosechas que se puedan obtener.

Así pues, el trabajo agrícola no sólo se remite a una forma de subsistencia y flujo de productos para la comunidad sino que también es relacionado con un tejido de relaciones simbólicas que se vinculan a la identidad colectiva.

Dicha identidad es reforzada por el trabajo agrícola, el cual permite a la comunidad expresar solidaridad (a través del trabajo de la milpa) y mantener un eje de comunicación al entorno rural, un territorio heredado por sus abuelos y que confirma el arraigo a sus usos y costumbres y por lo tanto a su etnicidad.

5.1.1.2 Sistema de cargos religiosos

Como se refirió en el capítulo 3, el sistema de cargos religiosos (*mayordomía*) es una estructura social sacralizada encargada de la organización del ciclo festivo de la comunidad. Los miembros que conforman la mayordomía realizan la gestión de las bandas que participarán en las celebraciones al igual que construyen espacios de legitimación simbólica en donde las bandas son integradas a una estructura social a través de su participación en las fiestas religiosas.

¹¹⁷ La comunidad pide a los santos la protección de la población durante las fiestas religiosas. Dicha protección se relaciona con la conservación, obtención de más trabajo, mantener las familias unidas, por la siembra y cosechas de los productos agrícolas, entre otras.

Los fiscales, mayordomos y campaneros son los encargados del buen desempeño de las fiestas comunitarias organizadas a través del sistema de cargos religioso denominado *mayordomía*. Dichos miembros participan de la selección de las bandas que tocarán en las celebraciones religiosas, a la vez que son anfitriones de los músicos cuando estos visitan las comunidades durante los periodos de fiesta.

Las bandas sólo visitan, tocan y comen en casa de los mayordomos después de haber entregado la música a un santo patrono. Los mayordomos procuran agasajar a los músicos de las bandas lo mejor posible. La importancia que conlleva atender bien a los músicos puede basarse en un agradecimiento por establecer un vínculo entre lo humano y lo sagrado a través de la música durante las festividades religiosas.¹¹⁸

La mayordomía puede considerarse como instancia generadora de una pertenencia social. Los individuos que colaboran en dicha organización forman parte de una colectividad y adquieren su reconocimiento comunitario. Alcanzar el papel de mayordomos suscita el compromiso y solidaridad para la comunidad. Dicha participación de los individuos comprende un universo simbólico-cultural en el cual se presentan relaciones de status de pertenencia social.¹¹⁹

Los mayordomos son elegidos por la propia comunidad y sus cargos son sacralizados por la iglesia. Dichos representantes dan validez a los espacios sociales donde se presentan las bandas y, de esta forma, a las agrupaciones musicales que participan en

¹¹⁸ Callois, 2006:104

¹¹⁹ Giménez, 2009:31. "La pertenencia social implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de un rol dentro de la colectividad" (ej. Ser miembro de la mayordomía).

ellos. La mayordomía traslada y valida un sentido identitario a las bandas que se presentan en las festividades pues las incluye simbólicamente en la propia estructura social.

5.1.1.3 Las bandas aztecas

La dotación instrumental de las bandas aztecas se conforma de chirimía (s), huehuetl y tambor. Tradicionalmente, estas agrupaciones¹²⁰ forman parte de las prácticas musicales que intervienen en las festividades religiosas. Este tipo de agrupaciones ha permanecido en la región hasta la actualidad.

Los pobladores de Amanalco consideran que las bandas aztecas son parte de la tradición, y por ello de la identidad, de la comunidad como la lengua o los usos y costumbres. El sentido de identidad,¹²¹ relacionado con estas bandas, se construye a través del empleo de un instrumento considerado de origen nahua (el huehuetl), el cual revalida parte de las costumbres étnicas vinculadas a la comunidad y a un territorio como se mencionará más adelante.¹²²

¹²⁰ “Las bandas aztecas son parte de nuestras tradiciones y que bueno que se den este tipo de concursos”. (Comentario de Joel Aguilar, trombonista, jurado durante el concurso de bandas aztecas en San Jerónimo Amanalco/ 1 de octubre del 2008, en alusión a las bandas aztecas y al primer concurso de dichas agrupaciones en esta comunidad).

¹²¹ Barth, 1976. “Una adscripción categorial es una adscripción étnica cuando clasifica a una persona de acuerdo con su identidad básica y más general, supuestamente determinada por su origen y su formación. En la medida en que los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos en este sentido de organización (social)”.

¹²² Giménez, 2007. El territorio regional como un espacio de distribución de la cultura etnográfica, es decir de una variedad de instituciones y prácticas simbólicas.

Varios investigadores consideran que el huéhuetl y el teponaztli¹²³ son instrumentos sagrados que han sido vinculados al mundo ritual prehispánico. La permanencia del primero en la agrupación que hoy se autodenomina como *bandas aztecas* permite evocar el pasado de origen nahua. Cabe destacar que, las piedras y metales preciosos, los ricos y variados plumajes, los instrumentos musicales (*huéhuetl*, *teponaztli*, *tlapitzalli*, entre otros) que se refieren en la poesía náhuatl simbolizaban la felicidad y la riqueza espiritual a la que los seres humanos pueden aspirar sobre la tierra.¹²⁴

Las bandas aztecas representaban una de las prácticas musicales con mayor predominio en San Jerónimo Amanalco y otras poblaciones vecinas hasta la mitad del siglo pasado. Dichas bandas eran las que participaban en las celebraciones religiosas antes de la introducción de las bandas clásicas. La música, como otras actividades, también se ha distinguido por tener un carácter parental y de tradición oral, es decir, la enseñanza musical nace en un espacio familiar¹²⁵ y dicho conocimiento es transmitido de generación en generación.

Es posible estimar que la preferencia por los instrumentos de “aliento y percusiones” de la banda azteca motivara la aproximación a las primeras bandas clásicas en esta región. Se puede considerar que este común denominador entre ambos tipos de

¹²³ Castellanos, 1970:49. Existe un mito nahua que relaciona estos instrumentos a la destrucción de Teotihuacán y el motivo por el cual los hombres tienen música. (v. Revista arqueología mexicana. vol. XVI, No.94. “La música prehispánica. La voz de los dioses”)

¹²⁴ León Portilla, 1994:67.

¹²⁵ v. cap.1

bandas haya sido un elemento que facilitó el aprendizaje de nuevos instrumentos.¹²⁶ La práctica de instrumentos distintos implicó un reto para los músicos al requerir del aprendizaje del lenguaje escrito de la música (partituras) ya que las bandas aztecas basan su práctica sólo en la tradición oral. Es posible estimar que los músicos hayan encontrado una oportunidad para obtener más trabajo en otras poblaciones al adoptar el nuevo modelo de banda (clásica). Dicha innovación abarcó una transformación del repertorio debido al cambio de instrumentos musicales y a los nuevos públicos.

La coexistencia de ambos tipos de bandas ha permanecido hasta la actualidad aunque hay una preferencia por las denominadas clásicas.¹²⁷ Los espacios durante las festividades religiosas que antes ocupaban las bandas aztecas ahora son compartidos con las clásicas y no existe un total desplazamiento de una agrupación por la otra.¹²⁸

De esta manera, las bandas aztecas transfirieron la identidad colectiva a las bandas clásicas. Dicho traslado simbólico se observa en la coexistencia de ambas agrupaciones en las fiestas comunales y a través de la interpelación de su pasado étnico.¹²⁹ La comunidad apela a las bandas aztecas como algo propio. Ambos tipos de bandas han adquirido representatividad de la comunidad y son legitimizadas por la mayordomía.

¹²⁶ v. cap. 2

¹²⁷ v.cap.4. En la última década se observa un incremento de las bandas de *tamborazo*.

¹²⁸ Uno de los momentos más claros de dicha situación es durante las procesiones; al frente, va el santísimo o el santo patrono, el sacerdote, fiscales, mayordomos, la banda azteca, peregrinos, la banda clásica, peregrinos y por último, los coheteros.

¹²⁹ Las bandas aztecas son distintivas al igual que la lengua (náhuatl), usos y costumbres o el territorio étnico.

5.1.1.4 Las bandas clásicas

Existieron factores comunales que provocaron la creación de las nuevas bandas llamadas clásicas alrededor de los años de 1950. Se presentó un fenómeno migratorio hacia las ciudades producto de un aumento demográfico¹³⁰ que propició una presión sobre el trabajo agrícola y la consiguiente búsqueda de actividades que permitieran ingresos adicionales a las familias. De esta manera, la introducción de las bandas clásicas se manifestó como una de las estrategias económicas tomadas ante diversos desafíos a los cuales se enfrentaba los amanalqueños en esos momentos.

Para puntualizar lo relacionado al ámbito comunal, hay que destacar que la enseñanza musical ha incluido a los niños como partícipes de las bandas clásicas desde muy temprana edad y por lo tanto, de las celebraciones religiosas (procesiones y audiciones). Las bandas clásicas también nacen de un entorno familiar (al igual que las bandas aztecas) y generalmente son bautizadas con el nombre del director o fundador de la agrupación. Las bandas clásicas fomentan el reforzamiento de los vínculos familiares debido a que éstas nacen y se desarrollan a partir de un núcleo parental basado, principalmente, en el parentesco paterno, como se expone el concepto de familia en esta comunidad y en las poblaciones aledañas.¹³¹

Lo anterior, permite observar que el acercamiento a las bandas posee una conexión de identificación con la comunidad. Se fortalece el lazo con el territorio donde crecen y

¹³⁰ Sokolovsky, 2010:39 Menciona que para la década de 1950, un constante crecimiento de la población, condujo a que el tamaño de la comunidad fuera mayor que la capacidad de la tierra para alimentar a sus pobladores. (Para ampliar el tema sobre demografía en San Jerónimo Amanalco consultar Mindek, 1994).

¹³¹ v. cap.1

propagan las bandas y, por ende, un desarrollo de una región socio-cultural que desemboca en las identidades comunales, como se verá más adelante.

Las bandas clásicas refuerzan la identidad comunal cuando los músicos cooperan en las fiestas religiosas. Sus intervenciones se convierten en presentes para los santos. En este punto, la música se transforma en donación para el santo patrono a cambio de mantener el bienestar en la comunidad (trabajo, salud, fertilidad de las tierras, entre otras).¹³² Los músicos se convierten en intermediarios entre los hombres y lo divino, de tal forma que su imagen se transforma en una representación simbólica de la comunidad ante los dioses.

De igual modo, es posible observar que las ocasiones en las cuales antes sólo participaban las bandas aztecas ahora es posible escuchar la participación de ambas bandas. Inclusive, hay algunos lugares en donde sólo participan las bandas clásicas, como es el caso de las audiciones afuera de la iglesia o las ocasiones donde se llevan a cabo los concursos entre bandas clásicas.¹³³

En San Jerónimo Amanalco se considera una bendición el hecho de que una familia cuente, entre sus miembros, con algún músico (Jerónimo Lidio Durán, entrevista etnográfica, 09-2009). Dichos intérpretes son correspondidos cada 22 de noviembre cuando se les entregan reconocimientos de manera pública y son presentados como

¹³² Mauss, 1979:173. En este sentido, el autor dice que “uno de los primeros grupos de seres con quienes los hombres tuvieron que contratar (...) son los espíritus de los muertos y de los dioses. De hecho, son ellos los auténticos propietarios de las cosas y los bienes de este mundo. Es con ellos con quien es más necesario cambiar y más peligroso no llevar a cabo cambios” (hacer donaciones).

¹³³ Hay que mencionar que durante la mayordomía del 2008 se impulsó el primer concurso de bandas aztecas en San Jerónimo Amanalco. Un evento que tradicionalmente se llevaba a cabo sólo por las bandas clásicas, ahora no es difícil escuchar que también se organice una competencia entre bandas aztecas.

amanalqueños sobresalientes. De esta manera la distinción social se convierte en un elemento de reforzamiento de la identidad individual como colectiva.

Así pues, se puede percibir que las bandas clásicas fortalecen la identidad colectiva de su población porque son consideradas como elementos característicos de la comunidad y que permiten dar representatividad ante los dioses. Esta imagen se extrapola ante los humanos de manera regional e incluso extraregional. Es decir, los valores simbólicos (como: pertenencia étnica, territorialidad) que son atribuidos a las bandas aztecas son transferidos a las bandas clásicas y diferenciados desde ámbitos extralocales, inclusive.

5.1.2 El contexto regional

Existen otros factores que se circunscriben en el contexto regional que permiten conectarlos con aspectos identitarios. Dichos elementos pueden ser geográficos, históricos y los relativos a la cultura nahua. Del mismo modo, las bandas son consideradas por la población como representantes de una misma región.

5.1.2.1 Aspectos geográficos, históricos y de la cultura nahua

En cuanto a los aspectos de carácter geográfico, es importante destacar que San Jerónimo Amanalco, junto a las otras comunidades vecinas, han sostenido una demarcación simbólica con respecto a la ciudad de Texcoco. Es una *región percibida-vivida*¹³⁴ en tanto que la representación de pobladores sobre su propia región es

¹³⁴ Giménez, 2007:134 “El concepto de región percibida-vivida nos permite acceder a su composición cultural, ya que la percepción del espacio depende en gran medida de la memoria histórica de sus habitantes. (...) la región sociocultural puede considerarse en primera instancia como soporte de la memoria colectiva y como espacio de inscripción del pasado del grupo (...). El territorio regional puede fungir como espacio de distribución de la cultura etnográfica”.

tomada en cuenta para demarcar el espacio. La región se adscribe como diferente con respecto a Texcoco y al mismo tiempo es concebida como gente distinta debido a su arraigo por su entorno ecológico como el agua (manantiales), los cerros o sus parcelas.

En la actualidad, desde un plano extralocal se hace referencia a esta región como *gente de la montaña o monteros* con relaciones negativas, sin embargo, las comunidades han revertido dichos apelativos. De tal manera que ahora se puede relacionar con conceptos de orden ecológico lleno de símbolos y de connotaciones valorativas. El paisaje funciona como referente privilegiado de la identidad socio-territorial.¹³⁵ En este punto, los amanalqueños y las comunidades vecinas recrean su identidad colectiva a través de los referentes geográficos, los cuales están ligados a su cosmovisión prehispánica.

Vinculado a este punto es pertinente destacar la consideración que hace Carreón Flores (2007) al referirse a los pueblos nahuas de Texcoco:

Para los grupos nahuas de Texcoco existe una constante que los hace pertenecer a un lugar, a darle sentido y coherencia al espacio que ocupan. Entre ellos la geometría del universo descansa en un gran principio dual; de allí se deriva un eje vertical estructurado en varios niveles y un eje horizontal que permite significar la superficie terrestre a partir de varios puntos distribuidos por diferentes rumbos. Esto permite que el territorio sea asumido como una

¹³⁵ Idem.p.161

jerarquía en la cual entran en juego ríos, montañas, cuevas y cerros -principales depositarios de la cultura mesoamericana- y se muestre como modelo.

Desde el punto de vista histórico, este territorio sociocultural ha tomado parte de una trayectoria común ligada a la cercanía con Texcoco y al Distrito Federal así como a la división de prácticas comerciales¹³⁶ que marcan una diferencia con respecto a otras regiones y por lo tanto, permiten acentuar la identidad colectiva. Dicho impacto ha incidido no sólo en las relaciones comerciales sino en las prácticas culturales, en este caso, en la música que interpretan las bandas y en los espacios en los que se interpreta.

Por otro lado, los pobladores de esta comunidad han luchado por recuperar su idioma,¹³⁷ en especial, en los últimos años con la creación de escuelas primarias y un jardín de niños bilingües. Sin embargo, a pesar de la casi extinción de la lengua náhuatl es posible observar como se mantiene un pensamiento que está relacionado con la cosmogonía y plasmado en muchas de sus actividades cotidianas. Cabe destacar que el 2003, uno de los profesores bilingües de San Jerónimo fue elegido como jefe del Consejo de Comunidades Náhuatl y ese mismo año, se inició la gestión para el primer centro de cultura náhuatl en la comunidad.¹³⁸

¹³⁶ Ver cap.1

¹³⁷ Carreón Flores, 2007: 17. "Al estar en contacto de manera más constante con los espacios urbanos, las particularidades de la población nahua fueron valoradas en forma negativa, tanto por los grupos mestizos como por los propios nahuas. El ser "chante", término con el que los habitantes de Texcoco designaban a los nahuas, implicó humillación para muchos de ellos. (...) Esto provocó que el náhuatl en un primer momento desapareciera de los espacios públicos y tomara fuerza dentro de los espacios rituales e íntimos".

¹³⁸ Sokolovsky en Magazine y Saldaña , 2010:45

Es posible concebir que la representatividad de las bandas en las celebraciones religiosas así como en los concursos permita acentuar la identidad como originarios de San Jerónimo pero también como parte de la región de Texcoco y en la cual subyace la identificación como pueblo nahua.¹³⁹

5.1.2.2 Las bandas como representación de una región

Las bandas también pueden ser consideradas como diacrítico de la región, en tanto que se convierten en símbolos identitarios a través de sus participaciones dentro y fuera de Texcoco. Podría considerarse a las bandas como un elemento de la cultura de Amanalco, *percibido-vivido*¹⁴⁰ como lo plantea Giménez, es decir, porque forman parte de la memoria colectiva de la población ya que estas agrupaciones musicales permiten resaltar los logros de sus ejecutantes y adoptarlos como parte de la colectividad. Las bandas que se destacan por su participación en las fiestas son reconocidas a nivel local, regional e incluso extraregional.

Uno de los momentos más claros donde se puede apreciar a la banda como representación simbólica de la comunidad es durante el concurso de bandas. Debido a que las agrupaciones musicales constituyen a un cierto núcleo familiar pero también son reconocidas como oriundas de la región. La comunidad acepta los elementos “externos” que han adoptado las bandas como: los instrumentos de las bandas clásicas y el repertorio musical académico para dar un giro a su favor y presentar estas agrupaciones como símbolo de distinción con respecto a otras regiones.

¹³⁹ Idem. “Irónicamente, mientras que algunos de los aspectos materiales de las tradiciones indígenas-como temascal o tejidos tradicionales-se extinguían, la identidad como un pueblo con historia y valores se fortalecía”.

¹⁴⁰ V.cit.132

La preparación académica y capacidad de ejecución de muchos de los músicos de la región ha permitido revalidar un sentido de pertenencia a este territorio. Por lo tanto, es posible pensar en una ratificación de su propio origen nahua a través de una actividad como la música de las bandas, la cual exige el desarrollo de habilidades técnicas que son meritorias en la región como en el entorno extra-regional. La identidad como pueblo nahua es reafirmada a través del reconocimiento del dominio de un repertorio externo. Es decir, se da una apropiación de dicho repertorio para revalidar la identificación como pueblo indígena.¹⁴¹

La música, en este caso, forma parte de las prácticas simbólicas que se muestran en las celebraciones religiosas, las peregrinaciones y en los concursos entre bandas. Las bandas de la región son asumidas como parte de sus tradiciones y por ende, como parte de su identidad social.

5.1.3 El contexto extra-regional

La política social que el Estado ha ejercido sobre los pueblos tradicionales se basa en que estos son resistentes a la “modernización”. Amanalco, es una de las excepciones a esta regla o, lo anterior, es sólo un discurso político. La población se ha mantenido activa frente a los cambios sociales. Sus propios líderes han buscado los “beneficios” de las ciudades como los sistemas de salud, educación, vías de comunicación, etc. Las organizaciones tradicionales y sus creencias se han mantenido, las cuales han contribuido a que la comunidad se transforme físicamente

¹⁴¹ Bourdieu en Gímenez, 2009: 136. “el mundo social es también representación y voluntad, y existir socialmente también quiere decir ser percibido, y por cierto ser percibido como distinto”.

pero que al mismo tiempo no pierda sus usos y costumbres, los cuales son considerados parte de su identidad como pueblo.

Entre los factores extraregionales que se articulan con las prácticas musicales en esta región se distinguen: el desarrollo de las vías de comunicación y el aumento de la oferta y demanda de las bandas. Dichos factores determinarían en gran medida la introducción y desarrollo de las bandas clásicas en la región como se detallara a continuación.

5.1.3.1. Desarrollo de las vías de comunicación

La creación de los primeros caminos de terracería dio paso al aumento en las relaciones comerciales con Texcoco y la Ciudad de México (alrededor de 1970).¹⁴² Estas vías de acceso ayudaron a que las poblaciones serranas iniciaran una nueva etapa de sociabilización con esas entidades. La relación con las zonas urbanas propició la accesibilidad a las escuelas profesionales de música así como un mayor contacto con las bandas y orquestas sinfónicas de las ciudades.

De esta manera, se puede estimar que los músicos de esta comunidad también optaron por abrir sus campos de trabajo a través de las nuevas vías de comunicación. La conexión de un trabajo fijo (medio urbano) y la participación en la comunidad

¹⁴² Sokolovsky, en Magazine y Saldaña, 2010: 40. "San Jerónimo Amanalco, llegó a 1970 como un integrado enclave campesino que en gran medida dependía de patrones culturales provenientes de antepasados indígenas, pero fortalecidos con las innovaciones económicas.(...) (Posteriormente),el gobierno del Estado y el Federal comenzaron a construir infraestructura en la región a través de la electrificación, construcción de carreteras y un sistema de salud.(...) La población combinó el sistema de tradicional de trabajo comunal con materiales del gobierno y asesoría de ingenieros para mejorar el sistema de irrigación y la construcción de un puente sobre una barranca. La ausencia de dicho puente había significado, por mucho tiempo, la presencia de vehículos motorizados en la comunidad.

(medio rural) ha concedido a los músicos que entren y salgan de un entorno local constantemente. Esto les permite mejorar aspectos socioeconómicos de su medio y obtener reconocimiento por parte de la comunidad a través de la preparación y experiencia musical que obtienen fuera de su región.

Al respecto, se puede mencionar los casos de Joel Aguilar (trombonista) y Lázaro Reyes (flautista) quienes son miembros de la Banda Sinfónica de Marina así como a Jerónimo Lidio Durán (cornista), maestro del Conservatorio Nacional de Música, los tres son de San Jerónimo Amanalco. Estos músicos, al igual que otros más de esta región de Texcoco,¹⁴³ mantienen un constante diálogo entre el medio local, regional y extralocal. Esto se debe a que prácticamente a diario viajan a la Ciudad de Texcoco y México y regresan a Amanalco. Este viaje conlleva un fuerte intercambio de conocimientos de los medios urbanos a las comunidades entre los cuales están la adquisición de partituras, instrumentos, experiencias académicas, etc. pero de igual forma se puede observar que derivado de dicha región se muestran sus saberes tradicionales y los propios músicos, como hacedores y representantes de su cultura frente al medio extraregional.

5.1.3.2 Aumento de la oferta y demanda de la banda

Alrededor de 1950 se crearon las primeras bandas clásicas en Amanalco. Se presentaron factores externos¹⁴⁴ a la región que favorecieron el interés por parte de los

¹⁴³ En esta región de Texcoco destacan las familias de músicos con los siguientes apellidos, por ejemplo: en Santa Catarina del Monte: Clavijo, Velázquez, en Santa María Tecuanulco: Arpide Montaña, Clavería y San Jerónimo Amanalco: Aguilar, Durán, Méndez.

¹⁴⁴ La accesibilidad de las carreteras (en los años de 1970) hacia las ciudades permitió mayor intercambio no sólo comercial sino también de carácter cultural. Los músicos pudieron establecer mayor contacto con otros músicos y la posibilidad de conseguir más trabajo sin dejar sus comunidades.

músicos de bandas aztecas por aprender otros instrumentos distintos a la dotación acostumbrada. La posibilidad de experimentar diversos instrumentos brindó el camino para un repertorio musical diferente así como otras posibilidades técnicas e interpretativas a las que conocían hasta ese momento como se detalla en el capítulo 2.

En la actualidad, el incremento de bandas clásicas y el aumento de músicos en las mismas ha permitido que éstos tengan mayores ingresos económicos mediante un trabajo asalariado en una orquesta o banda sinfónica, o bien, a través de la participación remunerada en otras festividades religiosas de distintas comunidades de su propio estado y de la zona centro del país (como Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Querétaro, Michoacán) sin desvincularse de la intervención durante las fiestas religiosas de su propia comunidad.

Hay que subrayar que la propuesta educativa de las instituciones musicales en las ciudades enfatiza el aprendizaje teórico y la práctica de la música sinfónica. Dicha propuesta establece parámetros académicos que dictaminan ciertos niveles de calidad en el ámbito interpretativo y técnicos de la música. En el espacio local se pueden conjugar diversos textos que permiten observar una aproximación del saber musical de dichas escuelas y la tradición oral que se adquiere en la comunidad.

5.2 El concurso de bandas clásicas-sinfónicas (B-CS)

El concurso entre bandas clásicas-sinfónicas (B-CS) se presenta como un resultado de las articulaciones comunales, regionales y extraregionales que ha vivido San Jerónimo Amanalco. Es un evento que plasma diversos contrastes musicales que son reflejados sobre aspectos sociales.

El concurso, como se describió en el capítulo 4, es un espacio y tiempo de excepción pues sólo se lleva a cabo una vez al año y durante el momento cúlpe de la celebración a San Jerónimo.¹⁴⁵ Dicha competencia plasma simbólicamente las rivalidades de diferentes comunidades a través de las bandas y también se refuerzan identidades colectivas mediante dichas agrupaciones musicales.¹⁴⁶

El repertorio musical del concurso se muestra como un claro impacto aportado por un contexto extraregional. El repertorio de estos concursos posee un fuerte componente académico así como una marcada influencia del desarrollo de las competencias musicales que se exponen en las instituciones profesionales de música.

5.2.1 La transferencia de identidades de la banda clásica a la banda clásica-sinfónica (B-CS)

Se debe subrayar la presencia de las bandas clásicas-sinfónicas (B-CS) como una transformación momentánea de las bandas clásicas debido a que se presenta una sola vez al año. La banda clásica cambia sus características durante el concurso entre bandas para convertirse en una B-CS como se detalló en el capítulo 4. La proporción de la banda y su repertorio musical¹⁴⁷ se extienden y el estado excepcional en el que se presenta contribuyen a considerar aspectos simbólicos del concurso.

¹⁴⁵ Esta competencia entre bandas suele tener características muy similares en poblaciones aledañas a San Jerónimo Amanalco.

¹⁴⁶ Muñoz Güemes en Castro y varios autores, 2006: 193. Se hace referencia a la rivalidad entre los mixes y zapotecos, externada a través de los concursos entre bandas de ambas regiones. Chamorro, 1994. Menciona la rivalidad y expresiones semióticas en las competencias musicales en la música p'urhepecha del Estado de Michoacán.

¹⁴⁷ v. cap.4. El repertorio de las bandas clásicas-sinfónicas es más desafiante desde el punto de vista técnico e interpretativo en comparación con el que tocan las bandas clásicas.

La transmisión de identidades sociales de una agrupación a otra tiene su trayectoria desde la banda azteca a la clásica, y de esta última a la clásica-sinfónica. La banda clásica deja su condición habitual para entrar en un plano extraordinario al convertirse en B-CS en un punto cumbre la representación simbólica de dichas agrupaciones. El concurso permite apreciar la síntesis de los saberes musicales aprendidos en la comunidad y los adquiridos de manera extra-regional pero que son adoptados a un medio local.

Las bandas clásicas son representaciones simbólicas de un entorno local y quienes transfieren dicho sentido a las B-CS articuladas en un medio regional y extraregional.

Dicho aspecto simbólico se exterioriza a través de la apropiación de un capital cultural (conocimientos y habilidades que se adquieren en las instituciones) y por ende un capital social (prestigio).¹⁴⁸ Es decir, las bandas se adaptan a parámetros externos que son valorados con un nivel alto en un medio extraregional y que al presentarlos durante el concurso trasladan todos sus significantes a dicha ocasión musical. La percepción de un nivel superior es consecuencia de la presentación de un mayor número de músicos en las bandas clásicas-sinfónicas, de la interpretación de un repertorio diferente y con mayor grado de dificultad, invitación de músicos solistas destacados y la presencia de un jurado. Estos elementos colocan al concurso en un campo de distinción con respecto a otras comunidades e incluso regiones.

¹⁴⁸ Flachsland, 2003. Según la teoría de los campos de Pierre Bourdieu.

5.2.2 El concurso. (Relación del concurso con las comunidades participantes, espacio y tiempo - expresión del juego de identidades)

El concurso es un ámbito donde se puede apreciar alianzas y rivalidades dentro y fuera de la entidad. Tradicionalmente, en esta región de Texcoco, las bandas pertenecientes a la comunidad anfitriona no son participes de dicho evento. El hecho de que los músicos decidan no competir en el concurso de bandas, los asume como *comunidad*. Los músicos de las bandas clásicas pretenden evitar diferencias entre ellos. Debido a que se prestaría a malentendidos sobre la elección de que banda o solista participaría. Prefieren ser buenos anfitriones y disfrutar la fiesta. El bienestar de las fiestas es velado por la unidad de sus habitantes quienes se identifican como parte del mismo grupo.

Y por otro lado, el concurso convoca a una demarcación con respecto a las comunidades vecinas pero a la vez también propicia la reciprocidad entre ellas a través de la participación en otros concursos fuera de San Jerónimo Amanalco.

Existe una relación intracomunitaria e intercomunitaria a través de la participación de las bandas. La identidad se refuerza dentro de la comunidad cuando gana uno de sus pobladores (relación intracomunitaria) y es fortalecida entre las comunidades de la región (relación intercomunitaria) cuando se hace referencia a los concursos de esta zona de Texcoco, a la cantidad y calidad de sus músicos.

La continua búsqueda de música, cada vez más difícil de interpretar, provoca que dicho evento se convierta en un espacio para vencer retos musicales que proporcionan renombre (prestigio) a la comunidad originaria del ganador.

Anteriormente, los conflictos territoriales eran solucionados a través de enfrentamientos violentos. En la actualidad, pueden estar simbolizados a través del concurso de bandas donde se exponen desafíos. El dictamen del jurado no está exento de situaciones tensas debido a la inconformidad del público; a pesar de esto, es común que el concurso se convierta en un espacio imparcial donde las diferencias se disuelvan a través de la decisión del jurado.

El buen desempeño musical durante el concurso está relacionado con las posibilidades de tener éxito y para obtenerlo hace falta mostrar dominio de la técnica e interpretación. El contacto con el medio académico ha servido para reforzar las herramientas que permitan interpretaciones diferentes del repertorio musical.

El concurso legitima a una banda frente a la competidora, es decir, a una comunidad versus otra. Esto es posible observarlo a través de la presencia de un jurado, los trofeos y la audiencia quienes guardan un claro paralelismo, por ejemplo, con los juegos de básquetbol en otras comunidades. Dichos juegos deportivos permiten la demostración de habilidades que refuerzan la pertenencia a sus lugares de origen al igual que el concurso entre bandas clásicas-sinfónicas. La figura del jurado traslada los parámetros académicos para calificar una competencia (que comúnmente se realiza en escuelas profesionales de música) al concurso en la comunidad. Es decir, transpone elementos ligados a un entorno extra-regional a uno local. La opinión del jurado define los ganadores, el sacerdote participa como catalizador en el caso de que haya descontento por los resultados. De manera general, el jurado revela los concursantes que resultaron ganadores aunque subyacen simbolismos ligados a las identidades de las comunidades.

Hay que destacar que esta competencia musical posee la facultad de legitimar a las entidades, debido que es un evento validado por representaciones sagradas. Esto se advierte en la realización del concurso afuera de la iglesia de la comunidad (en el atrio o a cercano a este), la asistencia del sacerdote junto al jurado y la exposición de los trofeos en el altar de la iglesia durante el día que se lleva a cabo el concurso.

Las expresiones asociadas a los ganadores se refieren a que *es buen músico o es buena banda* y la directa asociación al *lugar de origen* de los músicos. Por ejemplo, se dice que ganó la banda de “Santa Cata” o de “Santa María” y quizás se haga alguna alusión a su nombre original (por apellidos, la banda de “los Clavijo” o la banda de “los Durán”). Es decir, una parte representa al todo, la comunidad es observada a través de la banda cuando sólo se hace mención del territorio al que pertenece.

El solista o la banda que ocupa el primer puesto en el concurso adquieren *prestigio* dentro y fuera de la comunidad. Dicha condición simboliza un rasgo de distinción. Esto implica la capacidad de diferenciarse y ser diferenciado por otros.

5.3 Identidades y música. (Exaltación de las emociones. Relaciones extracomunitarias de la banda)

Si se parte del concepto de Gilberto Giménez cuando apunta que las identidades pueden ser vistas como condensadores de múltiples factores definidores de visiones del mundo y de acciones colectivas, siempre en contextos sociales que contienen dimensiones simbólicas, culturales. Es posible observar el concurso de bandas en San Jerónimo Amanalco como un espacio social donde se refuerza la identidad de la comunidad debido a que se fortalece la pertenencia a cierto lugar a

través del reconocimiento público que se le hace a uno de sus miembros cuando resulta ganador.

El concurso sintetiza el sentido de pertenencia a la comunidad y a la zona de Texcoco. Es decir, los pobladores se recrean, se reconfiguran como parte de una comunidad y de una región.

La identidad de los pobladores de San Jerónimo Amanalco, como se describe en el capítulo 1, es delimitada por varios aspectos como la lengua y pensamiento nahua o las fiestas dedicadas a sus santos patronos. El concurso aparece de manera efímera en un solo momento del año, es expuesto en la parte cúspide de la celebración a San Jerónimo. Sin embargo, su permanencia simbólica para la población, las bandas y los solistas se muestra a través del continuo intercambio de bandas en la región (al momento de invitar a las bandas a otros concursos y celebraciones fuera de su comunidad) y a la relación directa que se hace entorno a los músicos de Texcoco como intérpretes sobresalientes al igual que por la cantidad de ellos que viven en dicha región. El territorio es visto y relacionado con la identidad colectiva de sus habitantes y por tanto se juzga su pertenencia y confirma conceptos ligados a su pasado étnico.

Por un lado simboliza la liberación de rivalidades entre las poblaciones vecinas pero al mismo tiempo reafirma el sentido colectivo al ser identificados como intérpretes de cierta región. El hecho de ganar les permite no sólo conseguir más trabajo sino que también está relacionado con la identidad social. De esta forma, los ganadores se convierten en representaciones de la comunidad. El solista o banda ganador(a) actúa

como portavoz de la colectividad. La comunidad se siente unida a partir de la demostración de habilidades técnicas e interpretativas de sus músicos.

San Jerónimo Amanalco ha visto como los procesos de transformación “modernizadora” han sido parte del desarrollo económico y social. Sin embargo, lejos de pensar en una pérdida total de identidades sociales, existen nuevos reforzadores de la identidad de la comunidad que se presentan, en este caso, a través de sus mejores músicos o bandas. Estos son principios que motivan y promueven la representatividad de la comunidad dentro y fuera de ella. El concurso permite mostrar la originalidad y creatividad de los músicos. Estos atributos simbolizan la identidad de esta comunidad y de otras aledañas, las cuales permiten continuos intercambios hacia lo que es moderno y urbano.

Capítulo 6. Conclusiones

6.1 “Hay fiesta en San Jerónimo...”

“Un aplauso para nuestro patrón, San Jerónimo doctor...” así se expresó Alma Delia Guevara, una de las maestras de ceremonia durante el concurso de bandas en Amanalco durante el 2009. El aplauso que se pidió para el santo patrono era al mismo tiempo una felicitación para la comunidad debido que el júbilo de la fiesta envolvía la reafirmación de pertenencia a San Jerónimo Amanalco. En esa ocasión, se aludió al santo como un actor más de la festividad. Él legitima y sacraliza el concurso de bandas. Así, la comunidad se ve así misma a través de los ojos de San Jerónimo.

Los amanalqueños velan por el buen desarrollo de la fiesta y del concurso, en tanto que son los organizadores y testigos de las rivalidades expuestas por otras comunidades a través ese evento. Las bandas visitantes representan a sus comunidades y se demarcan unas frente a otras cuando participan y ganan. Las alianzas se fortalecen a través de músicos invitados y de la asistencia de las bandas a las fiestas vecinas. De este modo, las comunidades al enfrentarse en los concursos de bandas destacan diferencias pero también refuerzan identidades.

De un modo similar acontece cuando los músicos se casan con mujeres de pueblos vecinos, están ‘obligados’ de cierto modo a no sólo tocar en su comunidad de origen sino también ir a tocar en la comunidad de su esposa, como un intercambio, que finalmente permite reforzar lazos en la región.

El concurso se traslada del ámbito profano al sagrado cuando se presenta ante el santo patrono en el punto cumbre de la festividad y por lo tanto, como uno de los

eventos de mayor significado para la comunidad. La participación de las bandas articula contextos que permiten una aproximación entre la población y lo divino¹⁴⁹. Se sacralizan los trofeos pero de igual forma se hace con el concurso, el cual simboliza una donación para San Jerónimo. Dicho don es valorado en un ámbito académico y transpuesto hacia un ámbito local que lo bendice para festejar lo divino.

6.2 Conformación de las bandas clásicas-sinfónicas y su impacto en las identidades sociales

En efecto, acorde a lo planteado en el inicio de este trabajo es posible observar que la conformación de las bandas clásicas-sinfónicas (B C-S) en esta región de Texcoco surge del contacto que se establece entre los músicos de estas comunidades con las escuelas profesionales de música, bandas y orquestas sinfónicas. Los músicos construyen una fuerte relación entre los saberes musicales de las bandas comunitarias incorporando lo que aprenden de las prácticas académicas.

Sin duda, el concurso se presenta en un punto cúspide de la celebración religiosa más importante para Amanalco. Es un espacio simbolizado en el que se ponen en juego las identidades de la propia comunidad y de otras cercanas.

El hecho de que los músicos anfitriones decidan no competir los asume como comunidad, como entidad neutra. El bienestar de las festividades es velado por la unidad de sus habitantes quienes se identifican como parte del mismo grupo.

¹⁴⁹ A manera de homenaje al trompetista Fred Mills fallecido en el 2009, el jurado solicitó al final del concurso de San Jerónimo Amanalco (30-09-2009) que las bandas participantes formaran un solo grupo y que entraran a la iglesia para interpretar un coral de J.S. Bach "Jesús alegría de los hombres" BWV 147. Los oyentes permanecieron afuera del recinto durante la ejecución de las bandas integradas en una sola.

El concurso convoca a una demarcación entre las comunidades pero a la vez también propicia la reciprocidad entre ellas. La competencia de bandas es uno de los momentos más claros donde se observan los ejes de articulación que refuerzan la pertenencia local y regional, es decir, las comunidades se auto perciben en relación a las otras, a través del encuentro. El ethos¹⁵⁰ de la comunidad se manifiesta durante esta ocasión a través de las diversas expresiones que se dan sobre su propio territorio y a la relación que guardan con los grupos visitantes.

Durante el concurso se presenta un diálogo con el ámbito académico pero de igual forma se da una confrontación con el mismo. Por un lado, hay una aceptación del repertorio musical (capital cultural) asociado al prestigio (capital social)¹⁵¹ el cual se traslada y es adoptado a través del discurso de la comunidad. Y por otro lado, las B C-S interpelan la exposición académica a través de la absorción del repertorio musical académico a un medio local.

La inserción del concurso como un hecho social nuevo responde a parámetros académicos. El jurado establece de igual forma, las pautas de calificación de la música de un contexto extra-regional hacia lo local y regional.

El concurso de las bandas se descubre como un discurso narrativo en el cual se busca festejar a San Jerónimo doctor (donaciones), asegurar alianzas con otras comunidades y en donde se ven fortalecidas las identidades sociales.

¹⁵⁰ Geertz, 1996:118. El ethos de un pueblo es el tono, el carácter y la calidad de vida, su estilo moral y estético, la disposición de su ánimo; se trata de la actitud subyacente que un pueblo tiene ante sí mismo y ante el mundo que la vida refleja.

¹⁵¹ Bourdieu: 2009.

En dicha competencia, los amanalqueños y los visitantes valoran fuertemente las aptitudes y logros de las bandas, en este proceso de obtención de los trofeos se busca la aprobación del jurado y de la audiencia, bajo un contexto en donde los agradecimientos por las visitas provenientes de otras comunidades quienes vienen a compartir la fiesta de Santo patrono, a todos aquellos que hicieron posible la fiesta (entre ellos la mayordomía) permite consolidar las identidades locales y regionales.

Los concursos de bandas en esta región de Texcoco responden en una primera etapa a logros individuales o de bandas. Sin embargo, al confrontarse las bandas, se comparan las comunidades y por tanto, sus pobladores. Esto se logra demostrando las habilidades técnicas e interpretativas musicales en un contexto que reproduce la dominación de una comunidad sobre otra pero que al final del concurso asegura alianzas.

6.3 Otras consideraciones

A lo largo del trabajo pude comprobar que existen otras expresiones musicales que se muestran en esta región como lo son las bandas aztecas, bandas de *tamborazo*¹⁵² o las denominadas *orquestas*, conformadas por instrumentos de aliento y cuerdas (que acompañan “la danza de los arrieros”). La existencia de otros temas que se puedan desarrollarse desde un enfoque etnomusicológico quedan pendientes para futuras investigaciones, los cuales pueden incluir aspectos relacionados con la semiología de dichas prácticas musicales. Al igual que estudios comparativos de las

¹⁵² Las bandas de “tamborazo” son aceptadas como parte de las prácticas musicales de San Jerónimo Amanalco por los jóvenes de la población a partir de 1995 aproximadamente. Este hecho también confirma la manera en que los medios masivos de comunicación (*mass media*) están impactando en la actualidad.

distintas formas en que se conforman y se desarrollan las bandas de viento en la región o el Estado de México en contraste con otros lugares del país. Esto permitiría, construir un mapa de bandas de viento que abarque aspectos históricos, funciones dentro de las comunidades así como los diversos géneros que se hilan en espacios y tiempos dedicados tanto al aspecto humano como lo divino.

Una de las formas de la revaloración de la raíz étnica se puede observar a través de la participación de las bandas en las festividades religiosas. Esto se debe a que el concurso se considera una representación social de la comunidad.

Así pues, ser parte de la “gente de la montaña” ahora tiene otras significaciones distintas a la de hace cincuenta años. Ahora, pertenecer a San Jerónimo, Santa Cata o Santa María no sólo se vincula con las flores, los manantiales o los hongos, entre otras cosas sino que también se asocia a la cantidad y calidad de los músicos que ahí habitan. Las bandas forman parte de las representaciones sociales de estos pueblos en el proceso de reforzamiento de sus identidades sociales.

Bibliografía

Baqueiro, Gerónimo. *Historia de la Música en México III. La música en el periodo independiente*, México: SEP, 1964.

Barth, Frederik (comp.) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio cultural*. México: siglo XXI, 2008.

- *El sentido práctico*. México: siglo XXI, 2009.

Camacho, Gonzalo. *El vuelo de la golondrina en Música sin fronteras, ensayos sobre migración, música e identidad*, Híjar Sánchez (coord.), México, D.F.: CNCA, 2006.

Campos, Rubén. *El folklore y la música mexicana: Investigación acerca de la cultura musical de México, 1525-1925.*, México: SEP, 1928.

Castellanos, Pablo. *Horizontes de la Música Precortesiana*, México: FCE, 1970.

Carreón, Jaime Enrique. *Nahuas de Texcoco*, México: CDI, 2007.

Chamorro, J. Arturo. *El discurso meta-musical en el español de los compositores y ejecutantes purhépecha* en Jáuregui, J., María Eugenia Olavarría y Víctor M. Franco Pelotier *Cultura y Comunicación: Edmund Leach in memoriam*. México: CIESAS, UAM, 1996.

- *El entorno sonoro de la fiesta: la performance tradicional, la vida domestica y las discrepancias participatorias en México en Fiesta*, México: El Colegio de Michoacán, Secretaria de Turismo, 1998.

- *Sones de la guerra: rivalidad y emoción en la práctica de la música púrhepecha*. México: El Colegio de Michoacán, 1994.

Cortes, Efraín (varios). *Las Fiestas a los santos. El culto familiar y comunal entre los otomianos y nahuas del Estado de México*. México: INAH, 2005.

Eliade, Mircea. *Lo Sagrado y lo Profano*. Barcelona: Paidós, Orientalia, 1990.

Flaschand, Cecilia. *Pierre Bourdieu y el capital simbólico*. Madrid, España: Campo de ideas, 2003.

Frith, Simon. *Music and Identity, en Questions of Cultural Identity*, Stuart Hall y Paul du Gay (comps.), Londres: Sage Publications, 1996.

- *La constitución de la música rock como industria transnacional en Las Culturas del rock*. Luis Puig y Jenaro Talens (eds). España: Fundación Bancaja, 1999.

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa, 2005.

Giménez, Gilberto. *La sociología de Pierre Bourdieu*, en: Proyecto Antología de teoría sociológica contemporánea (eds.), *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*, México: UNAM / FCPyS, 1999.

- *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Colecc. Intersecciones 18, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2007.
- *Identidades Sociales*. México: Colecc. Intersecciones 17, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Mexiquense de Cultura, 2009.

González, Felipe. *Estudio sociodemográfico de los pueblos y comunidades del Estado de México*, Estado de México: El Colegio Mexiquense, A.C., Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas, 2005.

Gómez, Luis Antonio. *Los Instrumentos musicales prehispánicos. Clasificación y significado* en Rev. Arqueología Mexicana, Vol. XVI, No.94, México, 2008.

Hebdige, Dick. *Subcultura. El significado del estilo*. Barcelona: Paidós Comunicación, 2004.

López, Minerva. *'Sin ayuda no hay fiesta'. Relaciones de reciprocidad en Santa Catarina del Monte*, Tesis de doctorado en Antropología Social. México: Universidad Iberoamericana, 2008

Moreno, Manuel. *Proyecto desarrollista y transformación sociocultural en San Jerónimo Amanalco Regiones, suplemento de antropología*. Núm. 37, abril-mayo-junio de 2009.

Moreno, Yolanda. *Historia de la música popular mexicana*. México, D.F: Alianza Editorial Mexicana. CNCA, 1979.

Mindek, Dubravka. Rev. Argumentos 21, *"Modernización y crecimiento demográfico en San Jerónimo Amanalco, Estado de México"*, Universidad Iberoamericana, México, 1994.

Muñoz, Alfonso. *Migración, música e identidad. El caso de los zapotecos inmigrados a Ciudad Nezahualcóyotl en Música sin fronteras, ensayos sobre migración, música e identidad*, Híjar Sánchez (coord.), México, D.F.: CNCA, 2006.

Navarrete, Sergio. *Las capillas de música de viento en Oaxaca* en Revista de investigación musical Heterofonía, No.24, ", México: CENIDIM, 2001.

Ochoa, José Antonio. *Las Bandas de viento en la vida de los mixtecos de Santa María Chigmetitlán (Análisis de la función social de las bandas de música mixtecas)*. Tesis de Licenciatura en Etnología. México: ENAH, 1993.

Ochoa, Teresa. "La dominación masculina en el sistema de cargos: el caso de San Jerónimo Amanalco, municipio de Texcoco", México. Rev. Voces y contextos, No1, año3, UIA, México, 2008.

- *Representación de Persona. Una mirada a través de la salud-enfermedad, alimentación y gordura en San Jerónimo Amanalco, Estado de México*. Tesis de doctorado en Antropología social, México: Universidad Iberoamericana, 2011.

Parsons, Jeffrey R. Rev. Arqueología mexicana No58, "Ingeniería hidráulica prehispánica en Acolhuacan", México,D.F., 2002.

Peralta, Valentín. *Achikoli - Nezahualcóyotl. Remembranzas de un pasado, literatura y filosofía en la comunidad de Amanalco*", en Amerindia. Revue détholinguistique ameriendienne: La découverte des Langues et des écritures d'Amérique, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1995.

Pérez, Marisol. *Población y Sociedad. Cuatro comunidades del Acolhuacan*. México: Universidad Iberoamericana, 2008.

Ruiz, Rafael Antonio. *Apuntes para una historia de las bandas en México*, Tesis de Licenciatura, México: ENAH, 1997.

- *Historia de las Bandas Militares de Música en México: 1767-1920*. Tesis de maestría, México: UAM-I, 2002.

Sandoval, Eduardo A., Hilario Topete y Leif Korsbaek. *Cargos, fiestas, comunidades*. Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2002.

Simonett, Helena. *En Sinaloa nació...Historia de la Música de Banda*. Mazatlán, Sinaloa, México: Asociación de Gestores del Patrimonio Histórico y Cultural de Mazatlán, A.C., 2004.

Sokolovsky, Jay. *San Jerónimo Amanalco Un pueblo en transición*, México D.F: Colecc. Tepetlaostoc 5, Universidad Iberoamericana, 1995.

- *La respuesta social y económica a la globalización en una comunidad indígena de la sierra texcocana* en Magazine y Martínez (comp.) *Cambio y continuidad en una región periurbana del Valle de México*. México: Universidad Iberoamericana, 2010.

Vila, Pablo. *Música e identidad. La capacidad interpeladora y narrativa de los sonidos, las letras y las actuaciones musicales* en *Recepción artística y consumo cultural*. Piccini, Mantecón, Schmilchuk (comps.) México: Ediciones Casa Juan Pablos, 2000.